



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

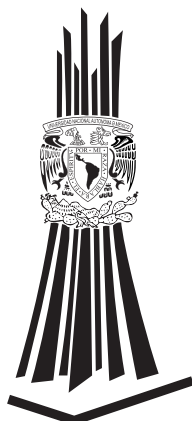
***BOXEO EN EL OMBLIGO DE MÉXICO:
¿DEPORTE SALVAJE O DISCIPLINA ESPIRITUAL?
DOCUMENTAL***

**TRABAJO PERIODÍSTICO Y COMUNICACIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTAN:

**PABLO ULISES CASTILLO VALDEZ
LUIS ERASMO SÁNCHEZ MALDONADO**

ASESOR: LIC. ALBERTO FERNÁNDEZ DE LARA QUESADA



FES Aragón

MÉXICO, 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	1
I. La naturaleza del boxeo	
1.1. Arqueología del deporte de los puños	6
1.2. De las reglas de Broughton a las del London Prize Ring	11
1.3. Queensberry y los guantes	15
1.4. Reglamento moderno y sus reformas hasta nuestros días	17
1.5. Los organismos internacionales y el CMB	22
1.6. Reglamentación de boxeo en México y en el DF	25
II. El boxeo en la historia de México	
2.1. La incubación del boxeo local hasta Kid Azteca	28
2.2. El “Ratón” Macías y el box como deporte nacional	32
2.3. El Jordán y el “Cuyo” Hernández, hacedores de campeones	36
2.4. La escuela maya	40
2.5. Julio César Chávez y el peso de una leyenda	43
2.6. Los herederos en los 90	48
2.7. El siglo XXI y el cambio de estafeta	50
III. Los contrastes del pugilato	
3.1. Los peligros de la práctica del boxeo	52
3.2. Los contras <i>externa</i> boxeo	58
3.3. Los beneficios económicos	61
3.4. Los beneficios no monetarios	65
3.5. Lo que deja el boxeo	68
IV. El libreto del los actores del boxeo	
4.1. Los peleadores	73
4.2. Las familias	75
4.3. Los entrenadores	76
4.4. Las autoridades públicas y privadas	77
4.5. Los aficionados	79
V. El hábitat de los boxeadores	
5.1. Box amateur y box profesional	82
5.2. Las condiciones del box en México	85
5.2.1 El entrenamiento	85
5.2.2 El combate	88
5.3. Las condiciones del box en el Distrito Federal	90
VI. Guión y producción del documental	
6.1. Plan de trabajo	96
6.2. Bitácora	99
6.3. Break Down	100
6.4. Escaleta	105
6.5. Story Board	110
6.6. Guión técnico	113
6.7. Esquema de edición	120
Conclusiones	123
Glosario	130
Fuentes consultadas	132

Introducción

Después de una encarnizada pelea, no desprovista del alarido del público presente en el Foro Polanco, el 15 de octubre de 2008, Daniel Aguillón se desplomó al terminar la pelea a 12 rounds contra Alejandro “La Flaquita” Sanabria, cuando el título pluma de la Federación Centroamericana y del Caribe de Boxeo (Fecarbox) estaba en juego; tres días después se le diagnosticó muerte cerebral y, finalmente, el púgil de 24 años falleció en el hospital Xoco del Distrito Federal el 20 de octubre de 2008.

De acuerdo a la Comisión de Boxeo del Distrito Federal, la muerte de Aguillón se trata apenas de la segunda en el ring de un boxeador en 50 años¹, pero el dramatismo de su desvanecimiento, transmitido para el morbo público en los noticiarios nacionales de televisión, volvió a abrir un debate sobre la brutalidad en el primer deporte que dio dinero a sus participantes en la era moderna.

Lo cierto es que las tinieblas secundan al boxeo. Tal como lo describe Joyce Carol Oates en su famoso ensayo *On Boxing* (Oates, 1987), este deporte parece ser el último remanente de la edad media a juzgar por su organización casi feudal en la que la corrupción es más palpable y descarada que en otras disciplinas deportivas.

El 28 de junio de 2008 también murió tras un combate el pugilista sinaloense Luis “Tino” Lugo, en Culiacán, Sinaloa; a este fallecimiento se sumaron los decesos de Aguillón, en octubre del mismo año, y de Marco Antonio “Texano” Nazareth, en Puerto Vallarta, Jalisco, el 22 de julio de 2009, a manos de Omar Chávez Carrasco, hijo del famoso campeón mundial Julio César Chávez. Dos cosas son evidentes en los tres casos: el desorden imperante en cuanto a los controles médicos que se realizan a los pugilistas en México y el entreverado sistema de licencias de boxeo en nuestro país.

¹ Aguillón murió cinco días después de desplomarse en el ring, pero su deceso se cuenta como una muerte en combate.

Además, a diferencia de otros deportes, el boxeo no cuenta con una federación u organismo único que lo regule profesional e internacionalmente, como la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) en el balompié, o la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) en el deporte-ciencia; el boxeo tiene cuatro organismos que como los reinos de la Edad Media, perpetúan el poder en una persona o en sus descendientes sanguíneos². Como feudos semiindependientes del poder de los reinos, las comisiones de boxeo disgregadas en la mayoría de los países del orbe, interpretan y regulan el boxeo según su propia perspectiva. La impunidad e independencia que tiene el pugilismo de las leyes de los distintos países se refleja y concreta en la frase, también de Carol Oates:

Un hombre puede morir en el ring, pero ninguno puede ser asesinado en el boxeo.

Ante la ausencia de una variada literatura sobre el tema, Luis Erasmo Sánchez Maldonado y Pablo Ulises Castillo Valdez nos planteamos realizar un trabajo para aportar al debate sobre si el boxeo es o no un deporte, si debe prohibirse o no. La presente investigación trata además una perspectiva para nada oculta de la sociedad civil, la contraparte de la violencia mortal del boxeo: la motivación por la que día con día jóvenes advertidos del peligro siguen engrosando la fila de los “narices torcidas”.

La fascinación por el rigor del boxeo no es ajena para nosotros, el padre de cada uno volvió casi sacro el sábado de combates televisados en nuestra niñez. Mientras que al de Sánchez Maldonado, Roberto “Manos de piedra” Durán era el claro ejemplo de un púgil fuera de serie; para el de Castillo Valdez, lo fue Vicente “Zurdo” Saldivar.

² La Federación Internacional de Boxeo (FIB) es la única que tiene un cambio regular de presidente. La Asociación Mundial del Boxeo (AMB) Tuvo como primer presidente vitalicio a Gilberto Mendoza y, actualmente, tiene a su hijo Gilberto Mendoza Jr. El Consejo Mundial de Boxeo (CMB) ha tenido desde 1975 a José Sulaimán como presidente vitalicio y es casi un hecho que lo suceda su hijo Mauricio Sulaimán, actual secretario general. Por su parte, Francisco Valcárcel se ha mantenido como presidente vitalicio de la Organización Mundial de Boxeo desde 1996.

El gusto común por el cine fue decisivo para dar forma final a la investigación en un video documental, que aspira a ser un material de fácil acceso a todo público, que resuma esa constante lucha entre los matices negros (negativos) y los blancos (positivos) del boxeo en México y en el espacio determinado del Distrito Federal.

El boxeo, que ha sido el deporte que más se ha plasmado en el cine a nivel mundial, y que en México legó en la época dorada del celuloide uno de los estereotipos del mexicano con *Pepe el Toro* (Rodríguez I. , 1952), es el que menos material documental ha arrojado internacional y nacionalmente.

Boxeo en el ombligo de México: deporte brutal o disciplina espiritual hace un recorrido por los diferentes actores del boxeo y muestra que las cosas sencillas y cotidianas se vuelven quizá en las más importantes para los boxeadores, en contraste con el drama sangriento que pelea a pelea viven en carne propia. Para algunos el poder volar en avión o el no tener una novia son los puntos nodales de su existencia.

El ver en forma cruda la crítica a la corrupción en el boxeo nacional por parte de un *manager* o la franca aceptación de la poca rentabilidad del boxeo por parte de un *matchmaker* son algunos de los puntos que las entrevistas buscaron agregar al amplio panorama boxístico que ya se ha hecho sobre esta disciplina.

El boxeo está tan arraigado en la cultura mexicana que es imposible pensarlo como ajeno a lo nacional; ese espíritu de Cenicienta (que va desde el estrato más pobre hasta la fama y el dinero de manera casi inmediata) quizá es una de las características que atraen a la gente hasta este rudo deporte.

La violencia intrínseca en nuestra idiosincrasia, que podría resumirse en la frase “no somos muchos, pero somos machos”, también es una parte del pugilismo que está estrechamente ligada con México. No hubo y no habrá otro

deporte en el que un nacional pueda mostrar su bravura, solo, frente a la adversidad.

Ese individualismo, que se ha analizado en diferentes estudios es un precedente negativo de la forma de pensar y actuar del mexicano y ha sido un fuerte aliciente para que México, con una población mucho menor y con recursos más limitados, sea el segundo lugar de campeones mundiales (con sus 131 a la fecha) detrás de Estados Unidos, donde incluso el pugilismo amateur es exitoso a diferencia de nuestro poco desarrollado deporte olímpico.

El boxeo es un tema tan complejo en la cuestión económica, sociológica, médica e incluso espiritual, que supone aun un reto mayúsculo para la investigación y para el campo periodístico que nos ocupa. El presente trabajo y el video documental apenas son un grano de arena en una extensa playa que espera a ser descubierta y expuesta.

Nos parece que en el futuro, el boxeo necesita un trabajo de investigación serio sobre su historia, o al menos de sus campeones mundiales, por lo desorbitado que parece a la distancia un trabajo de esa magnitud.

Otro trabajo que nos gustaría se hiciera (o se publicara), sería un ensayo sociológico sobre cómo el boxeo es una herramienta de supervivencia para los que la formación profesional o laboral se les ha negado.

Así mismo, el tema de las repercusiones médicas de la violencia del pugilismo en los peleadores, necesita ser estudiado a fondo, para desentrañar el grado de peligrosidad a la que se exponen los que practican este deporte. Un trabajo que sin embargo necesitaría de un patrocinio muy importante que al corto plazo no se vislumbra.

Para muestra basta mencionar el estudio que realizó el Instituto de Neurología Londres, bajo el auspicio del Mohammad Ali Center. El costoso estudio apenas se enfocó a aclarar que la enfermedad de Parkinson del ex

campeón del mundo no estaba relacionada con los golpes que él recibió durante su carrera en los encordados. El cerebro sigue siendo un gran misterio (Romo, 2006).

Por último y por su importancia en la actualidad, queda pendiente un trabajo periodístico sobre cómo en los últimos años la religión se ha fusionado con este deporte para formar una extraña disciplina monástica muy peculiar y sin precedentes de los que nosotros tengamos conocimiento, en país alguno.

I. La naturaleza del boxeo

El boxeo comparte con la vida misma un objetivo primordial, la supervivencia. Ya sea una edad insipiente que lucha por el alimento o la contemporánea de las grandes bolsas de dinero, el combate perpetúa al más apto. El hombre se enfrenta al mundo, el púgil libra su combate en el ring. La modernidad busca humanizar la práctica, pero es el medio hostil y las reminiscencias de la lucha constante, lo que garantiza la supervivencia de su práctica.

1.1. Arqueología del deporte de los puños

Hablar de los orígenes del boxeo es abordar un tema ambiguo y polémico, escudriñar las referencias documentales y la opinión de gente que vive para y por dicho deporte, denotan la disparidad de juicios al respecto, no sólo en lo referente a su antigüedad, sino también a los lugares donde este singular deporte pudo haber comenzado, por lo cual unificar un criterio resulta, si no difícil, sí un gran trabajo de análisis y reflexión.

En principio debe esclarecerse que el objetivo no es postular draconianamente el momento o hecho que sustenta la historia de este deporte, pero sí dar un amplio panorama para que el lector dirima y forme su propia opinión de cuáles han sido los momentos más significativos para que esta disciplina goce de la popularidad actual.

De épocas antiquísimas se han rescatado vestigios que avalan el uso de los puños con fines lúdicos o de enseñanza disciplinaria y no de mera supervivencia como pudiera suponerse. Pero no sólo eso, también las pruebas avalan a la actividad como un espectáculo que congregaba y entretenía a un sin número de asistentes. A pesar de ello, los testimonios físicos más antiguos no refieren el uso de reglas que limitaran los combates y uniformaran criterios para hacerlo un deporte global.

Cualquier combate en la antigüedad y que aún queden vestigios de su ocurrencia, podría ser no sólo el origen del boxeo inglés, que por sus referencias modernas es el más destacado, sino también los fundadores del boxeo francés o savate, boxeo birmano, kick boxing, boxeo thai, etc. Cada una de las modalidades de combate se diferencian por sus técnicas adquiridas a través del tiempo, pero conservan el combate de exhibición o competencia uno a uno, y el uso de los puños como un arma fundamental para la victoria.

Para que esta ambigüedad tenga un criterio uniforme y colegiado, es necesario recurrir a un gran conocedor de este deporte. En la opinión del presidente del Consejo Mundial de Boxeo (CMB), José Sulaimán Chagnón (ALDF, 2008), el boxeo es el deporte más antiguo de la civilización, al ser una actividad indispensable en la dinámica de la vida antigua, a través de esta lucha el hombre lograba sus objetivos: el estatus social, el alimento y a la mujer.

Declara Sulaimán Chagnón que la evidencia física más longeva se encontró en África, en el territorio que ocupa en la actualidad la nación etíope, y data de 7 mil años a. de C. Dicha evidencia es un grabado en roca de dos personas desnudas y con los brazos en guardia, posición fundamental en el boxeo para permitir la defensa y el ataque, bases del deporte actual (Maldonado & Zamora, 2000).

El combate migró a la parte norte de África y se popularizó en Egipto, donde se describe su existencia en jeroglíficos y sus ilustraciones están perpetuadas en tumbas de personalidades como Mery Ra y Ptah Hotep en Saqqara. Esta evidencia está clasificada con 5 mil años a. C, y es conocido que la popularidad alcanzada llevó a implementar avances rudimentarios en su práctica, como el uso de tiras de cuero crudo para la protección de las manos y la entrega de recompensas a los ganadores; incluso se reseña su uso como mecanismo de entrenamiento para la milicia de aquel tiempo.

Es importante manifestar que Egipto permitió que la práctica del combate con los puños se diseminara por un sinnúmero de territorios, pero esto no indica que fuera el monopolizador. Con certidumbre se sabe que su uso ya era una realidad en latitudes tan distintas como lo que en la actualidad es España, concretamente el territorio de Albacete, donde fueron encontrados pinturas rupestres con una antigüedad mayor a 5 mil años a. C. Mismo paralelismo se da en la Mesopotamia, los valles del Tigris-Eufrates y el valle del Indo en la India.

La línea de tiempo permite observar que en tan sólo 2 mil años el combate era una realidad en África, Asia y Europa, pero su evolución radicó en que la práctica llegó a la isla de Creta y como parte del territorio griego, ésta se arraigó y popularizó adoptando el nombre de pugilato. Sabido es que el escritor Homero hizo referencias del deporte en su obra La Iliada alrededor del año 1100 a. C., en el enfrentamiento entre Epeo y Euríalo:

Ambos contendientes comparecieron en medio del circo y levantando las manos se acometieron entrelazando los fuertes brazos. Pronto las manoplas de cuero chocaron... crujían de un modo horrible las mandíbulas y el sudor empezó a empaparles el cuerpo. De pronto Epeo, reuniendo todas sus fuerzas arremetió y dio a Euríalo tan terrible golpe en la mejilla que le hizo venir a tierra desfallecido. Cayó dando un salto hacia atrás, Epeo lo tomó con sus brazos y lo levantó, entregándoselo a sus compañeros, que se lo llevaron con sus pies arrastrando, la cabeza inclinada hacia un lado y escupiendo por su boca negra sangre, casi desvanecido (Homero, 1963).

El pugilato en la Grecia antigua se oficializó en la Olimpiada XXIII, del año 688 a. C. y compartía tribuna con el deporte del pancrancio. Su transformación radicó en que se hacía parte de una competencia estructurada y la implantación de reglas rudimentarias, mismas que fueron propuestas por

Onomastos de Smirna, quien a la fecha se le conoce como el primer gran campeón del pugilismo.

El escritor Claudio Badenas (Badenas, 2008), explica que la reglamentación del pugilismo de aquel tiempo no se conoce a ciencia cierta, incluso la relación de los campeones olímpicos del pugilismo es parcial. Tuvo que pasar cierto tiempo para que testigos mudos como son vasos, ánforas, frisos, pinturas murales y estatuas revelaran a las investigaciones características significativas de la actividad.

Se sabe que a la conquista de Grecia por los romanos, en la capital ya era conocido el pugilismo, gracias a la enseña de viajeros y mercenarios. Son las evidencias las que refieren que desde tiempos griegos, los combatientes rara vez se enfrentaban con el puño desnudo; en realidad salían a combate con el llamado “cesto” o “caestus”, un guante primitivo que estaba hecho a base de correas de cuero curtido de buey, cuyo espesor era de uno o dos centímetros y se colocaba en torno al antebrazo y la mano.

Dichos guantes pronto evolucionaron para hacer los combates más contundentes, por no decir sangrientos, al ser incrustados en la zona de los nudillos placas de metal o clavos, y recibió por nombre “Imantes”. Posteriormente surgió el “Estrofión”, guante con incrustaciones en forma de anillos de cobre o hierro (IV a. C.). El uso de puño desnudo era relegado a los novatos y al entrenamiento en los gimnasios, donde se incluía el uso de un protector facial rudimentario llamado “Amphótides”, hecho con piel de perro e incrustación de placas de bronce (De Marinis, 1974).

De la reglamentación y otras particularidades conocidas del combate en Grecia y Roma hasta su veto en el siglo IV d. C., fue que los contendientes se encontraban desnudos y eran ungidos con aceites que impedirían los agarres del rival, hecho que se mantiene restringido hasta nuestros días. Para evitar esta acción, se hacía presente un tercero quien se encargaba de la separación a través de una rama bifurcada.

El combate era cuerpo a cuerpo y aunque podía haber ligeros desplazamientos, la cercanía entre los pugilistas debía ser mantenida. El golpeo al cuerpo estaba prohibido, era la cabeza el único receptor de los embates, lo que hacía a la muerte mucho más cercana y permitida, siempre y cuando se realizara en pleno combate y no cuando uno de los púgiles estuviera en inferioridad o indefenso.

En ocasiones, dichos encuentros duraban largas jornadas sin que ocurriese la muerte de alguno de los combatientes o el levantamiento del dedo índice en señal de rendimiento, razón para que se recurriera a la fase llamada “clímax”, la cual consistía en dar a cada oponente un ciclo de golpes sin respuesta del contrario hasta que alguno de ellos no pudiese continuar y poder declarar a un ganador.

La práctica del pugilato tanto en Grecia como en Roma era notoria por lo cruenta que ésta podía llegar ser, pero hubo un cambio significativo entre éstas. No sólo se transgredió el aspecto físico, sino el fin para el cual se desarrollaba. En Grecia, la actividad era obligatoria para la formación integral del ciudadano, la parte física que se requería para conjugar el cuerpo con la mente y formar individuos de un carácter moral y grandes defensores de la patria.

En cambio, en Roma, la actividad del pugilismo era para la clases inferiores y su único objetivo era entretener a las masas y los nobles, hecho que degradó el sentido espiritual y formativo y que dio pie a su prohibición durante varios siglos, incluso el ser perseguido, pero sin que esto lograra su desaparición definitiva.

1.2. De las reglas de Broughton a las del London Prize Ring

La ausencia del pugilismo en foros deportivos y la falta de apoyo de autoridades no fue factor determinante para disipar su práctica. Desde el siglo IV hasta tiempos modernos se hizo clandestina pero popular entre las masas. Tal es la prueba al desembarcar en la isla británica, punto de partida para alcanzar los niveles de popularidad actuales (De Marinis, 1974).

Sobre qué pasó durante ese periodo de tiempo para que el boxeo tuviera un status ilegal, poco se sabe. Su práctica era conocida a voces y las referencias de su ejercicio se basan en anécdotas sobre personajes influyentes, comentarios que pudieron tergiversar la realidad al grado de convertir leyendas y mitos, más que testigos fieles del pasado.

Una de ellas, es sobre el rey de Inglaterra, Ricardo Corazón de León, de quien se dice tenía una zurda prodigiosa y fue un practicante fervoroso, al grado de asumir la personalidad de un hombre común e internarse en la vida del pueblo, provocar riñas y así poner en práctica sus conocimientos, los cuales eran vastos al parecer, por su récord ganador.

Esta referencia histórica podría ser tan cierta como la que se dice del mismo monarca, respecto al futbol rudimentario que se jugaba en ese tiempo. Al ser un conoedor y partidario, apostó con el rey musulmán Saladino un encuentro para definir quién finalmente se quedaría con el territorio santo de Jerusalén en las guerras cruzadas.

Las anécdotas en su literalidad pueden ser de poco valor histórico en comparación a lo folklórico, pero nos dan un contexto de los alcances de dichos deportes. Es así como podemos saber que en el siglo XII, tiempo en que vivió y reinó Ricardo I, el pugilismo tenía influencias en Francia e Inglaterra; naciones relacionadas al origen y poder del rey. La fistiana incluso permeó los niveles aristocráticos, mismos que en el siglo XIX lo avalarían y reglamentarían a través del Marqués de Queensberry (De Marinis, 1974).

La importancia de los aristócratas para el renacimiento y transformación del pugilismo es indudable, el boxeo moderno requirió de este manto protector. Es en el siglo XVIII cuando el Teatro Real de Londres albergó funciones boxísticas a puño desnudo, en donde el inglés James Figg destacó durante 11 años, tiempo en que no pudo ser derrotado (1719- 1730).

Esta supremacía le valió ser considerado el campeón absoluto (Rodríguez Feu, 2003); en dichos tiempos, ante la falta de reglas y la existencia única de una división, el personaje que lograra embalar cuatro o cinco victorias podía ser llamado campeón, pero fue Figg quien acaparó la atención; su fama llegó a oídos de nobles, quienes de inmediato se convirtieron en sus pupilos y proporcionaron su amparo.

Es con Figg que los primeros pasos se dan: el nuevo deporte gozaba de popularidad, las clases altas le otorgaban la legalidad necesaria, había lugares para su práctica, pero aún faltaban los lineamientos que lo convirtieran de una disciplina *sui géneris* a un deporte a cabalidad. Y fue un sucesor de Figg, John “Jack” Broughton, también considerado el padre del boxeo inglés, quien propondría las primeras reglas modernas.

Mismas que fueron condensadas en siete lineamientos, redactadas con el fin de dar certeza y protección al practicante. Broughton las consideró urgentes tras su encuentro con el boxeador George Stevenson, quien murió de las heridas causadas por los golpes de la pelea efectuada en 1741.

Se trataba de reglas simples, que se adaptaban de acuerdo a las necesidades del momento. Sin embargo limitaron la saña que ocurría con anterioridad, estipularon el reparto del dinero y limitaban la zona de golpeo:

La primera regla pidió crear un cuadro de una yarda, espacio donde se desarrollaban los combates, también proclamaba la presencia de un segundo o *second* que apoyaba al combatiente, mismo responsable de sacarlo del cuadrilátero. Mientras el boxeador estaba caído e indefenso, Broughton

estipuló la ausencia de contacto; con anterioridad, tras una caída, el oponente podía seguir atacando al caído con puños, patadas a las costillas o piquetes a los ojos.

Esta aportación es sin duda la de mayor valía y se convierte en un parteaguas para que el boxeo trascendiera. De ser una actividad de bárbaros se convierte en un deporte que procura, en su justa dimensión, el buen estado físico de los púgiles.

El segundo precepto daba como tiempo de recuperación tras una caída 30 segundos; si el peleador no volvía después de éstos, se le consideraba como derrotado.

La tercera prohibía más gente presente dentro del cuadro, que el combatiente y el *second*; sólo en casos especiales Mr. Broughton podía estar presente para mantener el orden y decoro. Es importante aclarar que en dichos tiempos, el recato y las formas de vestido eran rigurosas, es por ello que antes de dar inicio, los combatientes debían ser respetuosos y sólo durante el combate estar semidesnudos.

La cuarta regla manifestaba que además de los treinta segundos para considerar a un vencedor tras una caída, el *second* podía definir la derrota o aconsejar a su protegido ya no seguir el combate.

La quinta versaba sobre el dinero, sobre la repartición de éste y la prohibición de acuerdos entre combatientes, por ello que se determinaba la entrega de los recursos al terminar el combate y sobre el ring en presencia de testigos.

La sexta daba la potestad a los combatientes para elegir entre los asistentes a dos *umpires*, quienes se encargarían de resolver las desavenencias surgidas durante la pelea; en caso de no llegar a un acuerdo, dichos *umpires* elegirán a un tercero encargado de dar la determinación final.

Y finalmente, la séptima hablaba de las zonas que podían ser golpeadas, las cuales se limitaban a la parte superior de la cintura. Prohibía la sujeción de las piernas y muslos, además definir que una caída se presenta al toque del cuerpo con la superficie o en su mínima expresión, o posar la rodilla sobre ésta.

Dichas reglas evolucionaron y tomaron fuerza al nombrarse el London Prize Ring o Reglas del Ring por el Premio de Londres en 1838, a través de la Asociación Británica para la Protección de los Púgiles (British Pugilists Protective Association), sufriendo una ampliación a 23 reglas. Mismas que ahondaron en las ya redactadas y las ligeras ampliaciones tienen más que ver con la caballerosidad y la civilidad.

Destaca la modificación del ring; se le agregaron cuerdas para su cerco y se definen esquinas para la estancia de los segundos. En dichas esquinas sería colocado un pañuelo que representaba al combatiente y sería entregado al ganador como trofeo. Otro cambio significativo es permitir la revisión del calzado y equipo del oponente para verificar que no fuera insertado en estos objetos o sustancias prohibidas.

También se prohibió el realizar reclamos al contrario por parte de los segundos o interferir, asesorar o dirigir al adversario. En cuanto al combate, se limita el uso de la cabeza como arma de contacto y su reincidencia amerita la descalificación del púgil. De las caídas, se estipula que éstas se dan con la colocación de una mano y una rodilla sobre la superficie.

En cuanto al cobro de lo recaudado, se estipuló que sólo el ganador recibiera la bolsa y en caso de definirse un empate, el dinero se repartiría en sumas iguales. A este respecto, siempre debía separarse el 5%, que le correspondía al juez en turno.

1.3. Queensberry y los guantes

El año de 1892 fue un parteaguas en la historia del boxeo, las reglas de Queensberry se habían anclado y se usaban uniformemente en la Gran Bretaña. Esto a pesar del edicto de la reina Victoria vigente desde 1838, el cual punía la práctica del boxeo. Los espectáculos seguían organizándose con grandes ganancias, nuevos campeones surgían y la actividad se arraigaba en la idiosincrasia inglesa. La influencia del boxeo fue tal, que cruzó el océano Atlántico y desembarcó en los Estados Unidos de Norteamérica; en gran medida por migrantes de la isla que buscaban diferentes condiciones de vida misma (De Marinis, 1974).

En 1892 ocurrió la primera pelea histórica, el paradigma del arte del ataque y la defensa. El último gran campeón a puño desnudo, John L. Sullivan se enfrentó a James “Jim Gentleman” Corbett un 7 de septiembre. Sullivan representaba la historia y la vieja escuela, una edad avanzada y un estilo de vida poco propicio para un deportista. Por el otro lado, como su apodo lo describía de manera fehaciente, el caballero, el de la técnica avanzada, el novel creador.

Fue la primera pelea ecuménica en donde se usaron guantes; es sabido que Sullivan no estaba del todo convencido de portarlos. Al final de 21 asaltos, cayó y recibió la cuenta de 10, la primera y única vez pues decidió retirarse. El gran campeón de Boston es recordado como el primer gran ídolo de los pesos pesados norteamericanos (Rodríguez Feu, 2003).

Las reglas del Marqués de Queensberry sucederían a las del London Prize Ring. Fue Arthur Chambers, un entusiasta de éste deporte quien en 1865 las confeccionó, aunque aún requerían del apadrinamiento noble para difundirse e incrementar su valor dentro de la sociedad. Por ello, el Marqués de Queensberry, quien compartía club deportivo con Chambers, las adoptó y creó el legado que se conserva hasta nuestros días.

Las primera vez que las reglas fueron utilizadas fue en un combate en territorio británico en 1872, pero la fecha perdurable acontecería 20 años después en Estados Unidos; nación que a la postre, dada su afición, el periodismo, el negocio, las apuestas y los grandes baluartes de los pesos pesados convertirían al país en la Meca del boxeo (Rodríguez Feu, 2003).

Al igual que las reglas del London Prize Ring fueron una evolución, más que una suplantación sobre las de Broughton, sucedió de igual forma con las de Queensberry. Los *seconds* y el réferi llegaron para quedarse, seguían prohibidos los golpes bajos y agarres, mientras que las caídas eran el punto de partida para detener un combate; preventiva o definitivamente.

Lo que hace a estas reglas trascendentes es la restricción de los tiempos de combate. Los rounds con anterioridad estaban delimitados por las caídas del púgil. Con la tercera regla de Queensberry, se oficializa que cada uno de ellos durará tres minutos y de manera intermedia 60 segundos de descanso.

Para las caídas y el conteo fatídico, se determinó que el réferi proporcione al caído 10 segundos para recuperarse y ponerse de pie, para continuar con la pelea; el sujetarse de las cuerdas que limitan el ring para evitar la caída es motivo para iniciar la cuenta.

La otra gran innovación es el uso reglamentario de guantes, evaluados para ser de un tamaño adecuado a los púgiles y, en caso de romperse durante el combate, el réferi será el encargado de dar el visto bueno a los reemplazos. Es anecdótico referir que el uso de guantes modernos ya era una realidad antes del combate Sullivan-Corbett, la diferencia es que a partir de aquel momento las peleas de relevancia no volverían a realizarse sin ellos (Rodríguez Feu, 2003).

Un antecedente de su uso ocurrió con el campeón Jack Broughton, quien diseñó los primeros guantes llamados *mufflers*; su objetivo era proteger a sus

discípulos, personajes de la alta sociedad británica (De Marinis, 1974), ya que eran recurrentes las lesiones y fracturas de las falanges durante los encuentros. Esta es la primera razón de su creación y no como se cree popularmente, el aminorar el poder del contacto sobre el adversario y así decrecer el número de muertes en el boxeo.

1.4. Reglamento moderno y sus reformas hasta nuestros días

Para hablar de la regulación contemporánea, primero se debe acotar algunos hechos que intervienen en su devenir. Antes del siglo XIX el boxeo era popular pero carecía de organismos que lo regularan internacionalmente, hecho que comenzó a modificarse con la llegada a América.

Ante el gran negocio y el creciente interés por el espectáculo, las diversas regiones locales comenzaron a crear comisiones encargadas de su desarrollo, de su administración, comercialización y procuración de los reglamentos dentro y fuera del ring. Cada uno de estos organismos privados está supeditado a lo dicho por la regulación gubernamental, lo cual puede diferir de país a país, incluso de estado a estado.

Estas diferencias radican principalmente en los reglamentos que rodean a la práctica del boxeo, pero arriba del cuadrilátero se han unificado criterios que permiten que púgiles de diferentes organizaciones internacionales, Asociación Mundial de Boxeo (AMB), Consejo Mundial de Boxeo (CMB) Federación Internacional de Box (IBF) y la Organización Mundial de Box (OMB), por citar las de mayor jerarquía mundial, puedan competir por campeonatos diversos y crear mayor expectación en el aficionado.

Dichos criterios son relativos a: la cantidad de rounds, su duración y descanso, la actuación del réferi, médico y los jueces, las normas de golpeo y las posibles sanciones a los combatientes, las atribuciones de los *seconds* y la estructura que debe llevar el escenario donde se desarrolla el encuentro.

El Consejo Mundial de Boxeo (WBC, 2012), declara en su reglamentación para campeonatos mundiales que se unificarán los lineamientos para competición de campeonatos, encuentros eliminatorios y títulos afiliados a dicho organismo, además de procurar el salvoconducto de las comisiones locales donde se realizan las funciones; en caso de discrepancia con éstas, la localía es la encargada de la ejecución y el Consejo se reserva los derechos de título en casos de controversias.

1. En campeonatos mundiales el número de rounds son 12 con un minuto de descanso entre cada uno de ellos.

2. Tres jueces usarán el sistema de los 10 puntos. Rounds parciales también se califican.

3. El réferi es el único autorizado para detener el encuentro. El doctor del ring puede sugerirlo al mostrar la tarjeta roja al réferi, pero es éste quien tiene la última palabra.

4. Se puntualiza la hora en que inició el combate y momento límite en que los boxeadores deben presentarse en los vestidores.

5. La hora en que se realizó el vendaje y si éste fue supervisado. No debe usarse gaza y el uso de cinta adhesiva queda limitado, no podrá colocarse sobre los nudillos. El vendaje al final de la pelea es revisado por el comisionado y puesto en bolsas especiales para la CMB.

6. Los guantes para los pesos paja hasta welter serán de ocho onzas y de superwelter hasta pesos pesados de 10 onzas. Los guantes serán provistos por el promotor a cosa contraria de lo antes pactado en el contrato.

7. La toma de pruebas para el análisis antidoping se realizará después del combate. Si algún medicamento fue utilizado en el último mes, la situación debe ser reportada inmediatamente.

8. Sólo agua y bebidas con electrolitos aprobadas previamente serán permitidas durante la pelea.

9. Vaselina y Adrenalina 1/1000 son aceptados en las esquinas durante el encuentro.

10. Descripción del boxeador, color de pantaloncillo usado y la esquina que le corresponde.

11. De la cuenta de protección tras caídas:

- Nocaute técnico (TKO) al sucederse tres caídas en un solo episodio.
- Al no estar de pie y la cuenta en ocho.
- Si las cuerdas detienen la caída del boxeador, el réferi lo considerará como caída.
- Si el peleador cae fuera del ring, tendrá 20 segundos para volver sin asistencia, a menos que el réferi lo apruebe.

12. La campana no ampara a los boxeadores tras una caída.

13. De las lesiones causadas de manera accidental:

Cuando un boxeador sufre un corte, abrasión o hinchazón excesiva y no puede continuar:

- No habrá deducción de puntos.
- Empate técnico si la pelea es terminada antes del quinto round.

- Decisión técnica por medio de las tarjetas, si la pelea termina después del quinto round.

En caso de continuar el combate con lesión accidental:

- Un punto será descontado al peleador que no está herido, lo que compensará las ventajas adquiridas por la lesión. El réferi puede consultar con el comisionado del CMB la omisión de dicha acción si la herida se encuentra posterior a la línea de crecimiento del cabello.

14. Lesiones intencionales:

Si la contienda no puede continuar:

- El boxeador ofensor queda descalificado.

De continuar:

- Dos puntos son descontados al infractor.
- Si la herida es ocasionada por la propia acción, mantendrá el descuento de dos puntos.

15. Faltas:

- El réferi restará puntos, a su discreción, al uso repetitivo de faltas.
- Por un golpe fuera de tiempo al sonar la campana, el réferi permitirá cinco minutos para la recuperación del púgil afectado.
- Si un combatiente decide retirarse tras recibir una falta, éste será descalificado por abandono. A consideración del réferi y tras la consulta con el médico, la decisión puede ser descalificar al ofensor por la magnitud del percance.
- El réferi puede descalificar a un boxeador tras repetidos avisos y la conducta de éste no se modifique.

- Si el boxeador es herido por acción propia dentro de su esquina, esto se considerará abandono y derrota.

Las faltas más comunes son:

- Golpes por debajo de la línea que rodea el ombligo.
- Uso de codos, hombros o antebrazos.
- Golpear con la cabeza.
- Pegar en la parte trasera de la cabeza (rabbit punch).

- Atacar los riñones o la espalda.
- Pegar con la parte interna del guante.
- Atacar con el envés del guante.
- Usar las rodillas, pies o cualquier parte de las piernas para impactar.

- Tomar las cuerdas como apoyo para pegar.
- Atacar cuando el oponente tiene parte del cuerpo fuera del ring.
- Pegar al oponente caído o en caída.
- Dejar la esquina neutral para atacar tras una caída sin previo aviso del réferi.

- El sujetar de manera excesiva.
- Golpear después de que el réferi ha dado la orden de “break” o “stop”.

- Pisar al oponente.
- Sujetar la cabeza o el cuerpo con un brazo mientras el otro golpea.

- Restregar el guante en la cara del contrincante.
- Picar los ojos.
- Pegar después del toque de campana.
- Agacharse por debajo del cinturón contrario, ya sea defensiva u ofensivamente.

- Morder o escupir.
- El uso de lenguaje abusivo o profano.

- Portar objetos.
- Fallar en la obediencia de las comandas del réferi.
- Dar la espalda o escapar al adversario.
- Escupir el protector bucal.
- Cortar o mutilar los guantes.
- Durante el asalto, que los *seconds* invadan el ring.

16. El uso del protector bucal es en todo momento, la pérdida de éste durante el encuentro amerita la pausa para ser reemplazado. Si la pérdida fue intencional el réferi podrá restar puntos al infractor.

1.5. Los organismos internacionales y el CMB

En el siglo XIX, el Club Nacional de Deportes radicado en Londres dio a conocer las reglas de Queensberry, se trataba del cuerpo boxístico más poderoso en tanto la práctica del boxeo se concentró en la isla. Sin duda la primera organización que promovió a los grandes campeones del box, pero aun faltaba que estos tuvieran reconocimiento mundial.

Con la llegada a América comenzó la inagotable lista de campeones de los pesos pesados norteamericanos, desde John L. Sullivan a Shannon Briggs. Donde estaba el dinero y la fama también el campeón mundial, pero no existía organización alguna que promoviera la internacionalización ni que diera aval ecuménico a los campeones (Rodríguez Feu, 2003).

Existía en los Estados Unidos de Norteamérica, el Consejo Atlético de Boxeo de Nueva York y en el siglo XX fue creada la Asociación Nacional de Box (NBA, por sus siglas en inglés), importantes pero en el ámbito local, el campeón de los Estados Unidos era el campeón mundial para los norteamericanos.

Sullivan y Corbett comenzaron la tradición, Bob Fitzsimmons, británico que buscaba regresar la gloria le dio pimienta a la historia; posteriormente se nacionalizó, le siguieron Jeffries, Hart y el canadiense Burns y en diciembre de 1908 surge el primer campeón norteamericano de raza negra, Jack Johnson, de quien es relevante ahondar en su historia.

En los Estados Unidos el campeón siempre había sido caucásico, y a pesar del historial impresionante de victorias, el Gigante de Galveston no recibía oportunidad por el campeonato. Al retiro de Jeffries, Hart y Johnson se enfrentaron, pero no importando la superioridad, el combate fue dado a Hart por decisiones claramente raciales.

De esa pelea hasta la derrota con Jess Wilard, en 67 encuentros, Johnson se conservó invicto. Pero la obtención del campeonato no fue sencilla, Burns negaba dar una oportunidad y prefería exponer el cinturón fuera del país al no haber combatientes que opusieran resistencia. En Australia Burns obtuvo fama al derrotar a los máximos exponentes locales, pero también una gran presión mediática que finalmente abriría la oportunidad a la pertinaz insistencia de Johnson.

La internacionalización del campeón no se debía más a una estructura deportiva cimentada que a un esfuerzo individual, el ímpetu personal o la mejora económica. En años siguientes el hecho continuó, eran los buenos boxeadores extranjeros quienes buscaban la distinción y la fama en los Estados Unidos, que las propias organizaciones en su papel de internacionales el encontrarlos.

La Asociación Mundial de Boxeo (AMB), refiere (WBA, 2012) que en 1921 comienza su historia como la Asociación Nacional de Box, en Rhode Island, con jurisdicción limitada en los E.U, es por ello que en 1962 se reorganiza pues “urgía una organización con visión de futuro y global”. Sus directrices son la correcta aplicación de los principios boxísticos y legitimar la actividad del boxeo profesional mundial.

La AMB se convirtió en el primer organismo en lograr la internacionalización al ser la interlocutora de comisiones regionales y la encargada de clasificar a los boxeadores a través de un ranking mundial por logros deportivos, que finalmente los hace acreedores a combates por el campeonato mundial de su división.

El gran problema que enfrentó dicha asociación fue la credibilidad, golpeada por las divisiones internas y la proliferación (Maldonado & Zamora, 2000) de otras agrupaciones que pretenden exponer a sus campeones y buscar al poderoso caballero Don Dinero. El poder no pudo contenerse en los Estados Unidos y otras latitudes apostaban por la creación de nuevos organismos. Los casos más significativos son la Federación Internacional de Box (FIB) y la Organización Mundial de Box (OMB).

La FIB formaba parte de la AMB, como la entidad llamada Asociación de Boxeo de los Estados Unidos (USBA). En 1983 ante la renovación de la presidencia, el director de la USBA, Bob Lee se postuló pero perdió ante Gilberto Mendoza su similar de Fedelatin (AIBA).

De igual forma, la OMB se crea por problemas internos con la AMB y hombres de negocios de República Dominicana y Puerto Rico deciden renovarse en instaurar una nueva asociación con sede en San Juan en 1988.

La FIB y la OMB han logrado posicionarse entre los cuatro cuerpos boxísticos más importantes a pesar de su corta edad pues gozan de respaldo económico y de avalar a peleadores que cualquier otra organización quisiera, razón que ha ejercido presión y reconocimiento de las dos principales. Solo basta con mencionar algunos de la FIB como Félix Trinidad campeón de peso welter de 1993 a 2000 o el campeón de peso completo Wladimir Klitschko, y de la OMB, Manny Pacquiao, Oscar De La Hoya, Marco Antonio Barrera, Michael Carbajal, Vitali Klitschko, entre otros grandes.

Finalmente encontramos al Consejo Mundial de Boxeo (CMB), que junto a la AMB tiene una de las estructuras más sólidas. Ésta surge de la Convención Mundial de Comisiones de Box en 1963, que tenía como objetivo una verdadera representación y unificación de títulos.

Como lo declaró su organizador Luis Spota en la Ciudad de México:

Hasta ahora, todos los organismos que rigen el boxeo profesional del mundo han tenido diferencias; algunos no han querido reconocer a los que tienen carácter mundial, y otros han llevado las cosas a su modo, pero sin haber una verdadera unificación.

Dicha Convención tuvo representantes de E.U, Argentina, Gran Bretaña, Francia, México, Filipinas, Panamá, Chile, Perú, Venezuela y Brasil en organizaciones tan importantes como la AMB, Unión Europea de Boxeo, Control Británico de Boxeo y la Federación Oriental de Boxeo (Maldonado & Zamora, 2000).

El Consejo Mundial de Boxeo es el organismo con mayor influencia en México pues el propio presidente es oriundo, se creó en el país y es la entidad que sin duda tiene una mayor difusión en los medios masivos de comunicación.

Al hablar de asociaciones internacionales podemos clasificar un gran número de ellas, pero de estas cuatro antes mencionadas son las que tienen real importancia en el orbe. Cada una de ellas tiene a su campeón por peso, es cuestión de la unificación o del propio aficionado diferir quién es el mejor.

1.6. Reglamentación del boxeo en México y en el DF

En el país existen tantas comisiones locales como estados de la república, cada una de éstas se conduce de manera soberana y cumple metas particulares; una idealización de ello es el desarrollo, difusión y evolución del propio deporte de acuerdo a sus cartas constitutivas, pero sobre todas ellas

existe una que tiene mayor repercusión en el ámbito: La Comisión de Boxeo Profesional del Distrito Federal.

No afirmamos que sea la más importante, cada una de las entidades regula los eventos en su jurisdicción con total autonomía, pero existe una característica significativa para la proyección de los boxeadores que la vuelve única: ser la única avalada para sancionar los combates por campeonatos nacionales y publicar las clasificaciones referentes a estos.

Se puede decir que el aspirante a campeón nacional se obliga a afiliarse a la Comisión de Box del Distrito Federal, y engrosar la cantidad de licencias que la agrupación emite. Aunque dicha situación pudiera tomarse a monopolio deportivo, no impide que existan historias de éxito sin que el pugilista haya participado en el Campeonato Nacional Mexicano.

Debido a la diversidad de criterios al interior de las comisiones y en pos de un mejor desarrollo de la actividad, se decidió en 1997 realizar la convención de Cocoyoc, Morelos, y como resultado se obtuvo la Federación de Comisiones de Box Profesional de la República Mexicana, mejor conocida como Fecombox.

Su objetivo fue crear un órgano autónomo y supremo de las decisiones del boxeo profesional dentro de los límites del territorio nacional y con ello, que las decisiones en cuanto a criterios técnicos, médicos y administrativos empatasen en pro de la dignificación y mayor control de este deporte (Fecombox, 2012).

Con ello se encontró una institución para coordinar los eventos y los lineamientos, pero sin desprender de cada una de la comisiones su independencia o a la del Distrito Federal su potestad para organizar el Campeonato Nacional Mexicano y dignificar a los representantes de nuestro país.

Las Comisiones tienen como objetivo establecer relaciones para un mayor control de los procesos, incluso con aquellas similares fuera del país, certificar y dar licencias a oficiales, empresarios, boxeadores profesionales, *managers*, auxiliares del peleador, también la elaboración del Reglamento Técnico de Box Profesional y nombrar a los actores involucrados conocidos, como los oficiales: el jefe del servicio médico y sus auxiliares, los jueces, réferis, el director de encuentros, los tomadores de tiempo y los anunciadores.

II. Boxeo en la historia de México

El fútbol soccer es sin duda el deporte con mayor número de aficionados en el mundo y México no es la excepción, pero las razones del afecto que se le tiene convergen en lo impensable y no, como se supondría, en los triunfos de nuestra representación nacional. No por ello se pretende menospreciar el palmarés y títulos regionales ganados, pero el interés global de nuestra selección se limita a exiguos logros y a la individualidad de nuestros jugadores.

No así el boxeo, que sin ser lo popular del fútbol, alrededor del mundo tiene seguidores por la técnica y espectáculo que ofrece la escuela mexicana. Las noches de campeonato mundial en donde participan connacionales son vistas en todo el orbe. El sinnúmero de títulos obtenidos avalan al boxeo como el deporte triunfador por antonomasia en México.

2.1. La incubación del boxeo local hasta el Kid Azteca

Si fijar el origen preciso del boxeo es ardua tarea, lo mismo ocurre al tratar de situar los orígenes del boxeo mexicano, como práctica popular y como actividad perfectamente conocida por la sociedad y los medios informativos.

No obstante, se puede señalar al porfiriato como la época en la que la práctica del deporte de los puños se diseminó, impulsada principalmente por las academias deportivas, donde diferentes disciplinas físicas convivían.

Surgieron nuevos lugares, como el Club Olímpico Mexicano (...), la Academia Metropolitana (...), y sobre todo el gimnasio del Colegio Militar, donde Emilio Lobato instruía y preparaba a futuros maestros pugilistas (Maldonado & Zamora, 1999).

El objetivo de estas academias era ser complemento de la educación de los jóvenes aristócratas, poniendo primordial énfasis en el cuidado del físico y no en el de la práctica cotidiana del boxeo.

Después de 1910, con el estallido de la Revolución Mexicana y los consecuentes cambios en el país, estas academias perdieron su clientela y al término de la guerra civil habían caído en el desuso.

El boxeo de paga, que desde 1905 ya vendía carteleras, tomó entonces el protagonismo en la enseñanza del boxeo, a partir de esta época ya no se enseñó por cultivar la salud, sino para desarrollar a los protagonistas de las funciones, que cada vez llamaban más la atención.

De esta manera surgieron los primeros campeones nacionales, que en la mayoría de los casos se importaban desde otros países. Sin embargo, los monarcas eran muchos y sus coronas carecían de un verdadero valor o reconocimiento.

En este punto resalta la capital de México como pionera, debido a que concentraba la mayor parte de la afición hacia el boxeo, también fue la primera en regular el deporte profesional.

Ante la presión de los medios y la necesidad de ordenar los espectáculos de boxeo cada vez más recurrentes en la ciudad, Alejandro Aguilar Reyes, mejor conocido como 'Fray Nano', junto a otras personalidades fundaron la Comisión de Box y Lucha del Distrito Federal, en el año de 1923 (Torres, 2004).

A partir de su nacimiento, la Comisión sancionó las fajas nacionales y se puede decir que con ella surgió el boxeo profesional en México y en el Distrito Federal.

Entre los logros de la Comisión fue erradicar a los campeones importados, pero la corrupción que los empresarios del boxeo fomentaron al interior de la institución manchó la seriedad de la misma.

Esta misma corrupción propició que 'Fray Nano', uno de los principales promotores del boxeo y dueño del diario La Afición, renunciara a la Comisión cuando apenas llevaba dos semanas en funciones.

Pero mientras la organización del boxeo en México estaba en sus pininos, los boxeadores profesionales ya no eran los chicos que subían a mostrar peleas callejeras en el encordado, habían añadido la técnica a sus demostraciones y pronto estarían listos para pelear en el extranjero.

Varios nombres hay que nombrar en esta etapa del pugilismo nacional. Entre otros mencionaremos a los México-americanos Mercy Montes y Bert Colima, así como los criollos Carlos Pavón y Alfredo Gaona, verdaderos ídolos del naciente deporte (Maldonado & Zamora, 1999).

Los periódicos se encargaron de atraer gente a las plazas y a los auditorios en los que semana a semana distintos pares de peleadores hacían olvidar los difíciles días de la década de los años 20.

A partir de 1930, el boxeo de México mostró aires de notoriedad más allá de nuestras fronteras; en primer lugar por el fuerte desarrollo interno y, posteriormente, por la obtención de los primeros títulos mundiales por peladores mexicanos.

Una de las figuras más representativas de este periodo es Luis Villanueva Paramo. Destacado púgil mexicano que se mantuvo activo por espacio de 30 años y que tiene el record nacional de peleas profesionales con 208.

Mejor conocido como 'Kid Azteca', su caso es de un verdadero *Campeón sin corona*³, pues a pesar de defender el título welter nacional por 17 años, nunca tuvo una oportunidad por una faja mundial, a pesar de haber peleado con los ex campeones Sammy Angott, Fritzie Zivic, Ceferino García, Jackie Wilson, y 'Battling Shaw' (Cota, 2007).

Debutó como profesional en 1930 y dos años más tarde, el 22 de octubre, ganó el título welter de México contra David "Chato" Velazco. Se retiraría dos veces, la primera el 20 de mayo de 1949, y la segunda, el 3 de febrero de 1961 (Boxrec, 2012).

A la par de la figura del Kid Azteca, dos boxeadores al margen de la prensa nacional lograron fajas mundiales en Estados Unidos, los nombres de Alberto Arizmendi y de José Pérez Flores, no dicen mucho, pero si los apelativos de 'Baby' y 'Battling Shaw'.

Aunque originario de Nuevo Laredo, Tamaulipas, José Pérez se desarrolló como peleador al otro lado de la frontera, totalizando 73 peleas profesionales. En los anales de la historia quedó marcado como el primer campeón mundial mexicano.

Fue el 20 de febrero de 1933, frente al público del Coliseum Arena de Nueva Orleans, cuando los jueces le dieron al 'Battling Shaw' la decisión mayoritaria sobre el local Jhonny Jadick, adjudicándose el título superligero mundial, mismo que perdería por nocaut en su primera defensa ante Toni Canzoneri, el 21 de mayo del mismo año.

'Baby' Arizmendi, por su parte, obtuvo el 30 de agosto de 1934, en el Dyckman Oval de Nueva York, del título mundial pluma al vencer por la vía larga a Mike Belloise.

³ Aludiendo a la película *Campeón sin corona*, Alejandro Galindo, Estudios Azteca, 1945.

Ambos, sin embargo, quedaron prácticamente en el anonimato nacional, puesto que la prensa no dio cuenta de sus triunfos y aun hoy en día la discusión sobre quién fue el primer campeón mundial de México, sigue en pugna (Maldonado & Zamora, 1999).

2.2. El 'Ratón' Macías y el box como deporte nacional

Si en los años 30 el país no volteó a ver a 'Baby' Arizmendi ni a 'Battling Shaw', la siguiente década el gusto y el seguimiento mediático por los pugilistas fue creciendo en gran medida.

A la Afición se agregó, en 1941, el periódico ESTO, también especializado en deportes, entre ellos el pugilato. Pero si bien los diarios eran los principales creadores de los ídolos boxísticos, el inicio de las transmisiones radiofónicas supuso un vuelco en la historia del boxeo mexicano.

El primer privilegiado por la radio fue Juan Zurita, el chico a los 15 años había cautivado a Jalisco al ganar el título local, cuando enfrentó a Sammy Argott por el título mundial superligero, el 8 de marzo de 1944 desde Hollywood, EUA.

Fue la primera vez que, a la distancia, los aficionados pudieron ser testigos de una victoria nacional, había nacido otro nicho para el pugilismo (Maldonado & Zamora, 1999).

No obstante, fue la radio también la que llevó a los diferentes rincones de México que amaban el boxeo el momento en que el campeón caía derrotado tras la potente izquierda que le conectó Ike Williams, ante una plaza de toros La Condesa, repleta, el 18 de abril de 1945.

Como lo relató Vicente Leñero, nadie podía creer que el ídolo, el noqueador, en su casa, había quedado fuera de combate apenas en el

segundo round de la pelea, el efecto para quienes lo escucharon por radio no fue menor al de los presentes en el toreo.

Como mi padre no consiguió boletos ni en la reventa, organizó en la sala de nuestra casa su propio coliseo. Invitó a mis tíos Alberto y Fernando, preparó una cena de fritangas, cerveza y refrescos, y toda la familia nos reunimos en torno al gran aparato de radio para escuchar e imaginar (a falta de la aun inexistente televisión) la pelea del siglo (Leñero, 2008).

A pesar de la gran expectación que generó en su corto reinado Zurita, no se compara con el fanatismo logrado por un peleador capitalino, una década más tarde y que no sólo acaparo la atención junto a los radioreceptores, sino en la recién popular televisión.

Se llamaba Raúl e inició su vida boxística a los 14 años, su gran carisma y sus ganas de salir adelante contrastan con su pequeña estatura, 1.60 metros, y con su apodo: “El ratón”.

Raúl Macías sostuvo, a partir de 1947, cien peleas en el plano aficionado, dato que no sorprende comparado con la expectación que su carrera generó, primero en el barrio de Tepito y después en el país entero, como verdadera promesa de campeón mundial.

Aun cuando su carrera no era profesional, una invitación para ir a ver pelear al “Ratón” no podía ser rechazada (Toledo, 2005), pero después de 1952, después de que iniciaron las transmisiones de boxeo en la incipiente televisión abierta, la invitación a verlo en casa de un amigo era imprescindible.

Macías comenzó su carrera profesional el 15 de abril de 1953 y el fenómeno de atracción que lo siguió, aun en su pasó fallido por las olimpiadas de Helsinki, no se mermó, ni siquiera en las arenas, pero paulatinamente se fue desplazando hacia la afición televisiva.

El imán de asistencia en esos primeros años cincuenta era, sin lugar a dudas, el “Ratón” Macías. Sus encuentros fueron los que más problemas causaron entre la televisión, la empresa (promotora) de box y las autoridades capitalinas (Maldonado & Zamora, 2000).

El punto culminante de esa exitosa carrera dentro y fuera del ring fue la pelea contra Nate Brooks, por el título gallo de Norteamérica, celebrada en la Plaza de Toros México; incluso el mismo Macías la calificó como su “entronización definitiva como ídolo” (Garmabella, 1999).

Yo llené la Coliseo, la Arena México, Cuatro Caminos y la Plaza México en aquella inolvidable noche del 26 de septiembre de 1954, cuando le gané por decisión a Brooks. Y hasta se quedó gente afuera. Mira nada más: record de 65 mil boletos (...) que se vendieron en ocho horas (Ponce, 2000).

El “Ratón” no sólo superó lo hecho por Juan Zurita una década antes, sino que se encargó de llevar al boxeo a un ámbito nacional, durante sus peleas la gran afición que creó alrededor de su carrera paralizó al país. Volvió este deporte en el deporte nacional, por encima del fútbol y del béisbol.

Y la carrera vertiginosa de su éxito continuó cuando le arrebató a Chamroen Songkitrat, el 9 de marzo de 1955, el campeonato Mundial gallo. La pelea se realizó en San Francisco, por lo que radios y televisores se convirtieron en verdaderos nichos sagrados.

Incluso el mundo del cine aprovechó la figura del “Ratón”, pues Chano Urueta filmó la película “El ratón”, en 1956, que fue bien recibida por el público nacional.

La ‘ratonitis’ fue un fenómeno auténtico. En días de pelea la ciudad se contagiaba de bullicio, menciona Toledo (Toledo, 2005). Por lo que no

sorprende que la derrota de Macías ante Halimi haya sido una tragedia nacional, comparable con el Maracanazo de Brasil en 1950.

La pelea, pactada a 15 rounds en el Wrigley Field, de Los Ángeles, California, reunió a 25 mil espectadores el 6 de noviembre de 1957, y a incontables espectadores en México, que tras sus aparatos receptores vivieron una de las derrotas deportivas más sufridas de nuestro país.

Alphonse Halimi, el villano de esta historia, llegó en mejores condiciones físicas que el ídolo nacional y lo derrotó indiscutiblemente en el ring y en las tarjetas que sucedieron a la pelea.

El 15 de abril Pedro Infante se mató en la ciudad de México (...), el 28 de junio un temblor hizo caer por tierra al Ángel de la Independencia, y el 6 de noviembre, finalmente, fue quizá la noche más aciaga para el boxeo mexicano (Garmabella, 1999).

Nunca volvió a tener México un boxeador tan idolatrado como Raúl Macías y nunca dolió tanto una derrota como esta, en la que finalmente perdió el título mundial gallo, la cumbre de la fama y, seguramente, las ganas de continuar en el boxeo, ya que cinco años después se retiró definitivamente, sin haber luchado por otro campeonato y después de haber realizado cinco peleas más de exhibición que profesionales.

2.3. El Jordán y el “Cuyo” Hernández, hacedores de campeones

Si la derrota de Raúl Macías fue el descenso sin retorno de uno de los ídolos del boxeo nacional, otro de los encumbrados de la afición alzó la mano para ser tomado en cuenta, se trataba de la antítesis del “Ratón”: José “Toluco” López.

Si el capitalino se ganaba a la gente con su carisma y con su clase, con la limpieza con la que peleaba y su profesionalismo en el diario entrenar, el mexiquense se distinguió por sus parrandas y su desorganizada vida.

El “Toluco” fue un ídolo del mismo tamaño que Raúl Macías, pero su descontrol dentro y fuera del gimnasio le hizo perder la oportunidad mundialista que había ganado al derrotar a Billy Peacock, el primero de abril de 1958, y a Boots Monroe, el 7 de febrero de 1959.

Después de perder el título gallo de México, ante José “Huitlacoche” Medel, el uno de agosto de 1959, la carrera de López y su fama se fueron en picada aun y cuando logró obtener algunas victorias memorables.

Pero si el “Toluco” bajó de las luminarias hacia las peleas domésticas, su entrenador de a poco fue subiendo en prestigio, pero su larga época como ‘Rey Midas’ tendría que esperar a un acontecimiento de enorme trascendencia para el boxeo mexicano.

Arturo “Cuyo” Hernández fue boxeador sin gloria, pero como entrenador fue polémico y exitoso como ningún otro de su profesión en México. Vio como su pupilo Fili Nava cayó ante Raúl “Ratón” Macías, y se encargó de que éste no peleara ante su estrella José López.

Su bastión de entrenamiento era el gimnasio Jordán, mítico lecho de grandes campeones nacionales desde 1938 y prestigiado estable dentro del Distrito Federal, donde fue la suerte que llegará una escuela fundamental para el boxeo nacional: la escuela cubana.

Mientras que el “Cuyo” Hernández afilaba sus colmillos en el mundo de los puños, Castro, Cienfuegos y Guevara alzaban victoriosa la mano de la revolución y cambiaban drásticamente las condiciones de vida en Cuba, incluido en el deporte, hasta el grado en el que el profesionalismo fue prohibido en el año de 1961 (Cabalé, Teófilo Stevenson, Grande entre los grandes, 1980).

Ese mismo año, el también ex boxeador y entrenador Alfredo “Kid rapidez” Chávez llegó acompañado de varios jóvenes púgiles, como Ultiminio “Sugar” Ramos, ávidos de ganar dinero por sus batallas y esperanzados de que al salir del Hotel Virreyes, su casa, o del gimnasio Jordán, su escuela, llegarían a la gloria.

Fueron llegando poco a poco otros boxeadores cubanos: José Legrá, “Chu chu” Gutiérrez, Manolo Mora, Hiram Bacallao, Robinson García, “Babe” Luis y Douglas Vaillant. Faltaba “Mantequilla” Nápoles, (mientras que) Benny “Kid” Paret⁴ y Luis Manuel Rodríguez no pisaron suelo mexicano (Garmabella, 1999).

En el Jordán, como en los distintos cuadriláteros donde se presentaron, los cubanos mostraron que la escuela mexicana carecía de muchos fundamentos técnico en cuanto al caminado en el tinglado y en la defensa. No sorprende por lo tanto que los recién llegados se convirtieran en estrellas dentro y fuera de México.

Abrazando la ciudadanía mexicana, dos campeones fueron inolvidables para la historia de este deporte: Ultiminio Ramos y José. El primero de ellos como verdadero ídolo de la afición y el segundo como el mejor exponente del peso welter que ha tenido nuestro país.

⁴ “Kid” Paret moriría en un combate de boxeo, el 24 de marzo de 1962, frente a Emile Griffith, después de que el referí de la pelea, Ruby Goldstein, dejará al norteamericano dar 18 golpes seguidos al cubano completamente inconsciente.

“Sugar” Ramos brilló desde su llegada a México en 1961, como fuerte pegador⁵, hasta la pérdida de sus cetros mundiales pluma AMB y CMB, el 26 de septiembre de 1964, ante otro connacional, Vicente Saldívar, el “Zurdo de oro” que brillo con luz propia en las siete defensas que hizo del cinto.

Por su parte “Mantequilla” Nápoles tuvo que esperar siete años desde su llegada hasta el 18 de abril de 1969, cuando Curtis Cokes le dio su primera oportunidad mundial por las fajas welter AMB y CMB, para coronarse campeón. Su brillante carrera terminó seis años después, cuando fue noqueado por John Stracey en la Plaza de Toros México.

Acabada la década de los sesenta, la escuela cubana poco a poco se fue diluyendo, pero sus enseñanzas quedaron plasmadas en el gimnasio Jordán, que se volvió en el centro neurálgico del boxeo nacional aun hasta nuestros tiempos.

Precisamente ahí es donde el “Cuyo” Hernández comenzó a escribir su historia con letras doradas. Más avezado en el oficio que en la época dorada del box nacional, tuvo la suerte de aleccionar a otro gran ídolo nacional, un chico flaco y hablantín proveniente de la colonia Bondonjo.

Se llamaba Rubén y tenía una gran hambre, no sólo de gloria sino de comida mundana, por lo que a la edad de 16 años se alistó en las filas del boxeo, pero fue hasta 1964 cuando ganó su primer campeonato.

Se trataba de los *Guantes de oro*, donde el chico se hizo conocer por “Púas” y por sus espectaculares nocauts, además de sorprender a propios y extraños al ganar la semifinal y la final con la mandíbula fracturada (Maldonado & Zamora, 2000).

⁵ A consecuencia del castigo infringido por Ramos murieron dos boxeadores: José “El tigre” Blanco, en Cuba, y Davey Moore, contra el que ganó el cetro mundial pluma CMB.

La dupla Olivares-Hernández cosechó los títulos mundiales gallo de la AMB y del CMB, en 1969, además de recuperarlo en dos ocasiones. Además, el “Púas” subió a la categoría pluma y conquistó el título AMB, al derrotar a Zensuke Utagawa en 1974 y, tras perderlo con Alexis Argüello, se apoderó del cetro CMB, al derrotar a Bobby Chacón un año más tarde.

La historia de excesos y desequilibrio de Rubén Olivares no dista mucho de la personal vivencia del “Toluco” López, por lo que después de perder su segundo título pluma su carrera se fue en picada.

Sin embargo, el “Cuyo” continuó entrenando a chicos que se convirtieron en campeones. Así alzó a la gloria consecutivamente a Alfonso Zamora, campeón gallo AMB en 1975; Carlos “Cañas” Zarate, campeón gallo CMB en 1976, y Guadalupe Pintor en 1979.

La siguiente década y de su mano también se coronaron el nacional Rafael “Bazooka” Limón, con el cinto pluma CMB en 1980 y 1982; el dominicano Eleoncio Mercedes, como monarca mosca CMB en 1982, y el mexicano Gabriel Bernal, campeón mosca CMB en 1984 (Maldonado & Zamora, 2000).

Y prácticamente coronó a Ricardo “Finito” López, aunque la enfermedad no le permitió estar en su esquina el 25 de octubre de 1990, cuando el capitalino le arrebató el título paja CMB a Hideyuki Ohashi, puesto que don Arturo se despidió de este mundo un mes después, el 20 de noviembre de 1990.

Conocido por su sagacidad comercial y su manejo poco transparente del dinero que cada contienda dejaba, algunos de sus pupilos no le confieren a Hernández mucha pericia en la técnica del boxeo, sino en el área motivacional y en el manejo de las cortadas de cada combate, como lo mencionó Lupe Pintor:

Bien es cierto que don Arturo no sabía enseñar a tirar un gancho o un jab, y menos la manera correcta de pegarle a la pera y al costal, (...) en cambio era un genio para diseñar la estrategia de las peleas y detener hemorragias (Garmabella, 1999).

Carlos Zarate ha elogiado las cualidades empresariales del “Cuyo” y su preocupación por la vida ordenada del peleador, mientras que “Puás” Olivares ha criticado el menosprecio que hacia de los púgiles principiantes. Por su parte, “Finito” López ha hablado mucho sobre el ojo clínico del entrenador:

Me dejó una gran vivencia (entrenar con) Arturo “Cuyo” Hernández, que era un buen tipo. Sabía muy bien administrar a los peleadores, sí, pero independientemente de eso sabía en qué momento un boxeador estaba listo para un título del mundo. Aprendí mucho con él (Toledo, 2005).

2.4. La escuela maya

Alejada de las luminarias de la Ciudad de México, en el extremo más oriental del país, Mérida fue testigo en los años 70 y 80 de la proyección mundial del estado de Yucatán y de la proyección de una camada de campeones en un deporte duro como el boxeo.

Sin las grandes prebendas ni las grandes promotoras del pugilismo, la escuela maya comenzó por un chico que no pudo triunfar como boxeador, un comunista por convicción pero entrenador de profesión, para muchos el más completo del boxeo mexicano: Jesús “Cholaín” Rivero.

Ganador de un cinto amateur en Yucatán, Rivero fue exiliado al Distrito Federal porque su padre no quería que se dedicara al boxeo. Instruido formalmente como licenciado en Historia, regresó a su estado natal con amplios conocimientos en la “dulce ciencia”

A mediados de 1970 Gustavo Hernán Espadas llegó al taller de aluminio que “Cholaín” había instalado en Mérida, acompañado de su padre le hizo la petición de que lo entrenara, lo cual cumplió tan cabalmente que lo convirtió en campeón del mundo (Toledo, 2005).

Como también convirtió en soberano a Miguel Canto, quien llegó con Rivero buscando mejorar su ofensiva y obtuvo, paradójicamente, la mejor defensa que ha visto un peleador mexicano jamás.

Más avanzado en técnica y con más experiencia en el deporte, Canto fue el primero en llegar a la cita mundial el cuatro de agosto de 1973, cuando enfrentó al campeón mosca del CMB, Betulio González y perdió en una apretada decisión que sorprendió a propios y a extraños del estilo elusivo del yucateco.

Pero después de que el venezolano González perdiera el cetro frente al nipón Shoji Oguma, se presentó la segunda oportunidad para el merideño, quien no desaprovecho y se encumbró como rey de los pesos mosca CMB con una defensa impenetrable el ocho de enero de 1975.

Un año después le llegó el turno a “Guty” Espadas, en la misma categoría, pero por el título AMB, que se adjudicó al noquear al panameño Alfonso López, en la Sports Arena de los Ángeles, EUA.

Canto realizó 14 defensas de su campeonato, en cada una de ellas la velocidad de meter golpes y la cantidad de estos, el caminado de la tarima y la defensa, así como del uppercut, lo hicieron ganarse el mote de “Maestro”. Finalmente, el 18 de marzo de 1979 sucumbió ante Chan-Hee Park (Maldonado & Zamora, 2000).

“Guty” Espadas también fue derrotado por Betulio González, con el título AMB en juego, el 12 de agosto de 1978. De la misma forma perdió ante Chan-

Hee Park al tratar de arrebatarle el título mosca CMB que tanto tiempo detentó Canto.

Pero la dinastía de los campeones peninsulares no terminó ahí, pues el fenómeno que inició Rivero tuvo repercusiones colaterales muy benéficas para Mérida, habría aún tres campeones más: Guadalupe Madera, Alfredo Castillo y Juan Herrera.

“Lupe” Madera fue convidado al banquete de los campeones al tener la suerte de ser sparring de “Guty” Espadas y Miguel Canto. Se le dio la oportunidad de participar por la corona mundial minimosca AMB y forjó una rivalidad de leyenda con el japonés Katsuo Tokashiki, contra el que peleó en cuatro ocasiones.

En 1982 se realizó la primera de ellas, donde fue derrotado cerradamente en Japón. Un año después, en la segunda contienda forzó el empate que le daba la permanencia en el trono a Tokashiki, pero julio y octubre de 1983 por fin se alzó con el triunfo y el campeonato. Increíblemente su siguiente pelea, la derrota ante Francisco Quiroz el 19 de mayo de 1985, fue la última que realizó.

“Freddy” Castillo, llamado por el auge económico de las peleas en Mérida y sostenido por su boxeo violento, logró coronarse campeón minimosca en 1978 y mosca en 1982, ambos títulos en el CMB.

También conocido como “El loco” tuvo permanencias efímeras en ambos campeonatos, pero fue uno de los más queridos por la afición yucateca, al generar el alarido con su estilo abierto.

Mientras tanto, Juan Herrera cultivó una amistad muy cercana a Miguel Canto al entrenar en el mismo gimnasio. En el cuadrilátero demostró por cuenta propia su valía al ceñirse la faja mundial AMB el 26 de septiembre de 1981, cuando derrotó a Luis Ibarra.

Aunque se dio el lujo de noquear a Betulio González en diciembre del mismo año, la faja mundial no le duró mucho a “Juanito”, puesto que la perdió en 1982 frente al argentino Santos Benigno Laciari, en una contienda en la que peleó con el hombro derecho luxado por espacio de seis rondas.

Con la derrota de “Lupe” Madera la época dorada del boxeo yucateco comenzó su declive y aunque “Cholaín” Rivero compartió victorias con peleadores de la talla de Humberto González, Óscar de la Hoya y muy recientemente a Jorge y Ulises Solís, la época dorada de este excelente entrenador quedó en el pasado.

2.5. Julio César Chávez y el peso de una leyenda

México es un pueblo ávido de ídolos y así como el hueco del “Kid Azteca” fue llenado por el “Ratón” Macías, el de éste fue llenado por el “Púas” Olivares; pero después del orgullo de la Bondaño el hueco quedó latente y ni los pupilos de Arturo Hernández ni los *Últimos héroes de la península* (Cravioto, 2008) pudieron llenarlo.

El 17 de julio de 1976, ante la sorpresa del mundo, José Pipino Cuevas se coronó, contando con apenas 18 años, campeón mundial welter de la AMB, tomando desprevenido a un boricua Ángel Espada que buscaba una defensa sencilla de su recién ganado trono.

Pipino Cuevas siguió sorprendiendo a México y al mundo con su instinto noqueador que apretaba desde el primer campanazo al adversario, no por nada se ganó el mote de “Toro” y concretó 11 defensas del título.

Pero tampoco él llenó el hueco y cuando las bolsas millonarias llegaban a él, el norteamericano Thomas Hearns le arrebató el título, el dos de agosto de 1980, con la misma inclemencia con el que Cuevas lo defendió.

Dos años después, el 12 de agosto, en el kilómetro 14 de la carretera México-Querétaro, falleció tras estrellarse con un Dina Torton Salvador Sánchez (Toledo, 2005), quizá el púgil más adecuado para llenar el hueco de Olivares.

Descubierto por Cristóbal Rosas durante la contienda por el título welter de México realizada en Mazatlán, el nueve de septiembre de 1977, “Chava” se unió a este entrenador un año después para forjar una de las carreras más firmes del boxeo nacional aun y con lo corta que fue.

Puliendo el estilo de Sánchez, Rosas extrapoló las grandes capacidades que el nacido en Santiago Tianguistenco tenía: un jab poderoso, una resistencia física incomparable y una quijada que resistía los más duros golpes.

Sal Sánchez escaló a la gloria en apenas dos años, puesto que en 1980 le disputó el cetro mundial pluma CMB, el mismo que Vicente Saldívar había portado, a Danny “Coloradito” López, con un boxeo de larga ruta el mexiquense ganó, noqueó y gustó.

A este triunfo le siguieron nueve defensas contra los mejores peleadores de la división, dos de ellas históricas como el triunfo frente al puertorriqueño Wilfredo Gómez, el 21 de agosto de 1981, y la victoria ante Azumah Nelson, el 21 de julio de 1982, ambos por nocaut.

Sin embargo, 22 días después de esta última batalla, Sánchez quedó entre los fierros retorcidos de su Porsche blanco, cortando una carrera brillante y dejando en el limbo su condición de ídolo del boxeo mexicano, pero creando la leyenda del gran pugilista que pudo ser. Cristóbal Rosas lo describe así:

La tragedia (es) comparable a cuando murió Pedro Infante. Salvador estaba en plena juventud, en el apogeo de su carrera, dejó la imagen de un peleador inteligente, con un estilo espectacular. Aun ahora, cuando me entrevistan sobre (él), a veces ni termino de

hablar de la tristeza que me invade. En verdad lloré mucho su partida.

Pero Rosas tuvo su revancha con el destino el 18 de abril de 1987, tras la victoria por KO sobre Francisco Tomás da Cruz del boxeador más exitoso que ha tenido México: Julio César Chávez (Toledo, 2005).

El campeón de campeones, que nació el 12 de julio de 1962 en un carro de ferrocarril descompuesto, tomó como entrenador a don Cristóbal después de algunas desavenencias con su antiguo maestro, Ramón Félix, con quien saltó al profesionalismo en 1980, y con quien ganó su primer título, en 1984.

En esos tiempos ostentaba la faja superpluma del CMB, pero con Rosas capturó los cintos ligero de la AMB, ligero del CMB, superligero del CMB y superligero de la FIB.

Dotado por naturaleza de un cráneo más grueso que el promedio de la población, Chávez desarrolló un estilo de boxeo centrado en ataque a las zonas blandas, lo que le permitió llegar a las 90 peleas sin tener una sola derrota, eso si se atiende el polémico empate ante Pernell Whitaker, en el que de los millones de espectadores sólo dos jueces no lo vieron perder (Ponce, 2000).

Es el único boxeador mexicano que puede presumir el haber derrotado a 12 peleadores campeones del mundo, el único en haber recibido 30 mdd por el simple hecho de permanecer cuatro peleas al lado de su promotor Don King.

Su primer título, en superpluma CMB, lo ganó el 13 de septiembre de 1984 frente a Mario "Azabache" Martínez; lo defendió exitosamente en nueve ocasiones; destacan las victorias sobre Roger Mayweather, Rocky Lockridge y Juan Laporte, en algún momento campeones del mundo.

El segundo título, en ligero CMB, se lo arrebató al boricua Edwin Rosario, el 21 de noviembre de 1987; lo defendió exitosamente en dos ocasiones, unificando en la última de éstas con José Luis Ramírez el cinto AMB de la misma división, su tercer cetro.

La cuarta faja la ganó en la revancha contra Roger Mayweather, con lo que se adjudicó el campeonato superligero CMB el 15 de mayo de 1989; lo defendió en 12 ocasiones y lo perdió temporalmente ante Frankie Randall, para volver recuperarlo en la revancha y defenderlo cuatro veces más.

En esa división venció a los otrora campeones Sammy Fuentes, Héctor Camacho, Greg Haugen, Tony López, Giovanni Parisi, y unificó, el 17 de marzo de 1990, con Meldrick Taylor el título superligero de la FIB.

Sin embargo el paso de los años le cobró la factura al cuerpo de Julio César Chávez y perdió su título CMB ante Óscar de la Hoya, el 6 de junio de 1996, para no recuperarlo más, a pesar de que intentó hacerlo en la revancha con éste en 1998 y en el año 2000 ante Kozstya Tszyu.

Para reflexionar la figura de Julio César Chávez hay que tomar en cuenta que fue la mina de oro del promotor Don King en la época dorada del *Pago por evento*, que singularmente poco le dejaría de ganancias al peleador mexicano.

Jamás en la historia un campeón tan dominante fue cuidado tan meticulosamente y tan abandonado a sus excesos como Chávez. Su deuda de casi 40 mdp al fisco, sus negocios fallidos y el fracaso de su matrimonio lo llevaron en picada a donde Grober Wiley puso punto final a su carrera (Ponce, 2000).

A pesar de sus triunfos históricos, a pesar de que cada una de sus peleas se veían en más de cien países, Julio César Chávez no logró escalar al altar de los ídolos del boxeo mexicano.

En primer lugar porque en los años 80, cuando su estilo fue el más avasallador, pasó de noche para los aficionados de boxeo; ya para cuando los años 90 mostraron a un Chávez gastado y peleando con muchos rivales a modo, la gente se decepcionó de él (Maldonado & Zamora, 2000).

Pero cabe el apelativo de leyenda para este magnifico peleador, por todo lo bueno y malo que desplegó en el ring, como su uppercut, y fuera del ring, como su adicción a la cocaína. Para Ponce, su lugar ya está reservado:

Los ídolos se van, pero la leyenda persiste. Julio César Chávez está inscrito ya en la mitología del boxeo mundial. Inicialmente se le catalogó como el “peleador de los 80”, y el Consejo Mundial de Boxeo manifestó su anuencia en considerarlo uno de los 10 mejores pugilistas de la historia (Ponce, 2000).

Tan importante es su figura que a pesar de no llenar el hueco dejado por el “Púas”, es difícil que un púgil pueda igualar los logros de Chávez o incluso superarlo.

La muestra es el ex campeón mundial José Luis “El temible” Castillo, quien en sus años mozos fungió como sparring de lujo para JC, pero que a partir de 1990 se incorporó a las filas profesionales.

Castillo logró asirse del cinturón ligero del CMB en dos ocasiones, con un porcentaje de nocaut del 72% de sus victorias y con peleas memorables frente a Stevie Johnson, Jorge “Maromero” Páez, César Bazán, Floyd Mayweather Jr, Joel Casamayor y Diego Corrales, aun y cuando sus mejores golpes se quedaron en los entrenamientos con el “César del boxeo”.

2.6. Los herederos de los 90

El fenómeno JC Chávez benefició al boxeo mexicano en el sentido de que el peleador nacional ganó fama y su conexión con los principales promotores se hizo más fácil. Grandes campeones compartieron época con el “César”, Jorge “Maromero” Páez, Gilberto Román, Raúl “Jibaro” Pérez, por mencionar algunos. Después, cuando la decadencia venía sobre la carrera del sinaloense, nombres importantes comenzaron a sonar para heredar el trono de Chávez.

En primer lugar Daniel Zaragoza, que se distinguió por su aguerrido estilo de pelea y por coronarse campeón en la división gallo y después en la supergallo y terminó su carrera en 1997. Por otro lado suena el nombre de Humberto “La chiquita” González, que fue campeón minimosca en tres ocasiones distintas y para dos organizaciones distintas, terminó su aventura en 1995.

Así también Miguel Ángel González, que tiene el récord para un mexicano en defensas mundiales de la división ligera y Ricardo “Finito” López, quien además de ceñirse como el mexicano que más dominó una categoría, con 21 defensas, ha sido el único campeón mexicano que se ha retirado invicto. Ambos llenaron en cierto modo la necesidad comercial de grandes boxeadores mexicanos, aun y cuando JC seguía jalando audiencia sin ser ya campeón del mundo.

Sin embargo la herencia en cuestiones de audiencia la tuvieron tres boxeadores que a la postre se convirtieron en triples campeones del mundo: Marco Antonio “Barreta” Barrera, Erik “Terrible” Morales y Juan Manuel “Dinamita” Márquez.

Barrera comenzó su carrera en 1989 y para 1995 ya se había coronado campeón supergallo de la OMB; Morales, que es dos años más joven, comenzó a boxear hasta 1993 y se coronó en 1997 por el CMB en la misma

división. Por su parte, Márquez, quien es un año mayor que Barrera, comenzó a boxear también en 1993 y se coronó hasta 2003.

Estos tres peleadores y las peleas que sostuvieron entre ellos lograron que el prestigio del boxeo mexicano siguiera en pie, pues aunque hubo más de 30 campeones en la década, el promedio de defensas que duraron sus campeonatos es de tres, alrededor de año y medio. Como lo mencionó en esos días Ignacio Beristáin:

El boxeo entra en una etapa terrible. Lo rodea gente que tiene muchos años como autoridad. Y esa gente lejos de sentir el boxeo como lo sentimos nosotros, lo quiere dañar (Toledo, 2005).

La afirmación es más importante si tomamos en cuenta que Beristáin fue uno de los más exitosos entrenadores de México en la década de los noventa y en la primera década del siglo XXI. Por su escuela han pasado los campeones Juan Manuel y Rafael Márquez, Ricardo López, Gilberto Román, Humberto González y Daniel Zaragoza.

Beristáin incluso rechazó renovar su licencia como entrenador en la Comisión de Boxeo del Distrito Federal por la corrupción que impera en la principal junta reguladora del pugilismo en México, que incluso es la responsable de los campeonatos nacionales (Toledo, 2005).

Los cosos donde el boxeo llenó asientos y coreo las victorias de sus campeones mundiales perdieron afluencia, patrocinio e importancia, lo que se vio reflejado en el nulo interés para las televisoras, que dejaron de transmitir de manera directa y regular los combates de boxeo.

La Arena México y la Arena Coliseo, que en un principio fueron pensadas para el disfrute del pugilismo, prefirieron los combates de lucha libre en sus espacios. Como lo menciona José Agustín en el documental *Chávez* (Luna, 2004):

La México, la Coliseo, no pintan, ahora son Las Vegas donde los peleadores mexicanos realizan sus hazañas.

A pesar de las malas noticias que se dieron en el fin de la era Chávez y de la década de los 90, un aspecto importante de este deporte empezó a tomar forma: el boxeo femenino.

Aunque adelantada a su tiempo, Laura la "Poeta" Serrano se coronó en 1995 como la primera campeona mundial de México en un deporte que antes se creía exclusivamente masculino. Como había pocas boxeadoras en su tiempo, la mexiquense tuvo que formar su carrera entre hombres (Toledo, 2005), incluso se dice que realizó sesiones de guantes con Julio César Chávez. No obstante que después de ella más féminas se acercaron al boxeo, la historia de este deporte debería esperar 10 años antes de ver otra mexicana ceñirse un cetro del mundo.

2.7. El siglo XXI y el cambio de estafeta

Es posible decir que en la primera década del presente siglo, el boxeo mexicano haya caído en una crisis grave, en parte influenciada por la situación económica del país y en parte por el nulo desarrollo del deporte en su campo amateur o la profesionalización de los entrenadores profesionales.

El hecho es que las grandes figuras de esta nueva era fueron tres: Marco Antonio Barrera, Erik Morales y Juan Manuel Márquez, es decir, los grandes campeones escasean en nuestros tiempos. Para buena fortuna, estos tres gladiadores se convirtieron en triples campeones del mundo en 2007, 2004 y 2009 respectivamente. A esta lista de consagrados hay que agregar a Fernando "Kochulito" Montiel, quien en 2009 logró ceñirse su tercera corona.

La facilidad de obtener un campeonato se ha hecho notoria, puesto que del año 2000 a 2010 la cifra de campeones es de 62, casi el doble de la década

anterior, pero con sólo ocho púgiles que han superado las tres defensas de su título: Juan Manuel Márquez, Rafael Márquez, Óscar Larios, Fernando Montiel, Cristian Mijares, Edgar Sosa, José Antonio Aguirre y Raúl García.

Esta misma facilidad para acceder a la clase mundial ha favorecido el nacimiento de diferentes promotoras de boxeo a nivel nacional, lo que en gran medida impulsó el regreso del boxeo a la televisión abierta, alrededor del año 2007 y, a la postre, este deporte a regresado a ser tema nacional y tema del periodismo deportivo, que antes se conformaba con sacar 500 caracteres sobre alguna victoria de título mundial de un mexicano, mientras que en 2010 tiene planas exclusivas para hablar del pugilismo.

De acuerdo con Boxing Records (Boxrec, 2012), la cifra mágica de campeones mundiales de México es de 133 hombres que han conquistado 162 campeonatos en 13 diferentes categorías, y de 13 mujeres que han capturado 10 campeonatos en cinco categorías diferentes.

Sobre esto último hay que resaltar que después de 2005, el sexo femenino ha logrado escalar la discriminación y poco a poco a tomado importancia en el boxeo, tanto que incluso hay gimnasios en los que la población de mujeres es el 50 por ciento del total de afiliados.

Es importante mencionar a las pioneras de México por lo difícil que resulta a una mujer entrenar y triunfar en un deporte tan rudo como éste. Las campeonas mundiales después de la “Poeta” Serrano son: Yasmín “Rusita” Rivas, Jackie “Princesa Azteca” Nava, Ana María “Guerrera” Torres, Susana “Toluquita” Vázquez, Anabel “Avispa” Ortiz, Arely “Metralleta” Muciño, Irma “Güerita” Sánchez, Katia Gutiérrez, Esmeralda “Joya” Moreno, Jessica “Kika” Chávez, Mariana “Barbie” Juárez, Janeth “Cuisilla” Pérez, Zulina “Loba” Muñoz.

Al escribir estas líneas, el pugilismo masculino contabiliza 14 campeones mundiales titulares. El futuro del boxeo mexicano se muestra prometedor, esperemos que así sea también el futuro de los boxeadores.

III. Los contrastes del pugilato.

El boxeador retirado no tiene más que palabras de agradecimiento para la profesión que lo formó. Incluso asegura que de volver a nacer recorrería el mismo camino. A pesar de lo cruento y riesgoso, de los terribles antecedentes y del latente llamado de la muerte, los púgiles encuentran en su disciplina algo que escapa al ojo común.

3.1. Los peligros de la práctica del boxeo

Al relacionar las palabras boxeo y riesgo es imposible soslayar la idea de muerte. Privativamente el pugilismo busca debilitar el físico del oponente para lograr la victoria, pero por increíble que parezca no se trata del deporte fatal por excelencia. La Enciclopedia del Deporte Salvat (Salvat, 1976), lo clasifica como el noveno entre diversas disciplinas.

La fatalidad en el boxeo está por debajo de actividades como el automovilismo, del cual no sólo han perecido los deportistas sino los desafortunados seguidores en las tribunas. Otro caso relevante es la tauromaquia, donde el lidiador sale al ruedo con la máxima: matar o morir. Sin duda, es un error debatir el hecho en números, incluso el debate moral de la actividad se vuelve controversial. El boxeo no es el deporte con mayor mortalidad, ni el que mayor violencia conlleva, pero no por ello exime su responsabilidad sobre padecimientos físicos y lesiones crónico cerebrales de particularidad.

En diciembre de 1984, la Asociación Médica de los Estados Unidos aprobó una resolución en la que solicitaba la abolición del boxeo basándose en el principio según el cual si bien otros deportes entrañan mucho, e incluso más riesgo para la vida y la salud –siendo los deportes más peligrosos el fútbol americano, las carreras de coches, el aerodeslizamiento, la escalada y el hockey sobre hielo, con el boxeo aproximadamente en el séptimo lugar–, el boxeo es el

único cuyo propósito consiste en hacer daño: el cerebro es el objetivo.(...) En un estudio se calculó que el 87% de los boxeadores padecen de algún grado de lesión cerebral a lo largo de su vida (Oates, 1987).

Los padecimientos que se presentan en los boxeadores son los hematomas y abrasiones faciales en el área circundante a los párpados, pómulos y nariz, de esta última es recurrente la epistaxis o sangrado y en menor cantidad su fractura. En cuanto a los párpados, pómulos y frente se atiende el corte tegumentario, incidencia que obliga regularmente a la suspensión de los combates.

Los pómulos, las falanges, la mandíbula y las costillas son partes del cuerpo susceptibles a la fractura, incluso en las extremidades es conocida la ruptura de muñecas. Otra lesión en el boxeo y los deportes de contacto es la deformación de las orejas, sufrida por el repetido contacto en las zonas blandas de dicho cuerpo, padecimiento también conocido como oreja de coliflor.

Durante mucho tiempo se mitificó que el boxeo era causante de traumatismo ocular; sea cualquier lesión causada por factores externos ajenos a padecimientos de salud del paciente, pero tras una investigación y compendio de diversos estudios internacionales al respecto, la Revista Cubana de Oftalmología (Fernández, Mesa, & Benítez, 2006) publicó que el deporte tiene baja incidencia en el hecho al ser comparado entre 20 disciplinas deportivas.

Entre las más riesgosas se encuentran actividades con sabida rudeza y constante contacto físico como el fútbol americano, rugby y el hockey y otras que por inverosímil que parezca tienen un mayor peligro, como el squash, sin que exista contacto entre los practicantes.

De todos estos padecimientos la recuperación es posible al grado de poder continuar con la actividad. Superficialmente quedan huellas visibles

como la deformación y pérdida de firmeza en la piel, deformación del tabique nasal, pero qué sucede con los daños crónicos cerebrales, de los cuales se sabe son irreversibles y que su investigación ha tomado fuerza en los últimos tiempos, principalmente un padecimiento que incluso ha adoptado su nombre: la demencia pugilística.

También llamado síndrome del boxeador o síndrome *punch-drunk*, trata de una afección neurodegenerativa que incide tanto en el actor amateur como en el profesional y todos aquellos atletas que sufren conmociones cerebrales. Su sintomatología puede comenzar a presentarse entre los 12 a 16 años de carrera y la condición afecta alrededor del 15 a 20% de los boxeadores profesionales.

Su presencia es causada por la reiteración de los golpes al cráneo, y el consenso de especialistas médicos al respecto ha creado movimientos que buscan la prohibición del deporte desde la década de los 50's. El practicante sufre demencia por la declinación de las habilidades mentales caracterizadas por la pérdida de memoria, temblores o la pérdida de coordinación, problemas en el habla o inestabilidad en el caminar, visión doble, baja tolerancia a los sonidos fuertes o cefalea. El paciente con DP o demencia pugilística puede presentar comportamiento explosivo o inapropiado, incluso llegar a un estado paranoico.

Las investigaciones declaran que este síndrome afecta a diversas partes del sistema nervioso central como la pérdida de neuronas, formación de cicatrices en el tejido cerebral, hidrocefalia, daño en la conducción de impulsos nerviosos, incluso se ha relacionado con el padecimiento Alzheimer al encontrarse la formación de nudos neurofibrilares, aunque su distribución no empata en el patronaje recurrente de éste.

De los grandes campeones de los pesos pesados: Jack Dempsey, Joe Louis y Muhammad Ali se aseguró que sus padecimientos se debían a la DP, lo cual no es del todo cierto. En el caso de Dempsey se ha comprobado que su

capacidad mental se conservó hasta su muerte, del síndrome de Parkinson de Alí se vincula a su propia genética.

El propio Louis narra, en el libro *Brown Bomber, the Pilgrimage of Joe Louis*, del escritor Barney Nagler, el caso más controversial por su paranoia esquizofrénica; según el ex campeón mundial, su problema comenzó en 1969 por el uso de cocaína, lo que lo llevó incluso a ser recluido en el Hospital Psiquiátrico de Colorado durante cinco meses. Estos casos han sido desmitificados, pero no ocurre lo mismo con otros grandes campeones y su relación comprobada con el síndrome punch-drunk, entre ellos Floyd Patterson, Emile Griffith o “Sugar” Ray Robinson.

Horacio Ramírez Mercado, Doctor en Jefe de la Comisión de Box del Distrito Federal manifestó que los lineamientos, reglas y valoraciones necesarias alrededor de este deporte están tomadas:

Se tienen los elementos necesarios, hay un promedio de cuatro a cinco doctores especialistas en las funciones: traumatólogo, ortopedista, un dentista, etc., Además de contar con una ambulancia y su equipo. El servicio médico en la arena está preparado para intervenciones y canalizar a los púgiles para atención especializada.

A todos los púgiles, incluso los que empiezan su carrera profesional, que por lo regular no sobrepasan los cuatro rounds:

Se les hace un historial clínico que implica diversas valoraciones médicas como examen de la vista, electrocardiograma y pruebas de laboratorio. Dichos exámenes médicos se realizan antes y después del evento y en repetidas ocasiones.

Ramírez ahondó que estas medidas son preventivas y en el caso de definir al boxeo como una actividad segura respondió:

Bueno, no podemos decir totalmente segura, porque en cualquier momento puede surgir un accidente, pero si es importante que tengamos todos los cuidados, todos los elementos adecuados para anticipar imprevistos que son inevitables.

En su experiencia al frente de la Comisión, destacó que las lesiones más comunes son faciales, fracturas, luxaciones, tendinitis, edemas musculares, hematomas y desviación nasal:

La cara es la más afectada, y en primer orden la región ciliar, parpado, pómulos, boca y nariz. A nivel cerebro, son los traumatismos craneo-encefálicos, edema cerebral, hemorragia. Factores prominentes del abandono o de largos periodos sin actividad.

En cuanto a la actualización de los reglamentos, Horacio Ramírez indicó que están regulados:

Su principal función, la de proteger al boxeador, es acatada por la gran parte de boxeadores y managers, pero no se puede olvidar que cada persona tiene su forma de pensar y actuar, son humanos y pueden cometer sus errores si no se tiene disciplina al entrenar.

El afán de continuar en combate e incrementar la experiencia puede ser contraproducente como lo explica el doctor Ferdie Pacheco, de Miami, quien trabajó en la esquina de Mohamed Alí durante 15 años:

La mayoría de las muertes en el cuadrilátero son consecuencia de lesiones inadvertidas que se sufren en combates anteriores. Cuando a un boxeador le golpean varias veces en la cabeza, pueden producirse diminutas lesiones en el interior del cráneo, de las cuales se filtrarán al cerebro pequeñísimas cantidades de sangre. Si no se les deja cicatrizar el tiempo suficiente, estas heridas pueden aumentar de tamaño en el siguiente combate y originar una

hemorragia mayor, que acaso provoque parálisis o algo peor (Ibarrendo, 1986).

La Revista Británica de Medicina del Deporte (Zazryn, 2006) publicó un estudio llamado *Las lesiones ocurridas en el boxeo son menores y menos graves que en otros deportes con contacto físico*. Para ello se invitó a 59 boxeadores que fueron monitoreados durante un año, tanto amateurs como profesionales, con una edad promedio de 23 y 31 años respectivamente. El tiempo total invertido en la práctica del boxeo fue de 5 mil 549 horas en 4 mil 120 sesiones; los resultados son los siguientes:

El 70% de las lesiones fueron en la cabeza y la mitad de ellas fueron contusiones, seguidas de la afectación en ceja, nariz y posteriormente los cortes y laceraciones. En las extremidades sólo se presentaron esguinces y del resto del cuerpo se asentó una fractura costal.

En total se registraron 21 lesiones en 17 practicantes, la mayoría ocurridas durante competencia. Un total de dos lesiones cada mil horas de práctica; por debajo de otros deportes como fútbol australiano, rugby profesional o fútbol. De acuerdo al estudio es pertinaz aclarar que la mayor parte de las lesiones son causadas por la intensidad del encuentro, más allá del tiempo de exposición del boxeador.

En el año de 1980 la Comisión de Box y Lucha del DF celebró 90 funciones de boxeo, (para la estadística, la comisión reportó lo siguiente en relación a lesiones): 285 heridas de cara, el primer lugar lo ocupan las lesiones de los ojos. Las principales afectaciones en los ojos, producto de las heridas, son: desprendimiento de retina, cataratas, glaucoma primitivo. Las fracturas más cotidianas en el boxeo son: en costillas, fractura del hueso malar en el cráneo, fractura de la nariz, fracturas maxilares, de mandíbula (Ibarrendo, 1986).

3.2 Los contras *externa* boxeo

Existe una gran diversidad de padecimientos físicos latentes para un púgil, pero hay otros grandes inconvenientes y están fuera del ring, en la cotidianeidad, en el anonimato, en los conflictos de la vida misma; de las decisiones, de los deseos, de los límites que marginan las acciones para bien o mal.

Como platica el ex campeón Carlos Zárate, quien tuvo claroscuros en su vida, del amasar un vasto patrimonio el cual fue derrochado, hasta involucrarse en el mundo de las drogas:

De meterse con el diablo, pocos salen ilesos, si uno probó los vicios, si estuvo con mujeres, flotando sin tocar el piso, sólo queda acercarse a Dios. Es difícil aconsejar cuando pocos escarmientan en cabeza ajena. Del dinero ahora sí, como canta José Alfredo Jiménez, nada me quedó. No me arrepiento porque tuve una vida de gusto y menos porque me dejó conocer al verdadero Carlos Zárate.

El periodista Francisco Ponce reflexionó sobre el gran ídolo mexicano Julio César Chávez:

El ritmo de vida de un campeón mundial está condicionado por un mundo de oropel, de compromisos internacionales, del fastuoso y embelesante reino de la fantasía de las luminarias, las adulaciones del séquito de amigos, el coqueteo de las bellas mujeres, las espléndidas comidas y bebidas, en ocasiones de las parrandas y todo lo que conlleva el poder de la fama (Ponce, 2000).

El boxeo es un oficio y requiere el compromiso que no todos tienen, no todos llegan a la cima y obtienen la fama y fortuna de los campeones mundiales. Son estos los casos más significativos pues su caída es rimbombante; obtienen grandes sumas de dinero por una noche de

espectáculo pero los malos consejos y las decisiones desafortunadas han destruido carreras y despilfarrado patrimonios.

El reconocimiento público y el dinero han permitido a grandes campeones romper su precariedad, pero no con ello les fue otorgada la visión para imponerse límites y evitar así su debacle personal y como deportistas. Casos y ejemplos existen de manera cuantiosa, pero podemos citar algunos de significado.

El dos veces campeón del mundo británico Ricky Hatton desató la polémica, en 2010, al ser publicadas por el diario británico The News of the World (Weatherup, Thurlbeck, & Atkinson, 2010) una serie de fotografías y un video donde hace uso de la cocaína. Tal revelación hizo reconocer su adicción y someterse a un tratamiento de rehabilitación, incluso el declarar que el uso de las drogas y su alcoholismo obligaron su retiro tras su pelea con Manny Pacquiao en 2009.

Como olvidar a Mike “Iron” Tyson, campeón de los pesos pesados, quien en febrero de 1988 desposó a la actriz Robin Givens; cuatro meses más tarde, ella lo acusaría de violencia doméstica, lo declararía maníaco depresivo y solicitaría su divorcio. Pero el verdadero torbellino ocurrió años después:

El 18 de julio de 1991 Tyson cometería el peor error. En una habitación de hotel, un encuentro con la modelo Desiree Washington –que venía de concursar en el certamen Miss Black América– sellaría su destino. Cuatro días después, la chica de 18 años presentaba una demanda contra el boxeador; lo acusaba de violación. Desde entonces, vivió para visitar tribunales. En marzo de 1992, la jueza Patricia Gifford desoyó los pedidos de su defensa y lo condenó a 10 años de prisión (Heller, 2005).

Una historia reciente es la de Edwin Valero, campeón venezolano de peso ligero, quien en 2010 fue arrestado por amenazar a personal médico del

Hospital Universitario de los Andes de Mérida donde era atendida su esposa. Valero exigía que las heridas y el pulmón perforado a causa de una costilla rota, no debía conocerse por los medios de comunicación (Universal, 2010).

A pesar de que su cónyuge no levantó cargos, el juez del caso requirió peritajes toxicológicos y se descubrió en su sangre residuos del uso de cocaína, ante ello, le fueron exigidos seis meses de rehabilitación en el Hospital Psiquiátrico San Juan de Dios de Mérida. El plazo no se cumplió, el 17 de abril se hizo público el asesinato de Carolina Viera de Valero, crimen confesado por el propio púgil quien un día después se suicidó al estar en custodia de la policía (Piñero, 2010).

Es una realidad que la marginación es el semillero más importante proveedor de boxeadores destacados, pero no la razón justificada para abanderar la coincidente falta de instrucción escolar y la inapropiada toma de decisiones de una vida entera, y mucho menos la justificación de acciones criminales. Ello lo confirma casos sobresalientes que decidieron tomar otros caminos a pesar de las limitaciones.

Humberto “La Chiquita” González, ex campeón minimosca, valoró que el gran cuidado que hizo de su carrera, tanto económica como deportiva, fue gracias al consejo oportunos de su padre y entender que para lograr sus objetivos debía limitarse de personas y de otras acciones:

Recuerdo que mi padre me decía, mira esa gente que está en esa esquina son gente que se droga, son gente que conoces, quiero que los saludes pero no te juntes con ellos, te van a ofrecer todo, dales la mano pero sigue tu camino.

La vida del boxeador como de cualquier otro deportista es limitada, quien entiende que acabará pronto, se ocupa de cuidarse para llegar a su retiro en óptimas condiciones, quien no lo hace así, se preocupa de volver a combate

para mantener su estilo de vida, después de ello sólo vive de la fama del pasado y del día a día.

3.3 Los beneficios económicos

El boxeo al igual que otros deportes de alto desempeño es una profesión de vida y como tal se debe vivir de ella, el sustento es para todos los púgiles, desde el que comienzan con cuatro rounds como el gran campeón que retiene su título en fragorosa batalla de 12 asaltos. La gran diferencia es la cantidad de dinero que recibe el uno del otro.

Campeones mundiales son pocos en comparación a la cantidad que incursiona en el deporte, la gran mayoría obtiene dividendos económicos que le permiten subsanar sus necesidades, hay quienes incluso lo toman como un ingreso independiente a su empleo cotidiano; aquel que a largo plazo les ofrece seguridad y estabilidad en caso de no encontrar progreso en el encordado.

De acuerdo con Carlos Rosales, el sueldo de un boxeador preliminar no pasa de los 2 mil 500 pesos. Descontando el 30 % que corresponde a su *manager*, sus gastos relacionados con el enteramiento y transporte, se convierten en un salario de mil 200 pesos al mes, si tienen suerte de pelear regularmente.

Yo quise ponerme en contacto con las televisoras, que la Comisión nos ayudará para tener mejores sueldos en este deporte, pero no quisieron, se supone que las promotoras son las que hacen el dinero, pero eso no es cierto: sin boxeadores no podrían lucrar (Rosales, 2011).

El salario mínimo, como podría llamarse al pago que reciben los púgiles que pelean cuatro rounds, puede llegar a los 4 mil pesos de acuerdo con Iván Torres, *matchmaker* de Torres Producciones, pero sigue siendo insuficiente

para que un joven pueda mantenerse de esta actividad cuando su carrera apenas empieza.

El hecho de que no todos los boxeadores preliminaristas peleen mes con mes dificulta, en opinión de Torres, la rentabilidad de esta actividad. El boxeo comienza a ser lucrativo “cuando te alcanza para ir a llevando cuando peleas a 10 o 12 rounds”.

Sin embargo, aunque el boxeo no llene los bolsillos de quienes lo practican, quizá la opción que tienen a la mano para ganar dinero, puesto que muchos de ellos carecen de estudios o de experiencia técnico o profesional: cosas indispensables en nuestra realidad laboral. Eduardo Camarena menciona al respecto.

Es más fácil entrar a trabajar como boxeador, conseguir tu licencia de boxeador y pelear cuatro rounds en la Arena Monterrey, en la Arena Coliseo o en Chiapas. Es más fácil que un promotor te contrate: son menos los requisitos que para entrar a trabajar en una fábrica (Camarena, 2010).

Existen también ciertos oasis dentro del desierto monetario: los torneos. De acuerdo al juez Marco Antonio Rodríguez ahí radica la popularidad del certamen Cinturón de Oro, donde los peleadores aspiran a llevarse una bolsa de 35 mil pesos si ganan la final, además del sueldo que reciban por cada pelea que realicen dentro del mismo.

No obstante, la bolsa del Cinturón de Oro contrasta con lo que puede ganar una mujer en una contienda internacional. Esmeralda Moreno, actual campeona plata CMB minimosca, declaró en 2010 que por una pelea de campeonato mundial una fémica aspiraba a ganar 20 mil pesos. (Mónaco, 2010)

La suma que Moreno expuso no habrá crecido drásticamente hasta 2012, pero el hecho de que muchos promotores obliguen a sus púgiles a vender los boletos de la función en la que participarán continúa. Así mismo, continúa la tradición de no pagar.

En el libro *Grandes Leyendas del Boxeo*, del escritor José Ramón Garmabella, el ex campeón Carlos Zárate confiesa que al ser campeón mundial llegó a ganar 25 mdp y como referencia explica que en ese entonces un edificio no menor a seis pisos costaba 10 mdp. Zárate ostentó un cinturón mundial de 1976 a 1979 (Garmabella, 1999).

Qué decir años después con el surgimiento del gran ídolo Julio César Chávez, quien tras consagrarse campeón cobraba 15 mdd por combate: “Todo comenzó en marzo de 1990, cuando JC acababa de vencer angustiosa y apuradamente a Meldrick Taylor. Ello significó para Chávez ingresar en las listas de los ganadores de sumas importantes de dólares: un millón 400 mil dólares”.

Sus ganancias eran tales que en 1994, “los planes de JC con Don King, promotor, contemplaban un paquete de cinco peleas que le permitirían obtener 20 mdd”. En 1996, “Hacienda informó que practicaba una auditoría fiscal, por evasión de impuestos superior a los 100 mdp. En realidad el monto era de poco más de 40 mdp” (Ponce, 2000).

Según lo expuesto por las promotoras Golden Boy y Top Rank, Juan Manuel Márquez se embolsó 3.6 mdd (más de 45 mdp), lo que comprueba la desigualdad en cuestión de ganancias para hombres y mujeres dentro del boxeo.

Pero sean 20 mil o 45 mdp, muchos jóvenes siguen llegando al boxeo profesional con la ilusión de poder hacer dinero con las herramientas con las que vinieron al mundo: sus puños. Eduardo Lamazón agrega que la cuestión

económica queda evidente en el hecho del bajo nivel de nuestro pugilismo amateur.

Miles de jóvenes en México escogen el boxeo. No lo escogen para obtener un título de que son muy fregones lo escogen como un camino de vida con la esperanza de ganar dinero.

Es la razón, piénselo, de que no haya boxeo amateur en México; el boxeo amateur en (nuestro país) ha desaparecido. Es lógico, los muchachos no quieren, con tantas necesidades, que les paguen con una corcholata para colgársela aquí.

De acuerdo a CNN (Velázquez, 2011), esta es la lista de los boxeadores mexicanos que han ganado más dinero al participar en una pelea profesional en la actualidad:

1. Juan Manuel Márquez.- 3.6 mdd por su tercera pelea frente a Manny Pacquiao.
2. Marco Antonio Barrera y Erik Morales.- 2.5 mdd a cada uno por su tercera pelea entre ambos.
3. Julio César Chávez Jr.- 700 mil dólares por su pelea contra Sebastian Zbik.
4. Saúl Álvarez.- 500 mil dólares por pelea en Golden Boy.

Es inevitable que el dinero sea una razón primordial para llamar a la puerta del boxeo, la propia historia de éste cuenta los testimonios más sorprendentes y exitosos de personas que buscaron otra forma de vida, aunque fuera a punta de guantes.

Desde la historia de “Cinderella Man” Jim Braddock, boxeador irlandés radicado en Nueva Jersey, quien sufrió la depresión económica de los Estados

Unidos y su alternativa fue regresar al cuadrilátero, hasta la de nuestro compatriota, Orlando “Siri” Salido, quien de trabajar como albañil llegó a obtener el cinturón de campeón mundial de los pesos pluma de la FIB y posteriormente el de la OMB.

3.4 Los beneficios no monetarios

Un 10 de marzo de 1924, Rosario, provincia santafecina de la Argentina vio nacer un personaje del boxeo, un gran ejemplo de vida. Alfredo Esteban Prada alias “Cabezón” desde corta edad enfrentó la marginación económica, pero su prueba de vida llegó tras un accidente que paralizó su pierna derecha y le obligó a usar yeso durante cinco años. Cuando le fue retirado, su pierna medía seis centímetros menos que la izquierda: el propio Prada declaró la dificultad de dicha situación:

Eran momentos duros, me llevaba un promedio de cuatro horas doblar la rodilla y el tobillo (Prieto, 2007).

A sus quince años decidió incursionar en el deporte de los puños para tratar de impresionar a una joven mujer, situación que no fue fácil pues el renguear de su pierna derecha duró hasta los 21 años. Él le dio al deporte toda su entrega y éste le respondió con una disciplina inquebrantable para superar su limitación.

Primero logró coronarse campeón de Santa Fe y se le abrieron las puertas de la gran capital y la oportunidad de consagrarse campeón nacional argentino. En Buenos Aires su rutina era despertar a las cuatro de la mañana, trabajar de las 6:00 a 14:00 horas en los talleres de la compañía inglesa de ferrocarriles, y entrenar de 16:00 a 20:00 en el Royal Boxing Club, un gimnasio ubicado frente al Luna Park, mítico escenario de grandes batallas pugilísticas y donde recibiría su primera oportunidad como profesional.

Prada logró un récord impresionante, 99 peleas como profesional, de las cuales ganó 81 (36 KO), cinco derrotas y 13 empates (Boxrec, 2012). En 1947 se coronó campeón nacional argentino de peso ligero tras derrotar a José Ríos, pero sin duda es recordado por los épicos encuentros con José María Gatica, otro gran ídolo argentino y su antítesis de vida. Estos duelos nos evocan a los que en nuestra latitud protagonizaron grandes del boxeo como Erick “Terrible” Morales y Marco Antonio Barrera o Rafael Márquez e Israel Vázquez.

Prada y Gatica pelearon seis veces, de las cuales el de Rosario ganó cuatro: “En la última, el 16 de noviembre de 1953, hubo más de 23.000 personas en el Luna Park, y otras cinco mil se quedaron afuera. Fue nocaut en el sexto y Prada retuvo el título argentino que tenía desde 1947” (Prieto, 2007). A Esteban Prada el deporte le ofreció la oportunidad de superar su discapacidad física y lo convirtió en ídolo y leyenda a su deceso el 25 de mayo de 2007.

Otro campeón argentino, Abel Celestino Bailone declara:

El pugilista es por regla general de extracción humilde, deporte que busca a los adolescentes pobres al borde de la delincuencia para que vislumbren otro aspecto de la vida. El boxeo los disciplina, canaliza sus instintos agresivos, los transforma, de ser resentidos sociales a ciudadanos normales, felices y hasta privilegiados de la fortuna (Bailone, 2012).

Aspecto importante es el reconocimiento a una carrera, como explica el púgil mexicano Jesús Castillo:

En realidad el boxeo me ha dado todo, principalmente la fama que en vida nunca me imaginé que me tocaría, que salgas y la gente te reconozca es gratificante. El boxeo me dio satisfacciones muy buenas, poder viajar de un lado al otro, subirme a mi primer avión para pelear en Ciudad Juárez donde comenzó mi ascenso. Al

regresar ya era una estrella grande, ya conocido, la fama no se pierde, esa ya la gané, hay mucha gente que me conoce.

La aspiración de ser alguien no sólo tiene que ver con el hecho de progresar en la situación económica, sino de trascender a un mejor nivel de vida. Lo anterior no precisa del dinero, puesto que algunos buscan salir de una realidad criminal en la que viven, como explica Ángel González, trabajador social del Programa de Asistencia al Boxeador de la Comisión de Boxeo Profesional de Puerto Rico.

En los extractos humildes donde viven la mayoría de los peleadores se ven vinculados a actividades criminales; sin embargo, “durante los procesos de socialización de los muchachos es donde adquieren unos estilos que se les hace imposible despegarse. Algunos ven el boxeo como una vía para salir de estas situaciones”, comenta González (González, 2008).

Algunos, íntimamente, aspiran al reconocimiento de una carrera. Tal como lo comenta el ex campeón Carlos Zárate: cuando un boxeador llega a campeón, lo es para siempre aun y cuando pierda su cetro posteriormente. Y la sociedad mexicana, con pequeñas muestras, reconoce a sus campeones.

En 2010, el empresario Carlos Slim anunció la entrega de una pensión vitalicia a 20 ex campeones mexicanos y dos viudas de ex monarcas, como parte de los programas altruistas de la Fundación Telmex (EFE, 2010).

Las pensiones, que consisten en la entrega de 5 mil pesos mensuales, estarán acompañadas de atención médica. Sin embargo, este programa es exclusivo, ya que no forma parte de un plan integral para dar un seguro de retiro a los púgiles que lleguen a la tercera edad: sólo es un reconocimiento a la trayectoria de antiguos ídolos.

3.5 Lo que deja el boxeo

El pugilismo se caracteriza por permear otros ámbitos no deportivos, se ha convertido en una fuente basta para la inspiración de grandes personalidades y sus fuentes de trabajo, de manera singular en las artes literarias y cinematográficas.

En las letras, autores como Jack London, Julio Cortázar o Ernest Hemingway, encontraron en el boxeador a un antihéroe moderno, el prototipo del que lucha batallas cruentas por un bien superior y que irremediamente se encuentra ante un destino desolador.

En su cuento *Por un bistec* (London, 2009), Jack London recrea la última pelea de Tom King, un boxeador veterano que combate por necesidad, un cuadro desgarrador que describe la realidad de muchas historias. Destellos de glorias pasadas, las premuras del presente y el desgarrador futuro que se avecina.

Bastaba verle la cara a Tom King para comprender cuál era su profesión. Aquel rostro era el típico del boxeador, del hombre que ha pasado muchos años en el cuadrilátero y que, a causa de ello, ha desarrollado y subrayado en sus facciones los rasgos característicos del animal de lucha.

En el cuento de London, King ha aceptado la pelea contra una joven promesa y su función es la del “escalón”; púgil con un historial prominente pero de entrada edad y con facultades mermadas por el tiempo, aún así, el orgullo y hambre predicen una cara derrota:

La juventud será servida... Esta frase cruzó como un relámpago por el cerebro de King. Se acordó también de la ocasión en que la oyó: fue la noche en que dejó fuera de combate a Stowsher Bill. Aquella

noche, tan lejana ya, él encarnaba a la juventud. «Pero esta noche - se dijo- la juventud se sienta en el rincón de enfrente.».

En el caso de Ernest Hemingway se sabe que no sólo fue escritor y aficionado, pues incursionó de manera amateur y vivió el duro deporte desde sus entrañas, lo que le permitió escribirlo de manera vívida, hecho que singularmente caracterizó el resto de su obra.

Por su parte, Julio Cortázar realizó varios cuentos en los que experimentó literariamente. En el texto *El Torito* (Cortázar, 1994) la historia es contada por el propio boxeador, es un lenguaje simple, corto, limitado, de un personaje de barrio que escaló grandes alturas, reflexiona sobre sus derrotas, de sus expectativas y del momento difícil que vive.

Por otro lado, *La noche de Mantequilla* (Cortázar, 2000) es un triller policiaco que se vive alrededor de la histórica batalla entre Carlos Monzón y José Ángel Mantequilla Nápoles realizada en Francia por el campeonato mundial de los pesos medianos en 1974. Desde su inicio la historia emana crimen, pero el delito es velado, confuso y termina irremediamente con la muerte del chivo expiatorio.

En la narración de *El Torito* el boxeo se vive fuera del ring y se escucha al ser humano, aquello en lo que poco se reflexiona, en cambio *La noche de Mantequilla* es la acción vívida, es la recreación del escenario de un día sin igual, la caída de un gran campeón, la de la afición, la de los vitoreos y la derrota, la sangre y el sudor.

Los escritores encuentran en la vida del boxeador un hilo conductor para su obra, de igual forma los cineastas han encontrado que las premisas de su trabajo tienen una mayor cohesión ante todas las vertientes que se pueden desarrollar:

El boxeador es un protagonista que por su estrato humilde sufre emocionalmente, por su necesidad y precariedad se expone al sufrimiento físico, pero ante las adversidades siempre existe una voluntad inquebrantable y una visión optimista de su futuro.

No es de extrañar que grandes directores como Martin Scorsese o Alfred Hitchcock dirigieran trabajos al respecto. El primero en la adaptación del libro *Raging Bull* o *Toro Salvaje*, basada en la vida del boxeador italoamericano Jake La Motta.

A su vez, Hitchcock en el guión original de *The Ring* o *El Cuadrilátero*, película muda de 1927 y uno de sus primeros trabajos, crea la encrucijada amorosa entre dos boxeadores y una joven dama, el púgil menos experimentado debe obtener méritos en el ring para ser digno de enfrentar al campeón y recuperar la atención de su amada.

El recurso de novelar la vida de púgiles ha dado resultados satisfactorios pues Robert De Niro (1980), por su actuación como La Motta, Wallace Beery (1934) en *The Champ* (*Campeón*), Hillary Swan (2004) en *Million Dollar Baby* (*Golpes del Destino*); en papeles protagónicos, y recientemente Christian Bale (2011) en la cinta *The Fighter* o *El Boxeador*, actor de reparto, les permitió ganar el premio Oscar de la Academia de Cinematografía.

Pero no sólo los papeles han sido para actores y la vida del boxeo ha sido contada por los propios actores. En México se tiene una gran historia al respecto con películas como *El Gran Campeón* de 1949 donde Kid Azteca se interpreta así mismo. Otros boxeadores mexicanos que siguieron sus pasos fueron Raúl "El Ratón" Macías, Rubén "Púas" Olivares y Vicente Saldívar.

Campeón sin Corona (1945), de Alejandro Galindo es la descripción de lo paupérrimo, del golpeado por la vida pero que supera la condición marginada, película inspirada en la vida del boxeador Rodolfo "Chango" Casanova y posiblemente la de mayor importancia al respecto.

En la cinematografía boxística no sólo se vive la tragedia, también se tiene una tendencia a caricaturizar el dolor y la pena. El gran mimo Charles Chaplin realizó y dirigió *Charlotte The Champion* (1915), donde interpreta a un joven que por obtener un pago rápido pero nada sencillo, acepta la propuesta de ser sparring del campeón. Por argucias logra derrotarlo en el entrenamiento y de ahí se generan un sinfín de enredos pues el campeón desea la revancha en un ring y de manera oficial.

Otros grandes comediantes que utilizaron al boxeo en sus películas fueron Germán Valdés “Tin Tan” y Mario Moreno “Cantiflas”. El primero en la cinta *El Revoltoso*, donde por premuras económicas acepta enfrentarse al invencible Kid Diamante por 500 pesos si logra aguantar un minuto los embates; cualquier parecido con otra película es mero homenaje.

A su vez, Mario Moreno encarna a un entrenador en *Caballero a la Medida* (1954) al hacerse cargo del boxeo de otro gran actor Wolf Rubinskis. De Cantinflas es sabida su afición al pugilismo y su breve actividad al respecto:

Quizá pocos saben que fue boxeador. Un día fuimos a comer con Don Arturo Cuyo Hernández, quien había sido su manager... Cantinflas me decía que él también había sido muy popular, pero por las suelas de sus botines y no por su cara –noqueado-“ (Sulaimán, 2011).

Para finalizar todas estas reflexiones sobre la influencia del boxeo a otros ámbitos el escritor y ensayista Salvador Novo nos refiere en su escrito *Algunas sugerencias al boxeo*:

A priori lo juzgaba fastidioso. Todo lo contrario, el boxeo es el más completo de los espectáculos descubiertos, porque hace un actor de cada espectador. Todos nuestros músculos siguen el dinamismo de

los contrincantes, nos sentimos capaces de aconsejarlos, de competir con ellos y ebrios de fuerza, de retar al vencedor.

“México, si no atletas propiamente dichos, producen quienes admiren su maestría. Nos han visitado Jack Johnson y Firpo. El boxeo es punto implícito de reunión de México entero”.

IV. El libreto del los actores del boxeo

Para el sociólogo Loïc Wacquant, una persona no puede entender a un boxeador integralmente si no ha vivido en carne propia las penurias monótonas y la felicidad intermitente que viven quienes toman esta profesión como su forma de vida.

El mismo Wacquant se convirtió a si mismo en un boxeador para poder realizar el estudio titulado *Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador* (Wacquant, 2006) e incluso contendió en un torneo amateur al lado de los personajes que estudio vivencialmente en Chicago.

Así mismo, en otro orden de ideas, Robert de Niro precisó de convertirse en un boxeador profesional para poder representar a plenitud el personaje de Jake LaMotta, boxeador norteamericano que inspiró con su novela autobiográfica la película de *Raging Bull* (Scorsese, 1980), mismo nombre del libro.

A pesar de que los autores han entrenado boxeo, no pueden decir que para la realización del presente documental se hayan vestido dentro de verdaderos boxeadores. Sin embargo, es necesario presentar de viva voz lo que los pugilistas, y todo el mundo que rodea a este deporte, hablen sobre el mismo.

4.1 Los peleadores

(Ser boxeador) simplemente me nació de repente. Yo nunca pensé en llegar a ser peleador famoso sino que entré por curiosidad y empecé a pelear y a pelear; a ganar y ganar hasta que llegue hasta lo que nunca me imaginé.

Declaró Jesús “Chucho” Castillo, ex campeón AMB-CMB gallo.

A pesar de que diferentes estudios marcan a la necesidad como el principal factor para la entrada al boxeo, hay boxeadores que incluso no se encuentran en condiciones paupérrimas para forzar su entrada al deporte de los puños.

Así como había la tradición de ser carnicero (en la familia), también estaba la tradición en el boxeo. Mi padre practicó en algún momento y nosotros veíamos con él las peleas por televisión: cada vez que teníamos tiempo íbamos al gimnasio.

Lo anterior forma parte del caso raro dentro del boxeo: la situación de Humberto la “Chiquita” González, quien a pesar de haber nacido en una familia dueña de un corporativo de carnicerías en Ciudad Netzahualcóyotl, el gusto por el deporte y no la necesidad lo atrajo al boxeo.

Pero así como muchos otros pugilistas, no es el dinero lo que finalmente queda en la su vida, sino esa lejana gloria que les permitió realizarse dentro de una sociedad que si bien no los entiende, les guarda ese nicho de campeones del mundo.

Un mal golpe, destaca la “Chiquita” González, acaba con todas las ilusiones y con todo el universo para un hombre. El boxeo es un deporte cruel que puede cambiar la vida de un ser humano en poco tiempo, para bien y para el irremediable mal. Pero él, el boxeador que libró 46 peleas, no se arrepiente de su paso por el cuadrilátero:

Sí, vale la pena porque yo lo viví, yo lo sentí bien y si volviera a nacer, volvería a ser peleador otra vez. Siento que sí valió la pena, yo antes de ser peleador fui carnicero, ya me retiré y soy de nuevo carnicero.

Por otro lado, a Carlos Zarate ya no le duele su pasó por las adicciones, producto del dinero y los falsos amigos que se ganó afuera del cuadrilátero, menciona:

Si hubiera, que creo esa palabra no existe, si yo volviera a nacer sería el mismo y haría lo mismo.

4.2. Las familias

El estrato social de los boxeadores mexicanos define que sean muy apegados a la familia, que incluso toma parte en la formación profesional de los deportistas y en la administración de los recursos materiales del campeón.

El dinero es una de las grandes cosas que deja el pugilismo tras cada pelea, refiere Humberto González, pero sin la orientación adecuada y el cuidado de una persona ordenada, todos los millones que se pueden ganar en una pelea se pueden resbalar entre los dedos como agua.

Hay que saber cuidarse, con los consejos que mi papá me dio. Hay que saber ahorrar. Mi papá me decía: “vas a empezar a ganar pero tienes que cuidarlo, porque aunque sea un montón de dinero se acaba”. Todo eso lo tengo en la mente, “si vamos a ir Acapulco o a muchos lados primero gánatelo, para que te lo puedas ir a gastar. No quiero que te lo estés gastando cada 15 días si no, te vas a quedar sin nada”.

A Carlos Zarate, la fortuna lo ha puesto del otro lado: entrenar a su propio hijo como boxeador profesional. Carlos Jesús Zarate Scott debutó el 15 de septiembre de 2009 con la firma de su padre, nocaut en el primer round sobre Miguel Ángel Tejeda.

Es muy difícil, (pero) yo trato de dar toda mi experiencia a mi hijo, entonces trato de ayudarlo y aleccionarlo porque nadie escarmienta en cabeza ajena. Estoy muy satisfecho con mi hijo, porque todo lo que le digo lo hace: es muy obediente.

4.3 Los entrenadores

El riesgo latente de una muerte era bien conocido por la “Chiquita” y por su familia, pero ello no le impidió desarrollarse en este deporte. La preparación, señala el ex campeón mundial CMB-IBF minimosca, es parte fundamental de la seguridad en el boxeo.

Antes de entrar a boxeo sí nos dábamos cuenta por parte de las noticias de que le había ocurrido un accidente a (algún) peleador, sabíamos que este deporte es de alto riesgo. (Pero) hay que estar bien preparado para aguantar.

Ahí es donde resalta la importancia de los entrenadores. Un Vicente Saldivar no hubiera sido el mismo sin Adolfo el “Negro” Pérez; un Rubén el “Púas” Olivares no habría llegado tan alto sin Arturo el “Cuyo” Hernández; un Salvador Sánchez o un JC Chávez posiblemente no hubieran pasado de ídolos locales sin Cristóbal Rosas.

Sin embargo, en el espectáculo que lleva consigo el boxeo, la ética de los entrenadores es complicada; Zarate nos dice:

Es muy difícil la ética en los entrenadores, porque cuando uno es un buen peleador debe de haber dinero para todos, desde el que acomoda las sillas hasta (el entrenador); y el manager y los promotores a veces abusan de su poder y confianza y quieren acaparar todo.

En la opinión de Eduardo Camarena, el abuso de confianza y el dinero inciden de manera importante en el comportamiento de los entrenadores hacia sus pupilos.

Desgraciadamente en el boxeo profesional tiene muchos intereses, hay mucho dinero en algunos casos. Los promotores son voraces, los entrenadores muchas veces también son voraces y abusan de la necesidad, de la buena fe del peleador para dedicarse a este deporte.

4.4. Las autoridades públicas y privadas

Lo que Joyce Carol Oates llama una organización bizantina, es la pirámide que constituye el boxeo; en la ancha base están los boxeadores, después los entrenadores y después los *managers*; sin embargo recuerda a la organización feudal lo que sigue.

La regulación del boxeo se centra en las comisiones de boxeo locales, organismos semi públicos que no responden a una verdadera federación, pero que mantienen una relación de poder con los cuatro principales organismo de boxeo. Éstos, paradójicamente, parecen los reinos que se dividen el mundo del boxeo sin responder ante ninguna autoridad.

Ante todo, en la pirámide no queda claro el lugar de los grandes promotores, quienes mueven los hilos del boxeo y mueven el dinero del que tanto depende el deporte de los puños.

A esta dispersa organización de poder, en el caso mexicano, Camarena lo llama la anarquía de nuestros tiempos.

Las autoridades no ejercen esa autoridad, hay peleas desiguales, en México y en otras partes del mundo. Hoy hay una anarquía en el

boxeo mexicano, no se sabe quien manda en este deporte; si es la Comisión o los promotores o los organismos, no se sabe.

En contraparte, Marco Antonio Rodríguez, representante de los oficiales de ring de la Comisión de Boxeo del DF niega que el dinero de los promotores o el poder de los organismos contamine el trabajo de la institución.

Al menos en el DF o en la República Mexicana (la corrupción) no existe. Si yo supiera que uno de mis compañeros anda en malos pasos sería el primero en pedirle que se retirara, porque no por uno vamos a pagar todos. Nosotros sancionamos para ver si se va a llevar a cabo una pelea o no, (pero) nosotros no tenemos que ver nada con el dinero.

Camarena también critica la falta de regulación y capacitación de los oficiales de arena, tanto réferis como médicos, que dependen directamente de las comisiones locales.

Hace falta capacitación a los réferis, a los médicos: son muy pocos los que saben asistir a un boxeador cuando sufre un KO muy severo.

(A veces), lo que menos importa es cuidar la integridad física de los peleadores, cuando se debería ser el principal interés de entrenadores, managers, réferis y organismos.

Al contrario, Rodríguez defiende la actividad de la comisión más importante del país, pues aunque reconoce hay mucho por avanzar, ve su marcha como excelente.

Hoy en día en la Comisión de Box del DF, el servicio médico es uno de los más estrictos, de los más rigurosos en cuanto al cuidado físico, la integridad del boxeador.

Otro tema de polémica es la realización del pesaje con 30 horas de anticipación, el primer organismo en pedir este requisito fue el CMB, ya que anteriormente este requisito se cumplía el mismo día de la pelea. Para Eduardo Lamazón el cambio fue positivo, pues antes los púgiles subían como verdaderos fantasmas.

En contraparte, Camarena piensa que esta disposición juega en contra de la equidad en el deporte y en contra de la integridad física de los boxeadores.

Se supone que los boxeadores pesan igual, pesan lo mismo porque hay divisiones que así lo establecen. Pero (pesarlos) 30 horas antes, ahí no hay equidad porque (en ese tiempo) un boxeador puede subir más que su rival. El pesaje debería hacerse el mismo día y sin tantas diferencias.

Lamazón refiere que incluso el boxeo está sobre regulado y lo que hace falta en cuanto a la acción de las autoridades tiene que ver más con la profesionalización de los oficiales que con nuevas reglas que hagan más seguro al boxeo.

Sin embargo, Camarena expone que la falta de controles en el boxeo profesional hace más sencillo dedicarse a este deporte que entrar a trabajar como un obrero en una fábrica.

Lo cierto es que en México cada una de las comisiones de boxeo tiene diferentes parámetros para poder otorgar una licencia, por lo que la poca o mucha regulación se aplica de manera dispar en la actualidad.

4.5. Los aficionados

Para mucha gente, el boxeo es un espectáculo macabro donde lo que se critica en la calle se muestra con bombo y platillo en las arenas y en la televisión. Un

gusto secreto por lo violento y la sangre, nos dice Carol Oates, hay detrás de la fascinación detrás del boxeo, pero también hay algo de miedo:

En el cuadrilátero de boxeo, incluso en nuestros muy humanizados tiempos, la muerte es siempre una posibilidad. Lo cuál explica por qué algunos preferimos ver películas o cintas de combates ya pasados, ya definidos como historia (Oates, 1987).

Con ironía, en su libro contra las corridas de toros, Eduardo del Río (Rius) menciona:

Para que no extrañen al toreo ahí está otra lucha entre dos animales con mucha sangre. Colorido, tradición, emoción y “arte”: el box (Del Río, 1991).

Para “Chucho” Castillo, el boxeo es más que cualquier espectáculo, pero depende mucho de la calidad del boxeador y de la inteligencia del aficionado, por lo que en la actualidad hay muchos púgiles que entrenan para ser “toros de lidia”, porque a la gente es lo que le llama la atención.

Como espectáculo, todas las cosas son espectáculo, pero el boxeo arriba del ring se ve si sabe boxear o pegar, caminar o defenderse, principalmente la gente que conoce de boxeo, peor si no saben le da igual y no tienen opinión de nada.

La experiencia del aficionado en México es una de las más gratas, señala por otro lado Camarena, puesto que es el deporte que más campeones mundiales ha dado a nuestro país, con una cifra que ya alcanza los 127 campeones a lo largo de más de cien años de historia.

*Mucha gente me pregunta: ¿qué le gusta narrar más, futbol o box?
Me gusta narrar ambos, nada más que es distinto: yo cuando narro*

el box me siento como los brasileños en el futbol, somos los buenos de ese deporte.

La afición al boxeo, Rodríguez la explica desde la perspectiva de la adrenalina que supone presenciar este deporte, la pasión que emana por su naturaleza de combate en una sociedad como la mexicana.

El boxeo es un deporte espectacular y hay que tener mucho valor para estar arriba del ring y es lo que hoy en día le gusta mucho a la juventud y no se diga a las mujeres, les apasiona el deporte y la agresividad.

V. El hábitat de los boxeadores

Como ya se desmitificó, no existen condiciones particulares para que el boxeador triunfe en los encordados. No es regla el origen humilde, la precariedad intelectual o el vincular la actividad con acciones violentas o delictivas.

Por demás está decir que no se trata de temporalidad, existieron, existen y seguirán surgiendo grandes exponentes que enorgullezcan al país. La latitud tampoco es un requisito, tanto grandes han sido en el norte como centro y sur de México; es cuestión de motivación y trabajo.

No hay reglas que deban cumplirse en el aspecto individual y ello le da cierta heterogeneidad, pero ningún gran campeón escapa a lo sacro del espacio donde dedicar su tiempo y esfuerzo para alcanzar la imagen de ídolo. Es indispensable un gimnasio especializado, con el equipo adecuado y el personal que los prepare a lo largo de su carrera.

5.1. Box amateur y box profesional

El futuro del deportista de alto rendimiento amateur es el profesionalismo, en cualquier otro deporte se le consideraría el paso lógico y la continuación de una disciplina ya cimentada, pero el boxeo pide considerar aspectos importantes que los podrían catalogar como dos actividades disímiles; no en la técnica del púgil, sino en la organización y evaluación del propio deporte.

En el boxeo amateur, el deporte se realiza como una actividad competitiva y de recreación y sus torneos son regidos por un solo organismo con representación en los cinco continentes. Es una estructura con mayor cohesión, pues tanto la logística de los eventos como la reglamentación están sujetas únicamente a la Asociación Internacional de Boxeo Amateur o AIBA.

No proliferan las organizaciones y con ello un sinnúmero de campeones de la categoría como ocurre en el profesionalismo, y la calendarización de las competencias controlan con mayor eficacia la calidad de encuentros en los diversos torneos, principalmente en los campeonatos mundiales y la máxima justa, los Juegos Olímpicos. El deportista amateur compite por el orgullo de representar a su país y deja de lado las pretensiones económicas, uno de los principales motores del boxeo profesional.

Como ya se ha mencionado, el boxeo es la respuesta de muchos púgiles para escapar de las limitaciones económicas, una razón preponderante para que deportistas con potencial opten por iniciarse en el profesionalismo y olviden las puertas de la representación nacional.

La AIBA como regente del amateurismo boxístico y con el afán de convertirlo en un deporte más seguro, delimitó su accionar y lo convirtió en una lucha de especulación y de un limitado cronometraje.

La bifurcación entre las dos disciplinas comienza con el sistema de puntaje, mientras el profesionalismo marca en cada round un vencedor (10 puntos) y un perdedor (9 puntos) y es criterio de cada juez otorgarlo por la cantidad de golpes, la combatividad y el trabajo en el ring, el amateurismo se basa en la regla del *golpe correcto*.

Los jueces para el amateur sólo pueden contabilizar golpes que no sean bloqueados, y que impacten con el puño a guante cerrado al frente o laterales de cabeza y tronco, por encima del cinturón. “La otorgación de puntos seguirá el principio de un punto por cada golpe correcto” (AIBA, 2012).

Para las competencias se limitó el máximo de rounds por combate, tres para los caballeros con duración de tres minutos por uno de descanso; cuatro rounds de dos minutos para las mujeres con igual tiempo de recuperación. Al término del combate, el sistema computarizado realiza la evaluación y conteo

de los puntos otorgados por los cinco jueces dispuestos en el encuentro y determina al vencedor.

Otra de las diferencias significativas radica en el equipo ocupado por los púgiles. El guante amateur debe pesar 284 gramos y el sistema de cerrado es mediante velcro, además del uso de protector de cabeza, con un peso máximo de 450 gramos e igual sistema de cierre; la vestimenta requiere el uso de camiseta además del short ya acostumbrado.

Estas son las diferencias de mayor importancia y que sin duda hacen que ambos espectáculos se deban ver de manera diferente. Aunque podría hablarse de objetivos distintos, grandes atletas lograron conquistar el orgullo en justas olímpicas y convertirse también en destacados campeones profesionales.

El caso más famoso es el de Cassius Marcellus Clay, quien conquistó la presea de oro de los pesos semipesados en los Juegos de Roma 1960 y logró el campeonato pesado a manos de Sonny Liston, George Foreman y Leon Spinks; Foreman en México 68 y Spinks en Montreal 76, también fueron medallistas de oro.

El primer latino en conquistar una medalla dorada y después convertirse en campeón mundial fue Pascual Pérez. Ganó el oro en Londres 48 y en 1954 dio a Argentina su primer campeonato mundial de boxeo profesional. Sólo hay otro caso, el del cubano Joel Casamayor, que ganó oro en Barcelona 92.

Un caso para la anécdota es el de Lennox Lewis, actual ciudadano británico, que se retiró del boxeo siendo campeón mundial del peso pesado, ganó oro en Seúl 88 representando a Canadá.

Entre los mexicanos no ha existido un ganador de medalla de oro y que ostentara un campeonato mundial; el más cercano a dicha proeza fue Alfonso

Zamora, quien en 1972, en Múnich, logró la medalla de plata y en 1975 alcanzó el título mundial que defendió en cinco ocasiones.

5.2. Las condiciones del boxeo en México

Si bien es cierto que el boxeo es un deporte popular y exitoso en México, también es cierto que las condiciones de su realización en la República Mexicana dejan mucho que desear por cuestiones de seguridad, higiene e integralidad.

5.2.1. El entrenamiento

El parámetro general para conocer cómo se practica y cómo se realiza profesionalmente el deporte sigue siendo la Ciudad de México, puesto que es la entidad donde más jóvenes entrenan este deporte y tiene la comisión más grande y con facultades más extensas del país.

En el territorio nacional existen 50 comisiones de boxeo, repartidas en igual número de ciudades de 20 entidades de México, todas ellas tienen una reglamentación difusa, a escala del Reglamento Oficial de Boxeo de la Ciudad de México, expedido en 1994.

José Weber Olea Contró, magistrado del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, menciona al respecto:

No podemos olvidar que la Comisión del Distrito Federal es digamos la mamá de los pollitos, porque todos los estados siguen el actuar de ésta. El centralismo no se ha erradicado y aunque no rija la Comisión en todo el país, todos los estados, es más, caray, ni siquiera han copiado la mayoría el reglamento de la Comisión para sustentar su vida jurídica. Muchos son nombramientos de membrete

nada más o porque el Presidente Municipal en turno es conocido o lo que sea.

Aunque hay disposiciones muy férreas sobre la práctica del boxeo en el reglamento, muchas de ellas no se llevan a la práctica por sentido común o sentido de la economía, puesto que hay gimnasios tan precarios en el estado de Sinaloa que no tienen la oportunidad de dotar de un servicio médico a los púgiles en formación.

Son tres las áreas que componen un gimnasio de entrenamiento, una de ellas prácticamente no existe en la mayoría de los actuales centros de acondicionamiento: la pista de carrera. Las otras dos son el área de aparatos y el ring de entrenamiento.

Por lo general, en países como Inglaterra y Estados Unidos, donde la práctica del boxeo sigue siendo constante a pesar de ser naciones del primer mundo, el área de aparatos ya cuenta con aditamentos de tecnología como los hay en otros deportes como el atletismo. En México, lo regular es que exista por lo menos una pera de velocidad, una pera de piso y un costal de golpeo.

El ring de entrenamiento suele ser una replica de un ring de combate, con la particularidad de que algunos gimnasios tienen este tipo de aditamentos a ras de piso. Generalmente el equipo con el que cuenta el gimnasio tiene más allá de cinco años de antigüedad.

Sorprende a la vista de personas ajenas al boxeo la cantidad de guantes, manoplas y caretas que existen en los gimnasios, muchas de ellas recuerdos de pupilos de antaño que al romperse o al conseguir mejores aditamentos los dejan en el recinto para los que apenas van comenzando y no tienen dinero para comprarse los suyos, los usen o para que otra persona finalmente los entregue a la basura.

De acuerdo a las opiniones concordantes de Eduardo Lamazón y Eduardo Camarena, los gimnasios por humildes que sean tienen lo necesario para el entrenamiento diario de un boxeador, aunque el modelo a seguir y la mejor calidad se encuentran en la capital de la república. Lamazón apunta sobre la estrechez de los gimnasios en México:

En innegable la relación del boxeo y las condiciones de pobreza en México: si no existiera la pobreza posiblemente el boxeo tampoco sería una opción para los jóvenes. Así pasa también con los gimnasios, si existieran los recursos necesarios seguramente estarían mejor equipados.

Por ello, púgiles como Orlando Salido, de Sonora, Sergio Thompson o Mariana Juárez, tienen al Distrito Federal como una de sus sedes recurrentes de entrenamiento previo a una contienda de gala.

Existe un lugar que, por lo extremo de su clima y por lo aislado, ha sido el único de alto rendimiento para el boxeo. Se trata del Centro Ceremonial Otomí, ubicado a 25 kilómetros de la ciudad de Toluca, estado de México, en el municipio de Temoaya.

Este lugar es un espacio con temperaturas que llegan hasta los cuatro grados centígrados, lejos de los núcleos de la población y con un gimnasio completo y moderno para la ardua preparación del pugilistas. Boxeadores como Erick “Terrible” Morales o Jackie “Princesa Azteca” Nava realizan sus concentraciones en este lugar.

Aparte del Otomí y de los gimnasios del DF, los lugares más concurridos para el entrenamiento de boxeo son las ciudades de Los Mochis, en Sinaloa, y Tijuana, en Baja California. Donde grandes campeones mundiales de México se han forjado.

5.2.2. El combate

De acuerdo con la página de internet Boxing Records (Boxrec, 2012), existen más de 600 lugares donde se ha realizado combates profesionales de boxeo, con la debida regulación de alguna de las comisiones del país. Entre recintos de ferias, auditorios, foros, bares, discotecas y gimnasios, destaca que los principales inmuebles o los más recurrentes para las funciones de boxeo sean lugares nunca pensados para este deporte.

Resalta que el lugar más recurrente de Tijuana, en Baja California, es el Auditorio Municipal, lugar creado para eventos cívicos distintos del pugilismo; en Mazatlán, Sinaloa, el lugar más recurrente es la Cancha Germán Evers, un recinto pensado en el basquetbol; mientras tanto, en el Distrito Federal el lugar con más funciones en 2011 fue el Salón José Cuervo, un conocido bar al occidente de la ciudad.

Es difícil establecer una cantidad promedio de asistencia a las funciones de boxeo, pero puede decirse que existe un rango de entre mil y 30 mil personas que asisten a una función de boxeo.

Un punto fundamental para la realización de las peleas de boxeo es la debida licencia que cada pugilista debe tramitar con la comisión de su localidad o, como en muchos casos sucede, en donde el *manager* la tramite. Sin embargo, la falta de reglamentación sobre dónde debe ser expedida una licencia de boxeo y los diferentes criterios para otorgarlas han propiciado la corrupción.

Otro asunto muy importante es la concesión de salidas para peleas en el exterior, que por lo difuso de las regulaciones actuales también ha generado descontento y polémica en el gremio boxístico a tal grado de que en un foro, José Sulaimán, presidente del CMB se atrevió a acusar:

Tengo evidencia de que sí se venden permisos de salida, y voy a decir de qué ciudades: de la Comisión de Box de Altamirano, Guerrero, Tlaxcala y Morelos; muchos managers la quieren adquirir (en la capital), no la pueden, las adquieren y se llevan a boxeadores que le pertenecen al Distrito Federal, y así como ellos hay otras que tenemos que cuidar.

Según Eduardo Lamazón, uno de los problemas más graves en la práctica del boxeo en México es la falta de criterio en réferis, jueces y principalmente en médicos, donde el rezago es tan importante que incluso muchos de los que se presentan como galenos para el cuidado de una función en provincia no cuentan con título profesional o ni siquiera se dedican a la medicina en verdad.

En relación a esto y a la tragedia que le sucedió al púgil chiapaneco Geobani “Gavilancito” Díaz, la revista *Proceso* publicó una entrevista al médico Enrique López, que se ha desempeñado como doctor de *ringside* en Chiapas por espacio de siete años y que denunció las prácticas laxas de la asignación de autoridades médicas por parte de la Comisión de Box de Tuxtla Gutiérrez.

Me encargué de llevar los medicamentos porque sabía lo que podía pasar. Aquí en Chiapas a las funciones de box a veces mandan a odontólogos, psicólogos, o a un amigo o primo de alguien. Si yo no hubiera llevado los medicamentos, nadie tiene ni una pastilla; es decir, no hay una cultura médica para atender a los pugilistas (Pereyra, 2010).

Lo cierto es que mientras en el Distrito Federal hay por lo menos tres funciones a la semana (Rodríguez M. A., 2011), en los estados la incidencia de estos espectáculos dista de mes a mes, lo que en ocasiones resulta provechoso para la entrada de aficionados, pero contraproducente para los jóvenes inicialistas que pelean varias veces en un solo año.

Otro problema que la prensa internacional ha puesto en la mesa del debate, ha sido el excesivo localismo que existe en la calificación de los jueces aun en peleas de campeonato mundial, como ocurrió en la pelea entre Nobuhiro Ishida y Rigoberto “Español” Álvarez, realizada en Tepic, Nayarit, donde la prensa de Japón se quejó de un despojo cuando el mexicano Álvarez logró el campeonato interino AMB superwélter.

Otros casos son: el fallo impugnado por la Federación Filipina de Boxeo, que resultó con la victoria por decisión técnica de Juan José “Goofy” Montes frente a Sylvester “Stallone” López; el resultado de la pelea entre Omar Niño Romero y Rodel Mayol, triunfo para el primero que el equipo del filipino reclamó ante el CMB, y la coronación como campeón FIB superpluma de Juan Carlos Salgado frente al colombiano Argenis Méndez, denostada por la prensa internacional.

José Weber Olea Contró mencionó los problemas del boxeo en México, que la disparidad de reglamentos en el territorio mexicano y la falta de seguridad en el mismo sólo se solucionarán con una normatividad nacional sobre este deporte; sin embargo, ninguno de los 164 países en donde se práctica el boxeo cuenta con tal legislación (ALDF, 2008).

5.3. Las condiciones del boxeo en el Distrito Federal

Como se mencionó antes, diferentes personalidades han declarado que el lugar más seguro para el entrenamiento del boxeo y su práctica profesional es el Distrito Federal, por la naturaleza de su población, por los controles de seguridad o por las oportunidades económicas que ofrece la capital del país, lo cierto es que en esta ciudad se entrena y se combate más que en los estados de México en su conjunto.

En un recorrido realizado por María Patricia de Ibarrendo (Ibarrendo, 1986) para la realización de su tesis de licenciatura en Derecho, encontró que existen más de cien gimnasios en el Distrito Federal para la práctica exclusiva

del boxeo. Sin embargo y a pesar de que este tipo de recintos deben estar registrados ante las autoridades del Distrito Federal, no se tiene un conteo confiable de cuantos hay en la actualidad.

Además, con la moda por el ejercicio físico que ha vivido la primera y la segunda década del siglo XXI, existen un sinnúmero de gimnasios mixtos, donde además de ofrecer el tradicional acondicionamiento por pesas u otras disciplinas aeróbicas, ahora estos inmuebles también han agregado las clases de boxeo en su repertorio, tratando de aprovechar el renacimiento de este deporte en la capital.

Según el propio presidente del CMB, la gran cantidad de funciones en la Ciudad de México y la poca incidencia de accidentes dentro de las mismas, denota la seguridad de la práctica del deporte en la entidad.

Ha habido 8 mil funciones de boxeo en 52 años en que no hubo accidentes, 8 mil funciones de boxeo en que hubo más de 30 mil o 40 mil o 50 mil boxeadores. Entonces sí ha habido cuidado, pero llega el momento en que tiene que actualizarse la Comisión de Box.

Al contrario, Orlando Valenzuela Dimeyer, presidente del Grupo Asesor Mexicano de Eventos Especiales, señala que las carencias dentro de la práctica del boxeo, aun en la capital son muy graves a pesar de los reglamentos o la vigilancia de autoridades de los tres niveles, de la Comisión de Box del DF y, en su caso, del CMB.

A pesar de haber transcurrido más de 7 mil años desde el nacimiento del box, México continúa cruzando grandes rezagos en su marco normativo, organizativo, estructural, financiero, directivo y de control. Señores, esto quiere decir en todo el esquema.

Invitado junto a Sulaimán y a Valenzuela, el magistrado José Weber Olea Contró participó con una serie de personalidades en un foro sobre los deportes

de contacto y la necesidad de integrar una legislación moderna sobre el tema en el DF (ALDF, 2008).

De dicho encuentro, organizado por la Asamblea Legislativa del DF, resultó una serie de memorias sobre lo expuesto sobre el tema y que constituye el único documento en conjunto sobre lo que hay y lo que falta en la capital del país en relación a la práctica del boxeo.

Olea Contró señaló que el hecho de que el reglamento de la Comisión de Box del DF date de hace más de 10 años, habla sobre el rezago en la materia legal de este deporte y espectáculo masivo.

El reglamento existente en el Distrito Federal tiene muchas deficiencias; en primer lugar, porque tiene más de 10 años de antigüedad, además que es un ordenamiento que por ser exageradamente general, deja de regular cosas esenciales para el buen desempeño de los deportes que regula, ya que ni siquiera los perfiles mínimos que deben de cubrir tanto directivos como deportistas están previstos, lo que da una holgura poco deseable.

Por su parte, el apoderado legal de la empresa promotora Boxeo de Gala, Cuitláhuac Maldonado Rosales, mencionó que las actuales regulaciones del boxeo en la Ciudad de México son ineficientes en razón de que regulan el pugilismo como un evento o espectáculo y no como un deporte de contacto donde hay riesgo hasta de perder la vida

El único marco normativo que regula la actividad del boxeo profesional en el Distrito Federal, se remite a la creación de la Comisión de Box allá por los años 40, después algún Jefe de Gobierno decide separar la Comisión de Box y la de Lucha y crea la Comisión de Box Profesional y de Lucha Libre Profesional; además de ello, únicamente la ley para la celebración de espectáculos

públicos en el Distrito Federal regula ésta y las demás actividades deportivas.

Aunque existe un tabulador sobre los sueldos mínimos que perciben los boxeadores en el DF, éste no es de carácter público y no tiene un sustento jurídico para su realización, por lo que queda al arbitrio de los integrantes de la Comisión de Box. Sobre el umbral de sueldo de un púgil en la capital, Rafael Herrera Lemus, comisionado presidente del organismo, mencionó:

Un principiante cuando debuta a cuatro rounds no gana arriba de 2 mil 500 pesos; si embargo, si le hacen los estudios básicos que se requieren para reunir los requisitos y sacar esa licencia en la Comisión de Box, se está pidiendo últimamente resonancias magnéticas y tomografías computarizadas, que difícilmente puede pagar cualquier persona que intente ser boxeador. Pero si hay algún organismo que esté dispuesto a apoyar a todo aquel que quiere iniciarse en el boxeo, bienvenido, la Comisión de Box está para recibir todos aquellos apoyos que tanto hacen falta en el boxeo.

Al punto tan delicado de los sueldos, José Luis Ibarra Mercado, vocal de la Comisión de Box del DF, señaló que cuando un boxeador se inicia en este deporte, ya sea en esta entidad o en el interior de la república, el sueldo que reciba siempre tendrá que repartirse entre su equipo de trabajo.

Por reglamento, el boxeador cobra 70%. El 30% es para su manager, pero hora nuestros famosos matchmarker que no existen como figura reconocida en nuestros reglamentos, también tienen su emolumento y eso va en detrimento de los ingresos de un boxeador.

Otro problema que cargan los boxeadores del Distrito Federal es la carencia de un seguro médico, a menos de que peleen por un título en los cuatro grandes organismos; tampoco cuentan, a diferencia de la mayoría de los trabajadores regulares de México, con prestaciones de ley, a pesar de que

muchos de ellos laboran las mismas horas y con el mismo esfuerzo que otros trabajadores del país.

En este sentido, Carlos Rosales Heredia, presidente del gremio de *managers* en el DF, organización que cuenta con más de 80 miembros en la capital, apuntó en el mismo foro que en la década anterior aún existía el vestigio de un primer intento por asegurar a todos los boxeadores registrados en la Comisión de Box, mismo que fue desechado por comisionados del mismo organismo.

A principios de los años 60, por decreto del Presidente Adolfo López Mateos, se le dio Seguro Social a todos los boxeadores del Distrito Federal. Esta gran prestación la perdieron los actuales comisionados que mañosamente culpan a la administración pasada, formada por ellos mismos, sólo que en diferentes puestos. A nadie han explicado qué pasó, no se les olvide que es dinero de los boxeadores. La Comisión retuvo por años a todos los boxeadores, managers y empresas las cuotas del Seguro Social, nos gustaría saber cómo están las Afores y la antigüedad y derechos que tienen los boxeadores que pagaron.

Los servicios médicos de la Comisión de Box, ubicados en la sede del organismo a un costado del Velódromo Olímpico tienen un rezago importante en cuanto al personal que atiende dentro del mismo y en cuanto al material o aparatos con los que pueden brindar el mejor cuidado a los boxeadores.

El triple ex campeón mundial, Marco Antonio Barrera, lo mencionó así:

Los invitaría a que se den una vuelta a la Comisión de Box, yo creo que nos hace falta mucho (que modernicen) el sistema médico (...) y tengamos más cosas, porque he visitado infinidad de veces al doctor (Ramírez Mercado), que me ha suturado parece que 10 o 12 veces y

siempre me he encontrado con los mismos aparatos y las mismas cosas.

En el mismo tema, Ibarra Mercado mencionó que la Secretaría de Salud del DF ofreció las instalaciones médicas de la ciudad al CMB para los análisis o para la atención hospitalaria que necesitan los deportistas del golpeo; la invitación fue declinada.

VI. Guión y producción del documental

6.1. Plan de trabajo

El plan de trabajo original se muestra a continuación. Teníamos planeado terminar el trabajo en abril de 2011

ACTIVIDAD	PERIODO	MARZO 2010	ABRIL 2010	MAYO 2010	JUNIO 2010	JULIO 2010	AGOSTO 2010	SEPTIEMBRE 2010	OCTUBRE 2010	NOVIEMBRE 2010	DICIEMBRE 2010
Elaboración de proyecto											
Recopilación y jerarquización de información Capítulo I											
Redacción Capítulo I											
Revisión Capítulo I											
Introducción de correcciones Capítulo I											
Recopilación y jerarquización de información Capítulo II											
Redacción Capítulo II											
Revisión Capítulo II											
Introducción de correcciones Capítulo II											
Primera etapa de filmación											
Recopilación y jerarquización de información Capítulo III											
Redacción Capítulo III											
Revisión Capítulo III											
Introducción de correcciones Capítulo III											
Segunda etapa de filmación											
Recopilación y jerarquización de información Capítulo IV											
Redacción Capítulo IV											
Revisión Capítulo IV											
Introducción de correcciones Capítulo IV											
Tercera etapa de filmación											
Recopilación y jerarquización de información Capítulo V											
Redacción Capítulo V											
Revisión Capítulo V											
Introducción de correcciones Capítulo V											
Cuarta etapa de filmación											

ACTIVIDAD	PERIODO	ENERO 2011	FEBRERO 2011	MARZO 2011	ABRIL
Elaboración Capítulo VI					
Revisión Capítulo VI					
Introducción de correcciones Capítulo VI					
Redacción de Conclusiones e Introducción					
Correcciones finales de trabajo escrito					
Introducción de últimas correcciones					
Edición de vídeo					
Presentación final de vídeo					

A continuación se muestra el plan de trabajo que se realizó finalmente, con el término en enero de 2012.

ACTIVIDAD	MARZO 2010	ABRIL 2010	MAYO 2010	JUNIO 2010	JULIO 2010	AGOSTO 2010	SEPTIEMBRE 2010	OCTUBRE 2010	NOVIEMBRE 2010	DICIEMBRE 2010
Elaboración de proyecto										
Recopilación y jerarquización de información Capítulo I										
Redacción Capítulo I										
Revisión Capítulo I										
Introducción de correcciones Capítulo I										
Recopilación y jerarquización de información Capítulo II										
Redacción Capítulo II										
Revisión Capítulo II										
Introducción de correcciones Capítulo II										
Primera etapa de filmación										
Recopilación y jerarquización de información Capítulo III										
Redacción Capítulo III										
Revisión Capítulo III										
Introducción de correcciones Capítulo III										
Segunda etapa de filmación										
Recopilación y jerarquización de información Capítulo IV										
Redacción Capítulo IV										
Revisión Capítulo IV										
Introducción de correcciones Capítulo IV										
Tercera etapa de filmación										
Recopilación y jerarquización de información Capítulo V										
Cuarta etapa de filmación										

ACTIVIDAD	PERIODO	ENERO 2011	FEBRERO 2011	MARZO 2011	ABRIL 2011	MAYO 2011	JUNIO 2011	JULIO 2011	AGOST 2011	SEPTIEM 2011	OCTUBR 2011	NOVIEM 2011	DICIEM 2011	ENERO 2012
Redacción Capítulo V														
Revisión Capítulo V														
Introducción de correcciones Capítulo V														
Elaboración Capítulo VI														
Revisión Capítulo VI														
Quinta etapa de filmación														
Introducción de correcciones Capítulo VI														
Sexta etapa de filmación														
Séptima etapa de filmación														
Octava etapa de filmación														
Novena etapa de filmación														
Redacción de Conclusiones e Introducción														
Correcciones finales de trabajo escrito														
Introducción de últimas correcciones														
Edición de vídeo														
Presentación final de vídeo														

6.2. Bitácora

Fecha	Actividad
24-Abril-2010	Entrevista a Eduardo Lamazón
11-Mayo-2010	Entrevista a Humberto González, Jesús Castillo y Carlos Zárate
17-agosto-2010	Entrevista con Ibeth Zamora
28-agosto-2010	Entrevista a Orlando Salido y Wilton Hilario
18-noviembre-2010	Entrevista a Eduardo Camarena
20-abril-2011	Entrevista a Horacio Ramírez Mercado
20-mayo-2011	Entrevista a Marco Antonio Rodríguez
17-agosto-2011	Entrevista a Torres
19-octubre-2011	Tomas a gimnasio "Pancho Rosales"
20-octubre-2011	Entrevista a Carlos Rosales
3-noviembre-2011	Tomas primera sesión de entrenamiento Octavio Lamadrid
9-noviembre-2011	Tomas segunda sesión de entrenamiento Octavio Lamadrid
16-noviembre-2011	Tomas tercera sesión de entrenamiento Octavio Lamadrid
19-noviembre-2011	Tomas a Octavio Lamadrid en sparring Tomas a Octavio Lamadrid al correr
26-noviembre-2011	Grabación de audio en pelea de Lamadrid vs. Montecinos

6.3. Break Down

Título: Box en el ombligo de México 1			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 24-Abril-2010			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Eduardo Lamazón	Entrevista	Restaurante de Lamazón (DF)	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV -Tripié -Lámparas de iluminación

Título: Box en el ombligo de México 2			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 11-Mayo-2010			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Humberto González, Jesús Castillo y Carlos Zárate	Entrevista	Instalaciones del Consejo Mundial de Boxeo (DF)	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV -Tripié

Título: Box en el ombligo de México 3			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 17-agosto-2010			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Ibeth Zamora y sus padres	Entrevista y tomas de entrenamiento de la boxeadora	Gimnasio de boxeo del Imcufide (Toluca)	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV -Tripié

Título: Box en el ombligo de México 4			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 28-agosto-2010			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Orlando Salido y su sparring Wilton Hilario	Entrevista	Departamento de concentración de Orlando Salido (DF)	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV -Tripié

Título: Box en el ombligo de México 5			
Producción: Pablo Castillo			
Fecha: 18-noviembre-2010			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Eduardo Camarena	Entrevista	Instalaciones de Televisa Deportes Network (DF)	-Cámara 8 mm -Tripié

Título: Box en el ombligo de México 6			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 20-abril-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Horacio Ramírez Mercado	Entrevista	Instalaciones de la Comisión de Boxeo del Distrito Federal	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV

Título: Box en el ombligo de México 7			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 20-mayo-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Marco Antonio Rodríguez	Entrevista	Oficinas personales del juez de boxeo	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV -Tripié

Título: Box en el ombligo de México 8			
Producción: Luis Sánchez			
Fecha: 17-agosto-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Torres	Entrevista	Gimnasio "Pancho Rosales"	-Cámara miniDV

Título: Box en el ombligo de México 9			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 19-octubre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
	Tomas a entrenamiento de boxeadores del gimnasio "Pancho Rosales"	Gimnasio "Pancho Rosales"	-Cámara miniDV

Título: Box en el ombligo de México 10			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 20-octubre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Carlos Rosales	Entrevista	Gimnasio "Pancho Rosales"	-Cámara 8 mm -Cámara miniDV

Título: Box en el ombligo de México 11			
Producción: Pablo Castillo			
Fecha: 3-noviembre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
	Tomas al entrenamiento de Octavio Lamadrid	Gimnasio "Horacio Ramírez Mercado"	-Cámara 8 mm

Título: Box en el ombligo de México 12			
Producción: Luis Sánchez			
Fecha: 9-noviembre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
	Tomas al entrenamiento de Octavio Lamadrid	Gimnasio "Horacio Ramírez Mercado"	-Cámara 8 mm

Título: Box en el ombligo de México 13			
Producción: Luis Sánchez			
Fecha: 16-noviembre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
	Tomas al entrenamiento de Octavio Lamadrid	Gimnasio “Horacio Ramírez Mercado”	-Cámara 8 mm

Título: Box en el ombligo de México 14			
Producción: Pablo Castillo			
Fecha: 19-noviembre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
Octavio Lamadrid	-Tomas al entrenamiento y carrera de Octavio Lamadrid -Entrevista	-Gimnasio “Horacio Ramírez Mercado” -Parque	-Cámara 8 mm

Título: Box en el ombligo de México 15			
Producción: Pablo Castillo y Luis Sánchez			
Fecha: 26-noviembre-2011			
Personajes	Grabación	Lugar	Equipo
	Grabación de pelea Octavio Lamadrid vs Luis Montecinos	Foro Polanco	- Grabadora digital

6.4. Escaleta

Nº Toma	Descripción
1	Título: Boxeo en el ombligo de México
2	Imagen de la muerte de Daniel Aguillón
3	Título: ¿Deporte brutal o disciplina espiritual?
4	Imagen de celebración de Orlando Salido
5	Octavio Lamadrid corre en el parque
6	Título Daniel Aguillón
7	Declaración de Carlos Rosales sobre Daniel Aguillón
8	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre Daniel Aguillón
9	Toma de archivo de Daniel Aguillón entrenando en la pera
10	Declaración de Marco Antonio Rodríguez
11	Declaración de Horacio Ramírez Mercado sobre Daniel Aguillón
12	Declaración de Marco Antonio Rodríguez
13	Declaración de Carlos Rosales
14	Foto de archivo de Daniel Aguillón
15	Título: Peligro entre las cuerdas
16	Declaración de Horacio Ramírez Mercado sobre lesiones
17	Declaración de Eduardo Camarena sobre peligro en el ring
18	Declaración de Horacio Ramírez Mercado
19	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre peligro en el ring
20	Declaración de Horacio Ramírez Mercado
21	Declaración de Eduardo Lamazón sobre peligro en el ring
22	Título: Amenazas fuera del ring

23	Declaración de Horacio Ramírez Mercado sobre peligros externos
24	Declaración de Orlando Salido sobre peligros externos
25	Declaración de Carlos Zarate sobre peligros externos
26	Declaración de Ibeth Zamora sobre peligros externos
27	Fragmento de pelea de Ibeth Zamora
28	Declaración de Humberto González sobre peligros externos
29	Fragmento de pelea de Humberto González
30	Octavio Lamadrid termina su caminata en el parque
31	Título: Orden al caos
32	Octavio Lamadrid haciendo sombra
33	Declaración de Carlos Rosales sobre la regulación actual del boxeo
34	Declaración de Eduardo Camarena sobre la regulación actual del boxeo
35	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre la regulación actual del boxeo
36	Declaración de Eduardo Lamazón sobre la regulación actual del boxeo
37	Declaración de Eduardo Camarena
38	Declaración de Horacio Ramírez Mercado sobre la regulación actual del boxeo
39	Declaración de Eduardo Camarena
40	Declaración de Eduardo Lamazón
41	Octavio Lamadrid en la pera
42	Título: Vivir del boxeo
43	Octavio Lamadrid en costal
44	Declaración de Eduardo Lamazón sobre los beneficios económicos del boxeo

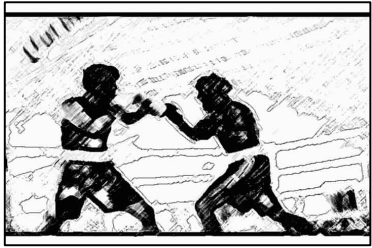
45	Declaración de Carlos Rosales sobre los beneficios económicos del boxeo
46	Declaración de Eduardo Camarena sobre los beneficios económicos del boxeo
47	Declaración de Eduardo Lamazón
48	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre los beneficios económicos del boxeo
49	Declaración de Eduardo Camarena
50	Declaración de Iván Torres sobre los beneficios económicos del boxeo
51	Declaración de Orlando Salido sobre los beneficios económicos del boxeo
52	Título: Vivir por el boxeo
53	Declaración de Eduardo Camarena sobre los beneficios no económicos del boxeo
54	Declaración de Carlos Rosales sobre los beneficios no económicos del boxeo
55	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre los beneficios no económicos del boxeo
56	Declaración de Horacio Ramírez Mercado sobre los beneficios no económicos del boxeo
57	Declaración de Eduardo Camarena
58	Declaración de Jesús Castillo sobre lo que le dejó el boxeo
59	Fragmento de pelea de Jesús Castillo
60	Declaración de Wilton Hilario sobre lo que gusta del boxeo
61	Declaración de Ibeth Zamora sobre su gusto por el boxeo
62	Declaración de Orlando Salido sobre su gusto por el boxeo
63	Fragmento de pelea de Orlando Salido
64	Declaración de Carlos Zárate sobre su gusto por el boxeo

65	Declaración de Humberto González sobre su gusto por el boxeo
66	Octavio Lamadrid con “la gobernadora”
67	Octavio Lamadrid en sesión de manoplas
68	Título: Boxeo vs. corrupción
69	Octavio Lamadrid en sesión de sparring
70	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre la corrupción en el boxeo
71	Declaración de Carlos Rosales sobre la corrupción en el boxeo
72	Declaración de Eduardo Camarena sobre la corrupción en el boxeo
73	Declaración de Carlos Zárate sobre la corrupción en el boxeo
74	Fragmento de pelea de Carlos Zarate
75	Declaración de Eduardo Camarena
76	Declaración de Carlos Rosales sobre la corrupción en el boxeo
77	Declaración de Iván Torres sobre la corrupción en el boxeo
78	Declaración de Carlos Rosales sobre la venta de peleas
79	Octavio Lamadrid en su última sesión de sparring
80	Título: Lo que le falta...
81	Octavio Lamadrid declara qué es lo que le hace falta a él
82	Declaración de Eduardo Lamazón sobre lo que le falta al boxeo en la actualidad
83	Declaración de Iván Torres sobre lo que le falta al boxeo en la actualidad
84	Declaración de Eduardo Lamazón
85	Declaración de Eduardo Camarena sobre lo que le falta al boxeo en la actualidad
86	Declaración de Carlos Rosales sobre lo que le falta al boxeo en la actualidad

87	Declaración de Horacio Ramírez Mercado sobre lo que le falta al boxeo en la actualidad
88	Declaración de Marco Antonio Rodríguez sobre lo que le falta al boxeo en la actualidad
89	Octavio Lamadrid declara qué es lo que le hace falta a él (2)
90	Título: La hora de la verdad
91	Pelea de Octavio Lamadrid vs Luis. Montecinos
92	Anuncio de la victoria de Octavio Lamadrid
93	Collage de imágenes de boxeo amateur
94	Agradecimientos y créditos



Boxeo en el ombligo de México



¿Deporte brutal o disciplina espiritual?



Daniel Aguillón



Peligro entre las cuerdas



Amenazas fuera del ring



Orden al caos



Vivir del boxeo

6.5. Story Board



Vivir por el boxeo



Boxeo vs corrupción

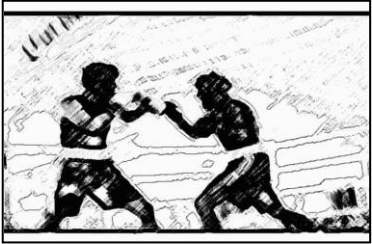


Lo que falta...



La hora de la verdad





Agradecimientos



6.6. Guión técnico

Video	Audio	1
Título: Boxeo en el ombligo de México	SILENCIO	
FADE IN Video de stock muerte de Daniel Aguillón	ENTRA melodía del video de Aguillón	
CORTE DIRECTO Título: ¿Deporte salvaje o disciplina espiritual		
CORTE DIRECTO a video de stock celebración de Orlando Salido	SALE melodía del video de Aguillón	
CORTE DIRECTO A NEGRO	ENTRA sonido de campana hasta desaparecer	
CORTE DIRECTO V.L.S. de Octavio Lamadrid corriendo FADE OUT	ENTRA anuncio de pelea Lamadrid vs. Montecinos hasta desaparecer	
FADE IN Título Daniel Aguillón... FADE OUT		
FADE IN C.U. de Carlos Rosales	<u>Carlos Rosales</u> : En esta administración de la Comisión de Box...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Desgraciadamente me tocó ver...	
DISOLVENCIA Imagen fija de Daniel Aguillón entrenando		
DISOLVENCIA C.U. de Marco Antonio Rodríguez		
CORTE DIRECTO M.C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : Pero la pelea siguió ...	
CORTE DIRECTO C.U. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Y le tocó perder...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Carlos Rosales FADE OUT	<u>Carlos Rosales</u> : Te voy a decir, sin temor...	
FADE IN hasta fotografía de Daniel Aguillón FADE OUT		

Video	Audio
FADE IN Título: Peligro entre las cuerdas FADE OUT	ENTRA sonido de pelea de box <u>Ignacio Beristáin</u> : ¿Te abrió mucho...
FADE IN M.C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : Un deporte de alto riesgo por ...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : Y aquí habría que hacer la diferenciación...
CORTE DIRECTO C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : La parte más afectada es la cara...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Peligroso en cualquier momento, una caída ...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : Puede ser algún traumatismo craneo encefálico...
CORTE DIRECTO M.S. a imagen de Eduardo Lamazón ZOOM a Lamazón hasta X.C.U. FADE OUT	<u>Eduardo Lamazón</u> : La gente en general, la gente que no ...
FADE IN Título: Amenazas fuera del ring FADE OUT	
FADE IN M.C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : No se nos olvide que es básico e importante...
CORTE DIRECTO M.S. de Orlando Salido	<u>Orlando Salido</u> : Pues ha pasado con muchos boxeadores que...
CORTE DIRECTO M.S. de Carlos Zárate	<u>Carlos Zárate</u> : El campeón está abajo del ring ...
CORTE DIRECTO L.S. de Ibeth Zamora	<u>Ibeth Zamora</u> : Afortunada o desafortunadamente ...
DISOLVENCIA A L.S. pelea de Ibeth Zamora	
DISOLVENCIA A M.S. de Humberto González	<u>Humberto González</u> : Conozco y conocí mucha gente que era ...
DISOLVENCIA A V.LS. pelea de Humberto González	ENTRA narración de la pelea, se mantiene y sale

DISOLVENCIA A	
Título: Orden al caos	
FADE OUT	
FADE IN	ENTRA sonido ambiente del entrenamiento, se mantiene y sale
L.S. de Lamadrid haciendo sombra	
FADE OUT	
FADE IN	<u>Carlos Rosales</u> : La Comisión de Box es la máxima ...
C.U. de Carlos Rosales	
CORTE DIRECTO	<u>Eduardo Camarena</u> : Hay una anarquía en el box mexicano ...
M.C.U. de Eduardo Camarena	
CORTE DIRECTO	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Nosotros somos los que sancionamos ...
M.C.U. de Marco Antonio Rodríguez	
CORTE DIRECTO	<u>Eduardo Lamazón</u> : Yo creo que en el Consejo hicimos ...
M.S. de Eduardo Lamazón	
CORTE DIRECTO	<u>Eduardo Camarena</u> : Los boxeadores se supone que pesan igual ...
M.C.U. de Eduardo Camarena	
CORTE DIRECTO	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : Tenemos los elementos necesarios para
M.C.U. de Horacio Ramírez Mercado	
CORTE DIRECTO	<u>Eduardo Camarena</u> : Yo creo que en México y en muchas partes de ...
M.C.U. de Eduardo Camarena	
CORTE DIRECTO	<u>Eduardo Lamazón</u> : Para resumir, a mi el boxeo no creo que ...
M.C.U. de Eduardo Lamazón	
FADE OUT	
FADE IN	ENTRA sonido ambiental, se mantiene y sale
P.A. de Lamadrid en la pera	
FADE OUT	
FADE IN	<u>Octavio Lamadrid</u> : Quiero que acabe, que ya quiero que acabe la dieta...
Título: Vivir del boxeo	
FADE OUT	
FADE IN	ENTRA sonido ambiental, se mantiene y sale
P.A. de Lamadrid en el costal	
FADE OUT	
FADE IN	<u>Eduardo Lamazón</u> : Miles de jóvenes en México escogen...
M.S. de Eduardo Lamazón	

Video	Audio	4
CORTE DIRECTO C.U. de Carlos Rosales	<u>Carlos Rosales</u> : En este tipo de sociedad en la que...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : En general el boxeador entra al ...	
CORTE DIRECTO M.S. de Eduardo Lamazón	<u>Eduardo Lamazón</u> : Difícilmente el que pudo ir a la universidad...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Más en los últimos eventos como...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : Hoy me parece que una generación de...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Iván Torres	<u>Iván Torres</u> : No, yo creo que en el ámbito, cuando ...	
CORTE DIRECTO C.U. de Orlando Salido FADE OUT	<u>Orlando Salido</u> : Pues tienes que batallar mucho...	
FADE IN Título: Vivir por el boxeo		
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : Es un deporte muy leal, deporte donde ...	
CORTE DIRECTO C.U. de Carlos Rosales	<u>Carlos Rosales</u> : Es una disciplina, y toda disciplina va...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Es un deporte espectacular, y hay que...	
CORTE DIRECTO C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : Es el gusto, es el deleite, es como el...	
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : El boxeo te da la oportunidad de ser...	
CORTE DIRECTO M.S. de Jesús Castillo	<u>Chucho Castillo</u> : En la realidad el boxeo me ha dado...	
DISOLVENCIA A V.L.S. pelea de Jesús Castillo		
DISOLVENCIA A M.S. de Wilton Hilario	<u>Wilton Hilario</u> : El boxeo te da mucha satisfacción...	

Video	Audio
CORTE DIRECTO L.S. de Ibeth Zamora	<u>Ibeth Zamora</u> : No, no me interesa tanto lo económico...
CORTE DIRECTO M.S. de Orlando Salido	<u>Orlando Salido</u> : Pues me ha dado satisfacción, ganar...
DISOLVENCIA A F.S. pelea de Orlando Salido	
DISOLVENCIA A M.S. de Carlos Zárate	<u>Carlos Zárate</u> : Pero no me arrepiento porque...
CORTE DIRECTO M.S. de Humberto González FADE OUT	<u>Humberto González</u> : Vale la pena porque yo lo pasé, lo sentí ...
FADE IN P.A. de Octavio Lamadrid golpeando la gobernadora FADE OUT	ENTRA sonido ambiental, se mantiene y sale
FADE IN Título: Boxeo vs. Corrupción FADE OUT	<u>Octavio Lamadrid</u> : Los triunfos cuando te levantan la mano...
FADE IN L.S. de Octavio Lamadrid en sesión de sparring FADE OUT	ENTRA sonido ambiental, se mantiene y sale
FADE IN M.S. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Al menos en el Distrito Federal o en...
CORTE DIRECTO C.U. de Carlos Rosales	<u>Carlos Rosales</u> : Los jueces tienen un patrón, ¿quién...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : Desgraciadamente el boxeo profesional...
CORTE DIRECTO M.S. de Carlos Zárate	<u>Carlos Zárate</u> : Cuando es uno buen peleador, debe de...
DISOLVENCIA A L.S. pelea de Carlos Zárate	
DISOLVENCIA A M.C.U. a imagen de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : Y te das cuenta que en muchos casos...

Video	Audio
CORTE DIRECTO C.U. de Carlos Rosales	<u>Carlos Rosales</u> : Aquí nació el Consejo Mundial de...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Iván Torres	<u>Iván Torres</u> : Digo, si se llega a arreglar una pelea...
CORTE DIRECTO C.U. de Carlos Rosales FADE OUT	<u>Carlos Rosales</u> : Hay boxeadores que si no tienen el apoyo...
FADE IN P.A. de Octavio Lamadrid en sesión de sparring FADE OUT	ENTRA sonido ambiental, se mantiene y sale
FADE IN Título: Lo que falta... FADE OUT	
FADE IN M.C.U. de Octavio Lamadrid acostado	<u>Octavio Lamadrid</u> : Ahorita creo que una novia, necesito una novia...
DISOLVENCIA A M.C.U. de Octavio Lamadrid acostado	
DISOLVENCIA A M.C.U. de Octavio Lamadrid acostado FADE OUT	
FADE IN M.S. de Eduardo Lamazón	<u>Eduardo Lamazón</u> : Yo observo, lo digo sinceramente y ojalá...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Iván Torres	<u>Iván Torres</u> : Si así como está todo, a veces no...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Lamazón	<u>Eduardo Lamazón</u> : Insisto, yo entrenaría, prepararía a toda...
CORTE DIRECTO M.C.U. de Eduardo Camarena	<u>Eduardo Camarena</u> : Si tú entrenas bien, si adiestras bien ...
CORTE DIRECTO C.U. de Carlos Rosales	<u>Carlos Rosales</u> : ¿Por qué no se hace un sorteo para...
CORTE DIRECTO C.U. de Horacio Ramírez Mercado	<u>Horacio Ramírez Mercado</u> : Bueno pues yo siento que sería el...

Video	Audio
CORTE DIRECTO M.S. de Marco Antonio Rodríguez	<u>Marco Antonio Rodríguez</u> : Buscaría un acercamiento con las autoridades...
FADE OUT	
FADE IN M. C.U. de Octavio Lamadrid	<u>Octavio Lamadrid</u> : Me gustaría, primero Dios, invertir el dinero...
DISOLVENCIA A M.C.U. de Octavio Lamadrid acostado	
DISOLVENCIA A M.C.U. de Octavio Lamadrid acostado	
DISOLVENCIA A M.C.U. de Octavio Lamadrid acostado	
FADE OUT	
FADE IN Título: La hora de la verdad	
FADE OUT	
FADE IN L.S. de la pelea Octavio Lamadrid vs. Luis Montecinos	ENTRA sonido ambiental de la pelea
CORTE DIRECTO C.U. de Octavio Lamadrid	ENTRA sonido de la narración de la pelea
CORTE DIRECTO M.S. de Octavio Lamadrid	ENTRA sonido del veredicto de la pelea
FADE OUT	
FADE IN Collage de boxeo amateur	
FADE OUT	
FADE IN Título agradecimientos	
DISOLVENCIA Escudo FES Aragón	
DISOLVENCIA Rúbrica	
FADE OUT	

6.7. Esquema de edición

Nº TOMA	TIEMPO ENTRADA	TIEMPO SALIDA	ORIGEN	TIEMPO PARCIAL	TIEMPO TOTAL	AUDIO	VIDEO
1	N/A	N/A	Título 01	3"	3"		X
2	0:00:00	0:00:09	Muerteaguillon.avi	6"	9"	X	X
3	N/A	N/A	Título 02	4"	13"		X
4	0:06:25	0:06:34	Salidovslopez4.avi	9"	22'		X
5	0:07:31	0:07:45	Archivo Octavio06.avi	14"	36"	X	X
6	N/A	N/A	Título 03	8"	42"		X
7	0:08:10	0:08:20	Archivo Rosales02.avi	10"	52'	X	X
8	0:06:42	0:06:57	Archivo Videomarcorodriguez.avi	15"	1'07"	X	X
9	0:00:03	0:00:18	Archivo Aguillon.avi	15"	1'22"		X
10	0:07:04	0:07:12	Archivo Videomarcorodriguez.avi	8"	1'30"	X	X
11	0:05:03	0:05:25	Archivo Ramirez03.avi	22"	1'52"	X	X
12	0:07:20	0:07:37	Archivo Videomarcorodriguez.avi	17"	2'09"	X	X
13	0:08:25	0:09:28	Archivo Rosales02.avi	1'03"	3'12"	X	X
14	N/A	N/A	Archivo Aguillon.jpg	7"	3'19"		X
15	N/A	N/A	Título 04	4"	3'23"		X
16	0:02:03	0:02:35	Archivo Ramirez03.avi	32"	3'55"	X	X
17	0:03:50	0:04:38	Archivo Camarena02.avi	48"	4'43"	X	X
18	0:02:43	0:03:10	Archivo Ramirez03.avi	27"	5'10"	X	X
19	0:08:49	0:09:00	Archivo Videomarcorodriguez.avi	11"	5'21"	X	X
20	0:03:17	0:03:43	Archivo Ramirez03.avi	26"	5'47"	X	X
21	0:13:20	0:14:07	Archivo Videolama.avi	47"	6'34"	X	X
22	N/A	N/A	Título 05	6"	6'40"		X
23	0:08:10	0:09:07	Archivo Ramirez01.avi	57"	7'37"	X	X
24	0:04:54	0:05:16	Archivo Siri03wilton01.avi	22"	7'59"	X	X
25	0:02:55	0:03:23	Archivo Canas02.avi	28"	8'27"	X	X
26	0:03:08	0:03:22	Archivo Roca01.avi	14"	8'41"	X	X
27	0:05:10	0:05:27	Pelearoca.avi	17"	8'58"		X
28	0:01:24	0:01:37	Archivo Chiquita02chucho01.avi	13"	9'11"	X	X
29	0:00:21	0:00:48	Pealachiquita.avi	27"	9'38"	X	X
30	N/A	N/A	Título 06	9"	9'47"		X
31	0:02:27	0:02:46	Archivo Octavio01.avi	19"	10'06"	X	X
32	0:04:44	0:05:09	Archivo Rosales03.avi	25"	10'31"	X	X
33	0:03:56	0:04:08	Archivo Camarena04.avi	12"	10'43"	X	X
34	0:12:15	0:12:54	Archivo Marco01.avi	39"	11'22"	X	X

35	0:01:14	0:03:05	Archivo Wilton02Lama01.avi	1'51"	13'13"	X	X
36	0:04:22	0:04:59	Archivo Camarena04.avi	37"	13'50"	X	X
37	0:07:02	0:07:40	Archivo Ramirez01.avi	38"	14'28"	X	X
38	0:05:11	0:05:32	Archivo Camarena04.avi	22"	14'50"	X	X
39	0:00:48	0:01:10	Archivo Wilton02Lama01.avi	22"	15'12"	X	X
40	0:03:09	0:03:30	Archivo Octavio01.avi	21"	15'33"	X	X
41	N/A	N/A	Título 07	10"	15'43"		X
42	0:05:43	0:05:57	Archivo Octavio03.avi	14"	15'57"	X	X
43	0:10:54	0:11:27	Archivo Videolama.avi	33"	16'30"	X	X
44	0:02:15	0:02:30	Archivo Rosales06.avi	15"	16'45"	X	X
45	0:03:01	0:03:31	Archivo Camarena05.avi	30"	17'15"	X	X
46	0:08:44	0:09:15	Archivo Videolama.avi	31"	17'46"	X	X
47	0:02:35	0:03:00	Archivo Marco01.avi	25"	18'11"	X	X
48	0:03:37	0:04:26	Archivo Camarena05.avi	49"	19'00"	X	X
49	0:05:36	0:06:30	Archivo Matchmaker.avi	54"	19'54"	X	X
50	0:01:17	0:01:44	Archivo Siri02.avi	27"	20'21"	X	X
51	N/A	N/A	Título 08	12"	20'33"		X
52	0:02:30	0:02:47	Archivo Camarena03.avi	17"	20'50"	X	X
53	0:02:42	0:02:56	Archivo Rosales06.avi	14"	21'04"	X	X
54	0:04:36	0:04:52	Archivo Marco01.avi	16"	21'20"	X	X
55	0:03:05	0:03:31	Archivo Ramirez01.avi	26"	21'46"	X	X
56	0:00:54	0:01:06	Archivo Camarena02.avi	12"	21'58"	X	X
57	0:04:24	0:04:36	Archivo Chucho02.avi	12"	22'10"	X	X
58	0:30:02	0:30:18	Peleachucho.avi	16"	22'26"		X
59	0:00:20	0:00:36	Archivo Wilton02Lama01.avi	16"	22'42"	X	X
60	0:05:24	0:05:35	Archivo Roca03.avi	11"	22'53"	X	X
61	0:03:44	0:03:51	Archivo Siri02.avi	7"	23'00"	X	X
62	0:06:13	0:06:23	Salidovslopez4.avi	10"	23'10"		X
63	0:05:28	0:05:56	Archivo Chucho03Canas01.avi	26"	23'36"	X	X
64	0:05:53	0:05:58	Archivo Chiquita01.avi	5"	23'41"	X	X
65	0:06:23	0:06:35	Archivo Octavio02.avi	12"	23'53"	X	X
66	0:09:37	0:09:47	Archivo Octavio03.avi	10"	24'03"	X	X
67	N/A	N/A	Título 09	7"	24'10"		X
68	0:03:41	0:04:02	Archivo Octavio05.avi	21"	24'31"	X	X
69	0:15:27	0:16:04	Archivo Marco01.avi	37"	25'08"	X	X
70	0:03:45	0:04:01	Archivo Rosales06.avi	16"	25'24"	X	X

71	0:05:44	0:05:59	Archivo Camarena04.avi	15"	25'39"	X	X
72	0:04:56	0:05:12	Archivo Canas02.avi	16"	25'55"	X	X
73	0:32:01	0:32:17	Peleacanas.avi	16"	26'11"		X
74	0:04:30	0:04:48	Archivo Camarena05.avi	18"	26'29"	X	X
75	0:04:24	0:04:53	Archivo Rosales06.avi	29"	26'58"	X	X
76	0:07:22	0:07:40	Archivo Matchmaker.avi	18"	27'16"	X	X
77	0:05:06	0:05:58	Archivo Rosales06.avi	52"	28'08"	X	X
78	0:06:00	0:06:21	Archivo Octavio05.avi	21"	28'29"	X	X
79	N/A	N/A	Título 09	7"	28'36"		X
80	0:04:12	0:04:22	Archivo Octavio06.avi	10"	28'46"	X	X
81	0:04:25	0:04:35	Archivo Octavio06.avi	10"	28'56"	X	X
82	0:04:40	0:04:54	Archivo Octavio06.avi	14"	29'10"	X	X
83	0:04:35	0:04:53	Archivo Videolama.avi	18"	29'28"	X	X
84	0:06:09	0:06:19	Archivo Matchmaker.avi	10"	29'38"	X	X
85	0:05:23	0:05:30	Archivo Videolama.avi	7"	29'45"	X	X
86	0:05:16	0:05:52	Archivo Camarena05.avi	36"	30'21"	X	X
87	0:04:41	0:05:17	Archivo Rosales.avi	36"	30'57"	X	X
88	0:05:57	0:06:17	Archivo Ramirez02.avi	20"	31'17"	X	X
89	0:19:03	0:19:56	Archivo Marco01.avi	53"	32'10"	X	X
90	0:05:11	0:05:21	Archivo Octavio06.avi	10"	32'20"	X	X
91	0:05:23	0:05:33	Archivo Octavio06.avi	10"	32'30"	X	X
92	0:05:35	0:05:45	Archivo Octavio06.avi	10"	32'40"	X	X
93	0:05:49	0:06:02	Archivo Octavio06.avi	13"	32'53"	X	X
94	N/A	N/A	Título 10	7"	33'00"		X
95	0:00:10	0:03:15	Archivo Pelea.avi	3'05"	36'05"	X	
	0:12:06	0:15:11	Archivo Cadena.avi	3'05"	36'05"	X	X
96	0:15:14	0:15:44	Archivo Cadena.avi	30"	36'35"	X	X
97	0:15:46	0:16:05	Archivo Cadena.avi	19"	36'54"	X	X
98	0:00:18	0:00:34	Archivo amateur.avi	16"	37'10"		X
99	N/A	N/A	Título 11	1'00"	38'10"		X
100	N/A	N/A	Archivo Aragon.jpg	6"	38'16"		X
101	N/A	N/A	Archivo unam.jpg	6"	38'22"		X
102	N/A	N/A	Título 12	9"	38'31"		X

Conclusiones

Tras casi tres años de trabajo, la presente investigación deja aún muchas incógnitas en el aire, no por la falta de trabajo dentro de la misma, sino por el carácter disperso de los objetos de estudio y por lo subjetivo que resulta la disyuntiva de peligro-beneficio en el deporte del boxeo.

Logramos exponer en el documental los contrastes entre la violencia y los beneficios de este deporte, pero no con toda la fuerza que se desearía. Poner en la balanza ambas cuestiones se dificulta al confrontar algo que es evidente a la percepción colectiva, el sangriento deporte del boxeo, contra algo muy personal que es el beneficio que cada uno percibe de la actividad realizada, de su oficio o, en este caso, de la carrera de cada boxeador.

En la medida que nos fue posible y gracias a la voluntad de nuestros entrevistados, logramos mostrar la perspectiva y particular opinión sobre el tema de expertos, boxeadores, entrenadores, promotores y autoridades; no con todo el espacio que hubiéramos deseado ni con todos los actores que nos planteamos entrevistar, pero sí con los personajes clave y su autoridad para hablar del tema.

Decidimos por mostrar como hilo conductor del documental el entrenamiento del boxeador preliminarista Octavio Lamadrid, quien paradójicamente era el opuesto de la moneda del fallecido Daniel Aguilón; a diferencia de éste último, Lamadrid no proviene de un estrato social humilde aunque tampoco cuenta con el apoyo moral y monetario de su familia.

Quisimos mostrar cómo ocupa la mayoría de su tiempo como pugilista: en el entrenamiento. Ese pan de cada día que se vuelve una pesada losa y en un credo que a pesar de no comprender es aplicado por el boxeador. No tuvimos la suerte de poder filmarlo en el pesaje, el punto culminante de la ardua preparación, pero sí tuvimos el gusto de poder acceder a la pelea que corresponde a dicha preparación.

De manera singular, el combate de Octavio Lamadrid contra Luis Montecinos terminó con un peligroso corte en uno de los ojos, producto de un cabezazo. Para que la pelea no se volviera más sangrienta o pusiera en peligro a nuestro objeto de estudio, intervinieron otros dos de los personajes de este documental, Marco Antonio Rodríguez, que fungía como juez comisionado en la pelea, y el doctor Horacio Ramírez Mercado, quienes decidieron detener la contienda, con el criterio que a veces falta en la práctica de este deporte en México.

En cuanto a los objetivos de conocer las condiciones de seguridad de un boxeador en el Distrito Federal y de ponderar los beneficios reales que el deportista recibe del boxeo, podemos quedarnos satisfechos con la aportación de este documental, puesto que abordamos dichas cuestiones desde diferentes puntos de vista, que coincidieron en dos aspectos: hace falta mucho trabajo de capacitación de las personas que regulan el boxeo, llámense médicos, jueces o réferis, y la cuestión de la corrupción, que es el mayor lastre de este deporte.

Al inicio de nuestro escrutinio periodístico, nos planteamos una serie de preguntas para guiarnos sobre lo que queríamos desentrañar del complicado mundo del pugilismo, sobre todo en México.

¿Es el boxeo un deporte violento en extremo?

De acuerdo con lo que obtuvimos en la investigación, podemos responder que sí. Es un deporte en suma violento. En primer lugar por la fuerte disciplina de trabajo físico que supone para los que lo practican y por la rigurosa dieta que se tiene que observar para vencer a la báscula, la cual culmina con uno de los episodios más extremos que no se vive en otros deportes: la “seca”. Ésta consiste en mantenerse con el mínimo de alimentos y aun de líquidos una semana e incluso dos previas al pesaje y pelea; esta práctica es extremadamente peligrosa a pesar de que los peleadores llegan a acostumbrar a su cuerpo a no recibir, en la mayoría de los casos, repercusiones importantes.

Por otro lado, podemos exponer que se trata de un deporte violento en extremo, porque es evidentemente una práctica cuyo paradigma es hacer daño al otro o protegerse del ataque ajeno y, en los últimos tiempos, lo es más cuando el objetivo principal se ha convertido en lograr una conmoción cerebral en el contrario para obtener el famoso nocaut que tanto gusta a la fanática y tanto ayuda al rating televisivo; en el ínterin, la paridad de fuerzas o la falta de técnica provoca un sinnúmero de combates en los que las lesiones en la piel y el daño constante propician que la carrera de púgil sea la más breve dentro del mundo del deporte.

¿Es el boxeo un camino adecuado de superación?

Por lo subjetivo del adjetivo adecuado, lo dejaremos pendiente. Sin embargo, lo que en nuestra labor de investigación obtuvimos nos demuestra que el boxeo es en sí un camino de superación muy exitoso para los que lo practican con ahínco, a pesar de que no en todos los casos sea un camino para el desarrollo económico. Resistir al rigor del entrenamiento y del combate es un ejemplo de superación, pero las ilusiones o las metas impuestas por cada uno de los boxeadores le dan un realce a la práctica y, en su caso, a la victoria. El hecho de haber logrado un campeonato, de haber mostrado la valentía o incluso el aplauso o la ovación del público, es forjador de una identidad dentro de su entorno social y, por pequeños que sean, los logros se presentan como gigantescos para estos deportistas.

¿Qué tan peligrosa es la práctica del boxeo en México, particularmente en el Distrito Federal?

Debido a la corrupción, a lo comprometidos que se encuentran púgiles, entrenadores, autoridades y promotores, es difícil descubrir la magnitud de la peligrosidad del boxeo en la Ciudad de México. Sin embargo, el desorden en la regulación y la falta de elementos como un adecuado diagnóstico y atención médicas, por cuestiones económicas, hacen peligrosa la práctica de este

deporte, más en el combate que en el entrenamiento, pues a pesar de realizarse con los elementos más básicos en éste, lo mecánico y rutinario de su realización supone pocas adversidades para el practicante.

Lo anterior no sólo comprueba la hipótesis de que el boxeo es una actividad muy riesgosa si no se realiza bajo una legislación estricta y con una preparación profesional, sino que agrega al enunciado el hecho de que el boxeo es una actividad muy peligrosa si no cuenta con la regulación de personas capacitadas y el manejo por parte de empresarios con ética.

¿Qué mueve a los boxeadores a arriesgar su vida o salud en tan popular deporte?

El deseo del dinero sigue siendo el principal gancho para los que entran al boxeo; sin embargo, de acuerdo a lo expuesto párrafos arriba, el querer ser alguien o haber logrado algo, la fama en el barrio o la fama internacional, son parte de las múltiples motivaciones por las que hombres y mujeres llegan al boxeo. Es decir, los que llegan y se mantienen en el boxeo lo hacen por superarse, económicamente, si es posible, o personalmente, como en casi la mayoría de los casos sucede.

Así mismo se comprueban las hipótesis de que el dinero no es el único objetivo que buscan quienes practican el boxeo, ni el único beneficio que sacan las personas que lo practican.

¿Es el boxeo un deporte o tan sólo un espectáculo?

En la actualidad, el hecho de que un deporte llegue al plano profesional es sinónimo de que se convierta en un espectáculo. Sin embargo, reducir a esta clasificación al boxeo sería injusto para el arduo trabajo físico que realizan día con día los pugilistas, trabajo tedioso que lejos de los reflectores constituye la esencia de este deporte. Con esto también, de acuerdo a lo obtenido en la investigación, se demuestra la hipótesis planteada acerca de que el boxeo es

un deporte porque es una actividad recreativa-lúdica que requiere acondicionamiento físico.

Sin embargo, es importante señalarlo, la parte de la hipótesis que se refiere a que el pugilismo es un deporte porque se realiza dentro de un marco de reglas establecidas internacionalmente, no se comprobó, ya que ni existe un organismo uniforme que regule la actividad profesional a nivel mundial, ni las reglas se conciben, interpretan y ponen en práctica de manera homogénea en todo el orbe.

Lo anterior en primer lugar por la existencia de la AMB, el CMB, la FIB y la OMB; en segundo lugar, porque a pesar de tener un tronco común de reglas que son básicas en la práctica del boxeo pagado y son reconocidas por todas las comisiones, existen diferencias ínfimas entre los reglamentos de cada organismo internacional, mientras que en cada función, cada comisión decide qué reglas expone e impone a los pugilistas. Ejemplos de esto son el hecho de que en peleas sancionadas por la AMB, sólo el réferi puede parar una contienda, a diferencia de los demás organismos; así mismo la regla de las tres caídas, que consiste en que si un boxeador cae por golpe tres veces a la lona en un mismo round, automáticamente se declara el KO, no es reconocida por todas las comisiones y por lo tanto no en todas las peleas, así sean de campeonato mundial, se observa esta regla.

Otro caso particular al respecto es el que Japón, uno de los 10 principales países que practican del boxeo profesional, no reconoce las sanciones ni los diversos campeonatos (incluidos los mundiales) de la OMB.

Entre las peculiaridades que este trabajo identificó se encuentra la de que la familia boxística, es decir, las personas involucradas directamente en el boxeo, evita en gran medida hablar de la muerte en el ring, a pesar de que se trata de una realidad posible de prever y de la cual hay testimonios reales y conocidos. Lo anterior recuerda también el carácter de superstición que es parte de la cultura mexicana: no se habla de lo que no se quiere que ocurra,

como tratando de exorcizar el mal dándole la espalda. Así mismo y a pesar de que no es un hecho fortuito o acaecido por elementos ajenos al boxeo, la gran mayoría de los actores de este deporte sigue llamando a las lesiones graves, ya sea corporales o cerebrales, o a la muerte después de un combate como “accidentes”.

Otra cuestión interesante que nos gustaría resaltar es que a pesar de ser personas que viven y trabajan en un ambiente de violencia, la mayoría de los entrevistados para este documental se mostró como personas tranquilas con un fuerte arraigo por los rituales o la monotonía.

A pesar de que la familia boxística es un ser, por decirlo de alguna manera, tan disforme y tan disperso, podemos decir que es una familia unida; gracias al teléfono y actualmente por las redes sociales de internet, los hombres y las mujeres del boxeo están en constante contacto aun y cuando sólo se hayan conocido en persona en una función de boxeo, llegando a formar lazos de amistad muy evidentes, como lo demostraron durante la investigación. Las muestras de comunicación y traslados en los fallecimientos de los ex boxeadores y ex campeones mundiales Genaro “Chicanito” Hernández, que tuvo gran difusión y contactos por parte de Jorge “Maromero” Páez, desde Las Vegas, y de Julio César González, que fue anunciada por el boxeador Alfonso “La rana” Gómez, quien supo del acontecimiento directamente de la familia del ex monarca semicompleto y lo anunció mucho tiempo antes de que los medios de comunicación tuvieran conocimiento del hecho.

Finalmente, hemos querido dejar quizá la más inquietante pregunta que nos planteamos al inicio de la investigación.

¿Se justifica la práctica del boxeo?

De acuerdo a toda la información material obtenida y a las opiniones de nuestros entrevistados podemos, contestar en nuestro particular punto de vista que no. Poner en peligro vidas tan valiosas con la excusa de una realización

personal, no es en ninguna medida justa ni razonable; en la civilización avanzada que pretendemos construir día a día, el alejarse de la violencia como medio para resolver nuestros problemas es a lo que aspiramos como sociedad: resolver la falta de oportunidades o la falta de un mejor medio para llegar al éxito personal con el enfrentamiento de dos personas es impensable, pero evidentemente es algo que existe y difícilmente dejará de existir. “En un mundo sin hambre ni pobreza, el boxeo no existiría”, ha mencionado Eduardo Lamazón; sin embargo, eso aún sigue siendo una utopía muy lejana.

La pregunta no la planteamos para nosotros, lo que queríamos era conocer qué pensaba al respecto la familia boxística. Por extraño que parezca, el argumento expuesto en el párrafo anterior no es desconocido por los actores del pugilismo, pero ya sea por sus intereses económicos o por su genuino amor al boxeo, todos, incluso los más críticos de la práctica de este deporte en México, y en el Distrito Federal en particular, respondieron de manera distinta a nosotros: sí se justifica.

Algo tan primitivo como el boxeo, que creíamos ya superado con el avance del conocimiento y de la tecnología, sigue apasionando y atrapando a miles de hombres y mujeres en nuestro país, quizá por el simple hecho de que en él se sienten vivos o parte de algo. Quizá porque sí es violencia, pero violencia que ellos eligen ejercer de la manera más leal que pueden, no como la violencia que actualmente nos amenaza en México, en la calle o aun en nuestros hogares, aquella que es una pesadilla de la que el boxeo nos retrae un poco, aunque sea sólo una noche.

Glosario

Boxeo: “Arte del ataque y la defensa con los puños; hoy se le denomina como la “ciencia amarga”. Ponce, Francisco. *Julio César Chávez: adiós a la gloria*, pag. 17.

Boxeador: “Es un engranaje vivo del cuerpo y del espíritu, que desdén la frontera entre razón y pasión, que hace estallar la oposición entre la acción y la representación y, al hacerlo, constituye la superación fáctica de la antinomia entre lo individual y lo colectivo”. Wacquant, Loïc. *Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador*, pag. 32.

Campeón: “(Hasta el siglo XIX), campeón era todo aquél boxeador que contabilizaba en su haber tres o cuatro victorias en combates. Actualmente se le denomina así al detentor de algún título avalado por una organización reconocida, en alguna de sus categorías”. Rodríguez Feu, Francisco. *Los grandes campeones del mundo de los pesos pesados*, pag. 13.

Gimnasio: “Es(...)el taller donde se fabrica ese cuerpo-arma y escudo que (el boxeador) lanza al ataque en el ring, el crisol donde se pulen las habilidades técnicas y los saberes estratégicos cuyo delicado ensamblaje hace al combatiente completo; el horno, en definitiva, donde se mantienen la llama del deseo pugilístico y la creencia colectiva en lo bien fundado de los valores autóctonos, sin la cual nadie se arriesgaría a estar entre las cuerdas durante mucho tiempo.” Wacquant, Loïc. *Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador*, pag. 30.

Manager: “(Encargado) de modular y ajustar la trayectoria (del boxeador) en el tiempo para optimizar la ‘rentabilidad de la inversión’ pugilística..., es decir, la relación entre el capital corporal depositado y los dividendos obtenidos de los combates en forma de dinero”. Wacquant, Loïc. *Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador*, pag. 130.

Round: “Fracción de una pelea, lapso de tres minutos que se une con el subsecuente por un minuto de descanso. La particularidad del tiempo fue instituida por el reglamento del marqués de Queensberry en 1867, pues anteriormente se tomaba disponía del descanso después de cada caída de alguno de los contendientes”. Rodríguez Feu, Francisco. Los grandes campeones del mundo de los pesos pesados, pag. 32.

Matchmaker: “Es el intermediario entre el organizador y los *managers* que contrata y empareja a los boxeadores de forma que “completen” el cartel de una velada boxística”. Wacquant, Loïc. Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador, pag. 151.

Cutman: “El trabajo de un cúter consiste en vigilar que su boxeador no quede inválido por una herida durante el combate. Para ello dispone de uso 40 segundos durante el minuto de descanso entre los asaltos para taponar una herida, curar una nariz que sangra o incluso controlar un hematoma que amenaza con obstruir la visión del boxeador si se inflama”. Wacquant, Loïc. Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador, pag. 160

Fistiana: Termino proveniente del inglés *fist*, cuyo significado en español es puño. Se denomino al boxeo *fistiana* o el arte de la *fistiana* desde el siglo XIX por cronistas deportivos en Europa y América. La primera aparición del termino se realizó en el libro “The American Fistiana” (Johnson, 1952), de H. Johnson, que se publicó en 1952.

KO, nocaut: “Caracterizado por la pérdida del conocimiento, puede producirse por varios mecanismos: un golpe en el abdomen sin que se acompañe de lesiones en la pared del vientre o en las vísceras internas(,) por un golpe en la zona cardiaca (o) la forma más frecuente (...)es producida por un puñetazo en la cabeza”. Ibarrendo, María Patricia de. *Homicidios y lesiones en la práctica del mal llamado deporte de boxeo profesional*, pag. 76.

Fuentes consultadas

AIBA. (29 de Septiembre de 2012). *AIBA, Technical and competition rules, AIBA scoring system*. Obtenido:

http://www.aiba.org/documents/site1/docs/AIBA%20Technical_and_Competition_Rules_01032012.pdf

ALDF. (2008). Foro de análisis de riesgos y proyección de los deportes de contacto en la Ciudad de México. D.F.

Badenas, C. (2008). *Kick boxing: recursos y elementos prácticos*. Buenos Aires: Kier. [pp. 38-43]

Bailone, A. C. (20 de Septiembre de 2012). *Boxeo: el más discutido, espectacular y varonil de los deportes*. Obtenido de elgarageonline:

<http://abelbailone.tripod.com/boxeo.htm>

Boxrec. (27 de Septiembre de 2012). *Boxrec*. Obtenido de:

www.boxrec.com

Cabalé, M. (1980). *Teófilo Stevenson, Grande entre los grandes*. La Habana: Orbe. [pp. 18 y 19]

Camarena, E. (15 de Agosto de 2010). Entrevista a Eduardo Camarena. (P. Castillo, Entrevistador)

Cortázar, J. (1994). *Final del Juego; El Torito*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. [pp. 117-125]

Cortázar, J. (2000). *Los relatos*. Alianza Editorial. [pag. 97]

Cota, V. (30 de Marzo de 2007). Kid Azteca y su fama. *ESTO* .

Cravioto, J. M. (Dirección). (2008). *Los últimos héroes de la península* [Película]. México.

De Marinis, H. (1974). *7000 años a puñetazos, Historia crítica del boxeo*. Buenos Aires: Axioma. [16, 18, 77, 126]

Del Río, E. (1991). *Toros sí, toreros no*. México: Grijalbo. [pag. 55]

EFE. (26 de Agosto de 2010). *Magnate Carlos Slim dará pensión vitalicia a ex boxeadores mexicanos*. Obtenido de:

http://www.terra.com/deportes/noticias/Magnate_Carlos_Slim_dara_pension_vitalicia_a_ex_boxeadores_mexicanos/fox1473187

Fecombox. (27 de septiembre de 2012). *Federación de Comisiones de Box Profesional de la República Mexicana A.C.* Obtenido de:

<http://www.fecombox.com/media/pdf/Estatutos2012.pdf>

Fernández, A., Mesa, E., & Benítez, A. A. (2006). ¿El Boxeo, es el deporte con mayor frecuencia de trauma ocular? *Revista Cubana de Oftalmología* .

Galindo, A. (Dirección). (1945). *Campeón sin corona* [Película]. México.

Garmabella, J. R. (1999). *Grandes leyendas del boxeo*. México: Clío. [pp. 51, 62, 98, 139, 191]

González, C. (7 de Mayo de 2008). *Trasfondo de violencia*. Obtenido de primerahora.com:

<http://www.primerahora.com/trasfondodeviolencia-187511.html>

Heller, D. (4 de Septiembre de 2005). *Clarín.com*. Obtenido de Mike Tyson: del ring a la cama:

<http://edant.clarin.com/diario/2005/09/04/sociedad/s-1046179.htm>

Homero. (1963). *La Iliada*. D.F: El Libro Español. [pag. 296]

Ibarrendo, M. P. (1986). *Homicidios y lesiones en la práctica del mal llamado deporte de boxeo profesional*. D.F: UNAM, Facultad de Derecho. [pp. 45, 55, 56, 62 y 76]

Johnson, H. (1952). *The American Fistiana*. New York.

Leñero, V. (2008). Juan Zurita, El ídolo. *Revista Universidad de México* .

London, J. (2009). *Por un bistec*. Salamanca: Universidad de Salamanca. [pag. 28]

Luna, D. (Dirección). (2004). *Una película de The Last Mexican Hero* [Película].

Maldonado, M., & Zamora, R. (1999). *Pasión por los guantes, historia del box mexicano I*. México: Clío. [pp. 14, 26-31, 48, 49, 64, 65]

Maldonado, M., & Zamora, R. (2000). *Cosecha de campeones, historia del box mexicano II*. México: Clío. [pp. 11, 30, 31, 43, 50, 51, 72-75, 81]

Mónaco, P. (12 de Febrero de 2010). Es más fácil obtener un título en la Universidad que del boxeo: Moreno. *La Jornada* .

Oates, J. C. (1987). *Del boxeo*. Barcelona: Tusquets Editores. [pp. 19 y 115]

Pereyra, B. (2010). Lo que se pudo evitar. *Proceso* , 74-75.

Pichon-Rivière, E. (2001). *El Proceso Grupal, (Del psicoanálisis a la psicología Social, I)*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Piñero, L. (18 de Abril de 2010). Detienen a boxeador 'Inca' Valero por asesinato de su esposa. *El Universal* .

Ponce, F. (2000). *Julio César Chávez: adiós a la gloria*. México: Grijalbo. [pp. 71, 92, 93, 96, 107, 121, 125, 129, 130, 131, 141]

Prieto, C. (28 de Mayo de 2007). *Prada, adiós a un grande*. Obtenido de:

edant.clarin.com/diario/2007/05/28/deportes/d-03101.htm

Rodríguez Feu, F. (1987). *El boxeo: como deporte y profesión*. Barcelona: Hispano Europea.

Rodríguez Feu, F. (2003). *Los grandes campeones del mundo de los pesos pesados*. Barcelona: Ediciones el Cobre. [pp. 4, 40-42]

Rodríguez, I. (Dirección). (1952). *Pepe el Toro* [Película]. México.

Rodríguez, M. A. (10 de Agosto de 2011). Entrevista a Marco Antonio Rodríguez. (P. Castillo, & L. Sánchez, Entrevistadores)

Romo, I. (20 de Mayo de 2006). *El mundo.es*. Obtenido de:

<http://www.elmundo.es/suplementos/salud/2006/664/1148076004.html>

Rosales, C. (20 de Agosto de 2011). Entrevista a Carlos Rosales. (P. Castillo, & L. Sanchez, Entrevistadores)

Salvat. (1976). *La Enciclopedia del Deporte Salvat*. Barcelona: Salvat.

Schulberg, B. (1999). *Más dura será la caída*. Barcelona: Alba.

Scorsese, M. (Dirección). (1980). *Raging Bull* [Película]. EUA.

Sulaimán, J. (14 de Agosto de 2011). *Idolatría por Monsiváis, Cantoral y 'Cantinflas'*. Obtenido de:

<http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/54215.html>

Toledo, A. (2005). *De puño y letra, historias de boxeadores*. México: Ficticia. [p. 18, 25, 27, 51, 215, 232, 233, 240, 248, 249]

Torres, I. (2004). *Deporte, espectáculo y diversión en el cuadrilátero. Historia de la Arena Puebla*. Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. [154]

Tuerto, E. M. (29 de Mayo de 2007). *Alfredo Prada, "con la vida en un puño"*. Obtenido de El Mate Tuerto:

<http://matetuerto.blogspot.mx/2007/05/alfredo-prada-con-la-vida-en-un-puo.html>

Universal, E. (18 de Abril de 2010). *El Universal*. Obtenido de Detienen a boxeador Inca Valero por asesinato de su esposa:

http://www.eluniversal.com/2010/04/18/ccs_ava_detienen-a-boxeador_18A3760251.shtml

Velázquez, A. (24 de Junio de 2011). *Las carteras de los boxeadores, las verdaderas 'campeonas de peso'*. Obtenido de CNN:

<http://mexico.cnn.com/deportes/2011/06/24/una-dinamita-de-dinero-y-los-mexicanos-de-oro-en-el-ring>

Wacquant, L. (2006). *Entre las cuerdas, cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Avellaneda: Siglo XXI Editores.

WBA. (27 de septiembre de 2012). *wbaonline*. Obtenido de:

www.wbaonline.com

WBC. (28 de Septiembre de 2012). *wbcboxing*. Obtenido de:

www.wbcboxing.com

Weatherup, J., Thurlbeck, N., & Atkinson, J. (12 de Septiembre de 2010). *News of the World*. Obtenido de Ricky Hatton cocaine scandal. Obtenido de:

<http://www.dailymail.co.uk/tvshowbiz/article-1311487/Ricky-Hatton-cocaine-scandal-Shamed-boxer-check-rehab.html>

Zazryn, T. (2006). A prospective cohort study of injury in amateur and professional boxing. *British Journal of Sports Medicine* .